FRAY MOCHO

Año II — BUENOS AIRES, 31 DE OCTUBRE DE 1913 — N.º 79

ENTRENANDOSE



—¡Ahora verá Roosevelt que aquí también somos profesores de energía!

Grand Prix y medalla de oro, Amberes 1911

Grand Prix y medalla de oro, Paris 1911

Grand Prix y medalla de oro, Londres 1910

Medalla de oro, Turin 1911



— Vencedores en todos los concursos del buen gusto —

KALISAY — EL MEJOR VINO QUINADO

LAGORIAL — OTRO GRAN APERITIVO

LAGORIO, ESPARRACH y Cía.

Buenos Aires — Rosario de Santa Fe


TEATROS




Nuevo.—Escena del primer acto de "El Caudillo", obra del señor V. Martínez Cuitiño, estrenada con éxito

Ya tenemos otra vez ópera en el Coliseo; ya tenemos otra vez a la señora Xirgu en el Odeón y ya tenemos otra vez al señor Martínez Cuitiño en el cartel.

Todo esto supone una actividad teatral que no era de sospecharse a esta altura del año, ya que si bien la ópera no ha venido a revelarnos mundos nuevos, la Sra. Xirgu inició su temporada revelándonos la "Judith", del señor Villaespesa, y el estreno de un nuevo drama del señor Martínez Cuitiño constituye nota importante para el público del teatro nacional y muy especialmente para el público de don Pablo Podestá.

La "Judith" del poeta Villaespesa es un profuso poema lírico que equivocó el camino, y en vez de meterse en la imprenta, fué y se metió en el teatro.

Lo mismo que le pasó a "El alcázar de las perlas", por ejemplo.

De ahí que en vez de leerlo tranquilamente en casa, impreso con buena letra y encuadernado a gusto del lector o a la rústica nomás, el público tuvo que ir a escucharlo recitado por la señora Xirgu y sus compañeros en el Odeón.

Es sabido que el Odeón aguanta todo; es decir, el público del Odeón, que es el más sufrido del mundo. Pero no obstante su buena índole, la "Judith" de Villaespesa le resultó una velada de declamación bastante larga.

Todos aquellos judíos, lo mismo que los del bando enemigo, con Holofernes a la cabeza, se echan a decir versos a lo que les da el aliento y la voz, y en decir versos se les va la noche sin que el drama consiga desenredarse de las cuerdas de la lira, a la cual se ha aferrado el poeta con todas sus ganas.

Entre esos versos los hay muy bellos y superabundantes en sonoridad; pero la conclusión es que los poetas como el señor Villaespesa deben consagrarse a hacer versos y dejar el teatro á los dramaturgos.

La interpretación que le dió la compañía Xirgu a esta malograda "Judith" fué aceptable por parte tación casi aceptable, disponiendo de mucha buena voluntad.



Pablo Podestá, Escarcela y Alippi en una escena del segundo acto

---

"El caudillo", del señor Martínez Cuitiño es un drama que tiene situaciones y arranques muy propicios al lucimiento del señor Pablo Podestá, tal cual es él; pero que no ha sido logrado con demasiada fortuna como obra artística, por falta de precisión integral.

Es poco ponderado; aquí se excede sobreabundando en acción o en texto, escasea en madurez de



Politeama. — Reprise de "Fanfan la Tulipe", debutando la tiple Linda Morosini



Nacional. — Escena final de "Las mujeres bonitas", obra presentada con gran aparato de realización, acusando prisa o fugacidad de pensamiento. Sobra mucho y falta algo, lo cual no obsta a que tenga elementos dramáticos y acentuaciones de temperamento que justifican el éxito de público que ha tenido.

Se trata de un caudillo de maniobras políticas al servicio de la adhesión que profesa al personaje en cuyo beneficio trabaja elecciones. El hombre, como caudillo y como criollo tiene su bravura de mano fuerte, pero el servilismo de "elemento" la enerva tristemente cuando se llega el momento de ejercitarla contra el hombre que viene a ser el caudillo del caudillo: aquel personaje superior a quien ha servido y sirve con adhesión de perro bravo, y que le seduce la hija. El ascendiente de ese hombre embota la energía de castigo que al descubrir su desgracia y el abuso fulguró en el alma del padre ofendido, y éste se rinde al fin a la fatalidad de su impotencia moral.

Intervienen como elementos complementarios en el drama, el hijo y la hija del caudillo, que son los que llevan ideas de contraste al hogar mal ajustado; el hijo repudia el espíritu y las prácticas políticas y politicantes de su padre; la hija sostiene derechos a la independencia de su personalidad.

Elementos de contraste social y doméstico que desde "La casa paterna" a "M'hijo el dotor" vienen actuando con insistencia que ya los ha convertido un poco en elementos de receta.

"El caudillo se presta mucho al lucimiento del señor Pablo Podestá para quien ha sido hecho, y ha tenido éxito en el público del Nuevo.

La compañía de ópera que ha debutado en el Coliseo, es parte de aquella que se organizó para el teatro Municipal de Santiago de Chile, y que de vuelta de su campaña trasandina anunció una temporada primaveral, bajo el régimen de La Teatral.

La temporada ésta no llegó a organizarse; hubo sustitución de empresa, empacamiento de músicos, diversas otras cuestiones surtidas, y al fin, apartamiento de la soprano de Lerma, director de orquesta señor Bavagnoli, tenor Constantino y barítono Cigada; los que quedaron dijeron ¡Adelante y se constituyeron en cooperativa artística y empezaron a trabajar en tan difíciles como simpáticas condiciones.

Han empezado bien, por cierto. En "Tosca" se presentaron la soprano Racacnelli, el tenor Pertile y el barítono Scaffa, gente de buena voz y arte llevado a razonable punto, que hicieron una "Tosca" calurosa a plena satisfacción del público, que acudió numeroso.

"Rigoletto" dió ocasión para que se presentaran la soprano ligera señora Reddich, el barítono Rimini y el tenor Tumimello.

La primera obtuvo un gran éxito en el aire del segundo acto; tiene una voz de buen timbre y buen volumen; canta bien y con sentida expresión; todo esto en el modesto ambiente del teatro sin pretensiones, provocó entusiasmo. Los otros dos intérpretes cantan h nradamente.



Arturo Podestá en una escena de "Las mujeres bonitas



Casino

Para hoy jueves está anunciada la celebración en el Casino de la función número 7500, acontecimiento que, como dijimos la semana pasada, será festejado por la empresa del teatro haciendo valiosos obsequios a la concurrencia. La crónica de la semana registra buenas novedades en el teatro de la calle Maipú. La "Troupe Granadina", compuesta por diez bailarinas y bailarines, es uno de los últimos debuts y su éxito ha sido extraordinario. Se trata de un grupo de artistas que ya ha recorrido triunfalmente los escenarios de los principales music-halls de Europa y que presentan un espectáculo atrayente, así por la ejecución de las danzas en que revelan maestría y gracia cada uno de los componentes de la "troupe" como la presentación del conjunto. Es un número de fuerza que se ha incorporado al programa y en el que permanecerá muchas noches.



Los Mary-Celly, cómicos transformistas

Dirige este cuadro andaluz el popular Pepe Amaya (Maya) que trabajó en los teatros de la Alhambra, Isabel la Católica y Principal de Granada; en París, en la exposición, en el pabellón de Andalucía y Folies-Bergere; en Londres, en el teatro de la Alhambra, etc. Fué también quien actuó en las fiestas a la princesa de Battemberg, madre de la reina actual de España, a los príncipes de Gales, al duque de los Abruzos y a los duques de Connaught.



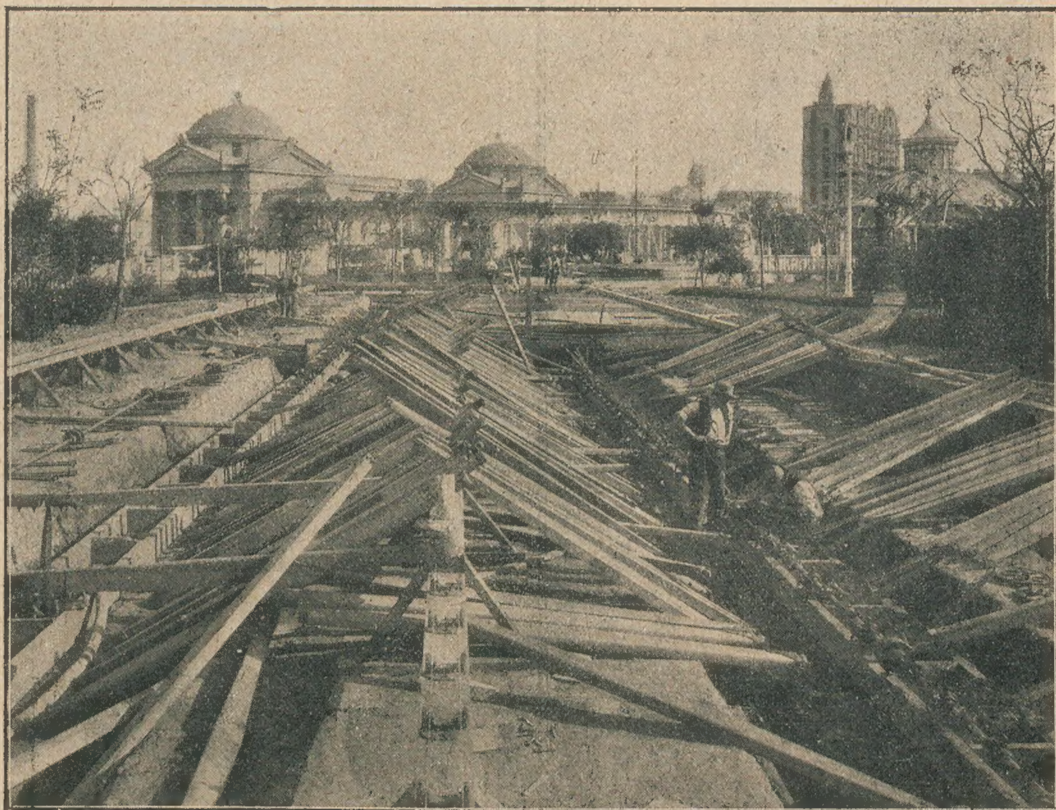
Los Medinis, notables equilibristas



Los Rilo, acróbatas saltarines excéntricos

PARQUE JAPONÉS

Las Ondas



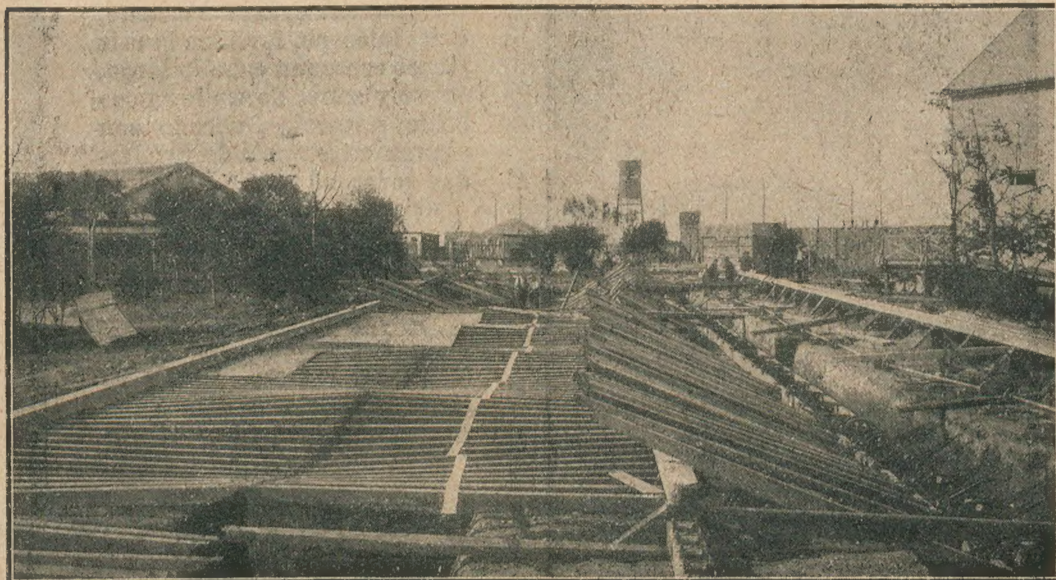
La gran atracción de la temporada de verano que iniciará en la primera quincena de noviembre el Parque Japonés lo constituirá sin duda alguna el colosal aparato de "Las Ondas" que actualmente se está construyendo.

Esta novedad norteamericana que ha constituído el mayor éxito del Lune Park de París es todo un alarde de lo que puede hacer la mecánica, y seguramente es hoy la última palabra como aparato destinado a distracción del público.

Su costo es muy grande y sólo una empresa que cuenta con el decidido concurso del público, como la del Parque Japonés, puede arriesgarse a la instalación de tan valioso aparato.

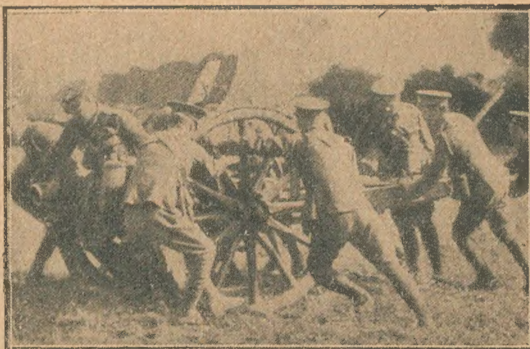
Dará una idea de la magnitud y complicación de todo aquel mecanismo el siguiente dato: se emplean en él 21.000 piezas de fundición.

Las dos fotografías que reproducimos han sido tomadas el sábado pasado y demuestran el estado de los trabajos.





El rey de Inglaterra y el duque de Connaugth en las maniobras militares



La artillería en las maniobras

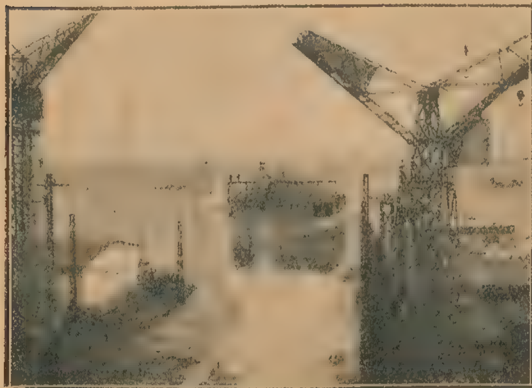


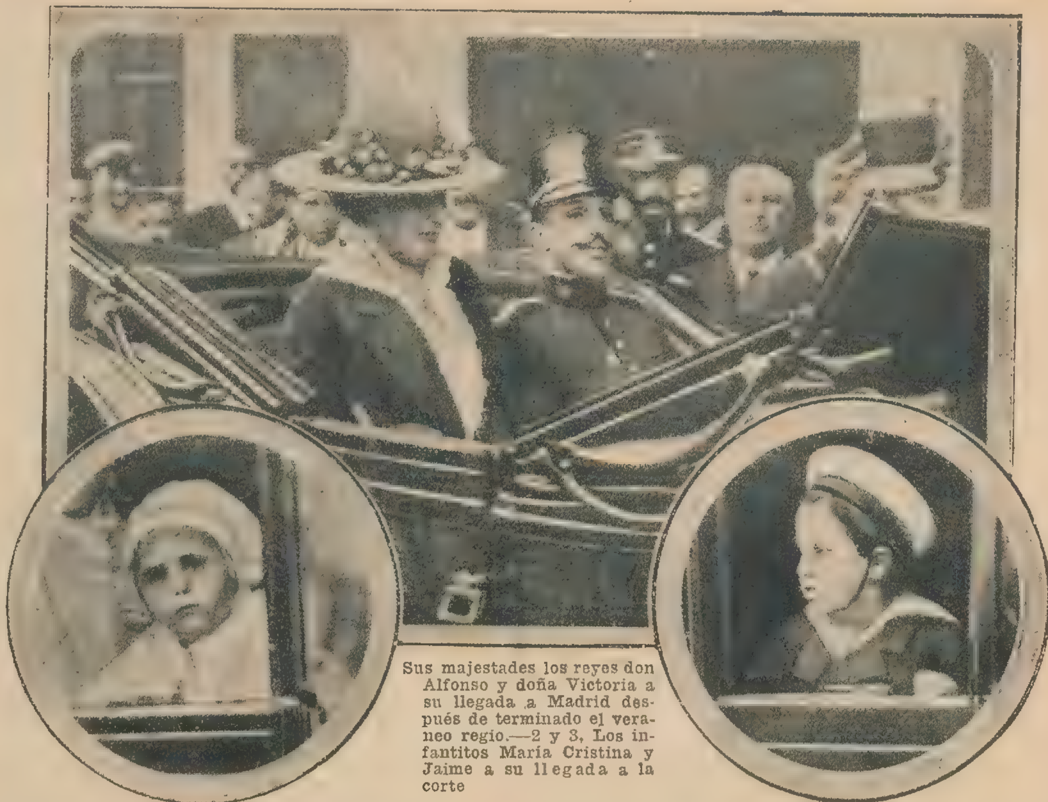
Exposición de niños. Los pibes de pecho que han obtenido premio

De Francia

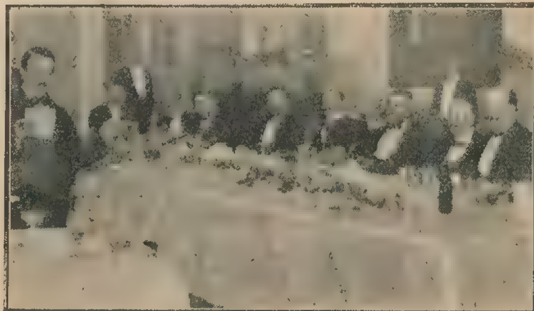

Monoplano militar alemán que bajó en territorio francés


M. Dujardin Beaumetz, ex ministro de Bellas Artes, fallecido recientemente


Botadura del acorazado francés "Lorrain", en Saint-Nazaire



Sus majestades los reyes don Alfonso y doña Victoria a su llegada a Madrid después de terminado el veraneo regio.—2 y 3, Los infantitos María Cristina y Jaime a su llegada a la corte



El popular poeta madrileño Antonio Casero leyendo una poesía en el banquete dedicado al señor Francos Rodríguez



Santander.—El ex presidente de la república de Méjico, don Porfirio Díaz, autoridades y amigos que le obsequiaron con un banquete



Los hijos de los infantes don Carlos y doña Luisa, que han pasado la estación veraniega en Santander



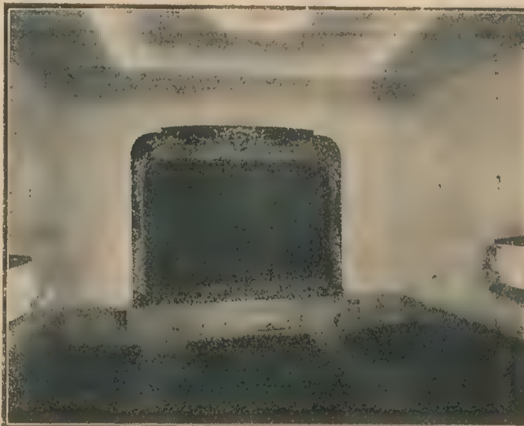
Alicante.—Lección de física al aire libre en la escuela-jardín de Altamira, recientemente inaugurada en dicha ciudad

El "Etoile Palace"

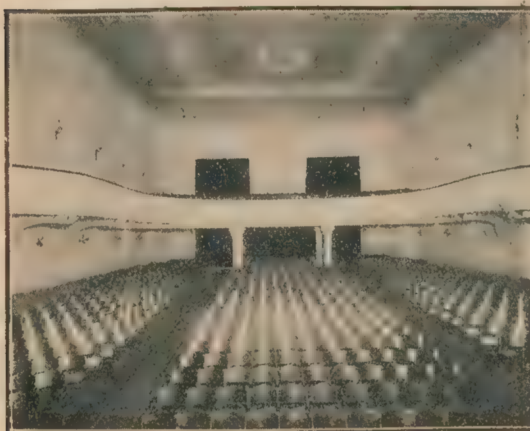


Vista exterior del lujoso cinematógrafo inaugurado recientemente en la calle Corrientes 2759-73

El llamado hasta hace poco tiempo "centro" de Buenos Aires (la plaza de Mayo y algunas cuadras hacia el lado de Florida y la Avenida), va desplazándose día a día hacia el oeste. Dió la señal el Congreso trasladándose al otro extremo de la avenida, lo han imitado muchos importantes establecimientos comerciales, y cuando funcione el subterráneo ya tal vez habrá que preguntarse dónde está el centro de Buenos Aires. El Once y la esquina próxima de Pueyrredón y Corrientes, por la edificación y el movimiento comercial, podrán entrar a discutir su derecho a ser considerados como los puntos de mayor actividad e importancia de la metrópoli. Y así parece que lo comprenden todos los que inician un negocio o levantan un edificio en aquel importante barrio. Lo hacen en forma que nada tiene que envidiar a los del "centro". Como ejemplo podemos citar el salón cinematográfico "Etoile Palace" que acaba de inaugurarse en la calle Corrientes 2759-73, entre Pueyrredón y Paso. Quien visite esa sala comprenderá en seguida que las familias de todos los barrios del oeste tienen un local de espectáculo que compite dignamente con los mejores de Buenos Aires.



Vista parcial de la sala, tomada desde el fondo



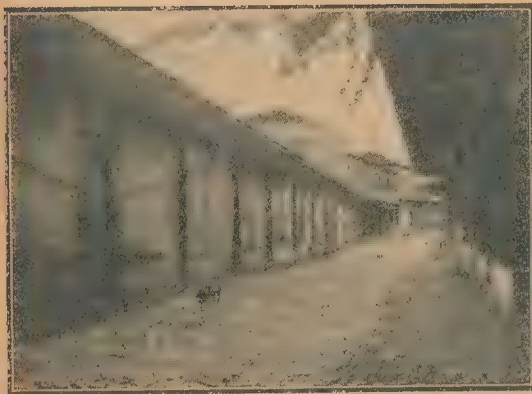
La platea y palcos

Su soberbió frente ya predispone favorablemente, y al penetrar a la sala, el espectador siente la impresión de encontrarse en un local suntuoso en el que se han consultado todos los detalles de lujo y confort. Y en efecto, el edificio há sido construido expresamente para un cinematógrafo de primera categoria y no se ha escatimado dinero para conseguir que en él todo sea cómodo, elegante y lujoso.

Después, la empresa, al abrir al público la sala, ha cuidado que el espectáculo sea digno del local. Una buena orquesta de 20 profesores ameniza las funciones, y el capítulo de las cintas ha merecido la más seria atención. Se ha contratado con las grandes casas proveedoras de películas, las mejores novedades que llegan a Buenos Aires y así la concurrencia puede tener la seguridad de encontrar en el "Etoile Palace" un espectáculo interesante y culto.

En los pocos días que hace funciona este cinematógrafo, ha contado, como no podía menos de suceder, con el franco concurso del público, especialmente de familias, y es seguro que este éxito se sostendrá, pues bien lo merece el esfuerzo de la empresa al montar un salón como el que nos ocupa.

De todo el mundo



Una calle de Xanthi con todos los negocios cerrados



La avenida principal de Dede-Agatch, completamente desierta

Dos ciudades adjudicadas a Bulgaria y provisoriamente abandonadas









Proyecto de acuñación de monedas de níquel de 25 céntimos



Japón.—Demostración de protesta ante el ministerio de relaciones exteriores de Tokio por el asesinato de japoneses en Nankin

Higiene | PROFILAXIS CONTRA LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS | Desinfección

EL BOROSAL

es un ANTISEPTICO INMEJORABLE

Su aplicación se recomienda para las curaciones de **úlceras, heridas, quemaduras, todas las afecciones del aparato respiratorio y desinfección general.**



No tiene rival para la antisepsia de la piel



Lo utilizan los mejores médicos y parteras

NO ES CAUSTICO NI VENENOSO

Pídase en todas las buenas FARMACIAS



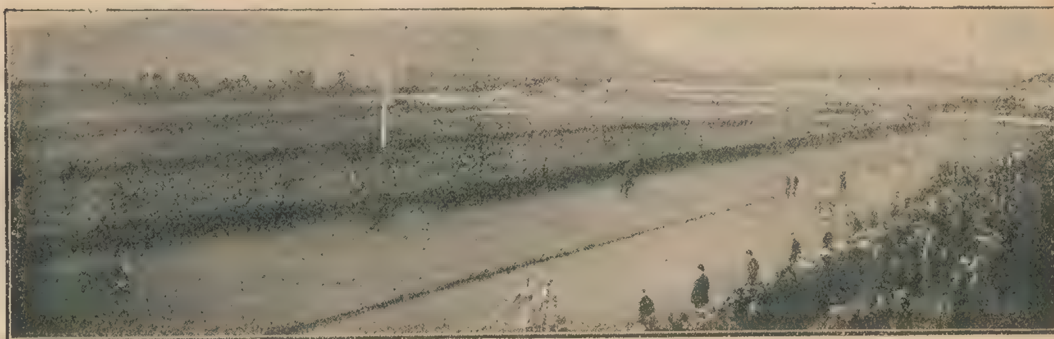
Cada frasco de BOROSAL lleva folleto explicativo para su uso

EL BOROSAL es un desinfectante que no debe faltar en ninguna casa de familia por sus múltiples aplicaciones y por no ofrecer ningún peligro.



Oraciones del doctor Patterson en la iglesia protestante engalanada de inscripciones


El director del movimiento unionista sir Edward Carson arengando a los voluntarios de Belfast


Los doce mil voluntarios de Belfast a los que pasó revista el general Richardson





Sociedad coral "Ponchielli" en el "Mariano Moreno"



"Círculo Valenciano", en su local social



"Orfeón Español", en su local social

Notas Femeninas



Lo mismo que el traje estilo sastre, la blusa nunca muere. Muchas veces se nos ha anunciado su desaparición, pero cada nueva estación reaparece, más encantadora que nunca. Además es el complemento indispensable del traje tailleur.

La blusa ha entrado en la toilette femenina como una cosa tan indispensable como el corsé o la falda. Cuando la blusa es para acompañar una toilette un poco elegante, armoniosa como color con la falda del traje y tiene algún adorno del mismo género que la falda, formando así un vestido entero. Véase por ejemplo el primer modelo de blusa en esta página. La parte baja de la blusa está hecha de charmeuse lisa color frutilla, como la falda, mientras la otra parte es de crespón de seda estampado, un poco más obscuro. El cuello Robespierre es de charmeuse blanca con solapas iguales; una corbata negra sale de abajo del cuello y se ata sobre una pecherita de muselina blanca adornada con botones de porcelana colorados.

La blusa siguiente es de crepe de Chine, verde fuerte, adornada con seda amarillo apagado y botones de ámbar. Siendo la falda de crepe de Chine verde, eso haría un traje sencillo y muy bonito.

El traje trotteur necesita una blusa blanca, para que el cuello y el frente de la blusa den la nota clara de moda. Esas blusas se hacen actualmente de géneros livianos: tules, crespón, etcétera, y no son muy fuertes, por eso es necesario tener una gran cantidad. Una manera de tener una linda colección de blusas sin gastar mucho es comprar cada estación una o dos blusas ''chemisiers'' hechas a medida, en una buena casa. Esas blusas costarán caras pero, gracias a ellas, se podrán hacer en casa otras que resultarán baratísimas, sea con la ayuda de una mucama diestra o con una modista por día. Teniendo las blusas compradas como mo-



-detos, todas tendrán un buen corte, lo que hace todo el chic de esas blusas.

La blusa "chemisier" se hace siempre con mangas largas terminadas por un puño; los jabots no se usan más porque la silueta tiene que ser la más chata posible. Como adornos, los pliegues más o menos anchos, cosidos a mano, los entredos de broderie madére o inglesa, los entredos de puntillas finas, tales como valencianas, point de París filet. Las vainillas son las preferidas porque la blusa queda estilo lencería y chic. Esas blusas, ya sean hechas de género de hilo, de algodón o de seda, tiene que ser su confección muy esmerada; las costuras y las mangas estarán con "rouleautés" o entredos de broderie. Casi todas las blusas tienen un cuello vuelto flexible, terminado por una corbata. El tercer modelo es una linda blusa chemisier, adornada con alforjas y broderie inglesa. Una nota muy elegante para los chemisiers es cerrarlas adelante con botones finos y tener los mismos botones con cadena para cerrar los puños, iguales a los que usan los hombres. Un juego de botones así es un regalo original para hacer a una amiga.

Todas las blusas se hacen sin forro; bajo las blusas de seda se usa generalmente un corpiño bien apretado para mantener el pecho, hechos de puntillas fuertes como el cluny o el filet, o de tela de hilo bordada.

Bajo los trajes sastre de seda, de fantasía, se prefieren las blusas vaporosas, de tul liso, adornadas con voladitos o bouillonnés del mismo tul. Esas blusas son escotadas y tienen un velado que sirve de adorno al saco. Una novedad es adornarlas con una cinta de color vivo con un nudo adelante, tal como le indica nuestro cuarto modelo. Esas blusas se llevan sobre un forro de tul liso cortado con cintas y valencianas, dando un efecto de desnudo que no se debe exagerar. Algunas señoras no tienen más que diez centímetros de género opaco encima del cinturón; todo lo demás es velado con tules tan transparentes que uno se pregunta hasta donde las mujeres se van a exhibir. Las piernas, los brazos, el pecho, la espalda, ya no tienen secretos para nadie.

Las blusas elegantes tienen forma de blusitas terminadas por una especie de túnica sobre la falda. Nosotras llevaremos ahora muselinas pintadas para hacer esas blusas, pero las parisienses llevan terciopelos muy flexibles con enormes flores estampadas en tonos apagados u oro y plata viejos. Esos géneros hacen blusas muy chic, pero hay que contar que tales géneros cuestan de 150 a 300 francos por metro. ¿A qué precios los pagaremos si llegan hasta aquí?

El último modelo de blusa indica la forma de la blusa de mucho vestir. Está hecha de seda blanca, adornada con una collerette de tul blanco; la mitad de las mangas son de puntilla blanca; la misma puntilla forma túnica sobre la falda. El cinturón es de ottoman con dibujos y coloridos búlgaros.









El pecho ha sido siempre considerado como una de las partes más hermosas de la belleza femenina. Pocas mujeres están satisfechas con los dones de la naturaleza al respecto. Recibo numerosas cartas pidiéndome cómo hacer crecer los senos, cómo disminuirlos, cuáles son los cuidados necesarios para que el pecho no se eche a perder después de la maternidad. Voy a contestar a todas lo mejor que pueda.



Hay métodos para desarrollar el busto, lo mismo que hay tratamientos para disminuirlo, pero para obtener resultados es necesario seguir el tratamiento con método y tener paciencia. Antes de buscar artificios para cambiar el busto, hay que darle todos los días los cuidados higiénicos destinados a guardar la salud sin la cual desaparecen en breve la juventud y la belleza.

La forma natural del pecho femenino le da una humedad casi perpetua, especialmente en verano. La mejor manera de mantener la piel en buen estado y la firmeza de ls senos, es lavarlos con agua fría. He aquí la mejor manera de proceder: Todas las mañanas pasar sobre los senos unas esponja mojada en agua muy fría, alcoholizada; después con el cepillo de uñas mojado, hacer una ligera fricción redonda. Secar bien con una tohalla dura y finalmente hacerse una fricción con alcohol a 90°. Estos cuidados activarán la circulación de la sangre y darán a los tejidos aflojados todo su vigor.

Como precauciones preliminares para tener lindos senos hay que evitar el contacto del aire frío. No se deben llevar en el pecho perfumes fuertes, pues la acción de estos es perniciosa. Los corsés deberán dejar a los senos su actitud natural, sin forzarlos ni comprimirlos, pero tampoco se debe tener los senos en completa libertad, sino sostenerlos con un "soutien-gorge" bien hecho, a medida. El abuso de los excitantes, las emociones, las pasiones consumen y envejecen y los senos son los primeros en dejar ver los síntomas de la vejez.

Se puede modificar el volumen del pecho. Sin hablar de los tratamientos eléctricos que necesitan una persona experta, hay tratamientos que se pueden seguir en casa y que suelen dar buenos resultados con el tiempo y la perseverancia. Cuando se quiere aumentar el volumen de los senos es indispensable llevar corsés muy bajos y trajes livianos que no aprieten el pecho. La moda actual se presta bien a eso. La gimnasia de los brazos hace crecer los senos. Hacer, mañana y noche, los movimientos siguientes durante diez minutos: 1.° Levantar los brazos en dirección al techo. 2.° Bajar los brazos lentamente, en un círculo, echando lo más posible los brazos hacia atrás. Hay que tener la cabeza bien levantada mientras se hacen estos movimientos y tomar una fuerte respiración al principio del segundo movimiento.

Se obtendrán resultados más pronto, tomando en cada comida algunas substancias harinosas: fosfatina, maizena, etcétera. Se evitará beber te o café; la cerveza es muy buena como bebida y la leche es lo mejor de todo. Todas las mañanas, después de los ejercicios, se puede emplear la pomada siguiente en fricción para hacer crecer los senos: extracto de Galega, 5 gramos; lanolina, 20 gramos; cerato de Galien, 10 gr.; agua de rosas, 5 gr. He recetado esa pomada a algunas lectoras que me han escrito dándome las gracias por los buenos resultados obtenidos. Repito que hay que seguir el tratamiento con paciencia; es imposible obtener resultados notables en algunos días; además, no se conseguirá nada con la pomada sola, si de otro lado se hacen las cosas que he indicado como funestas a la belleza de los senos.



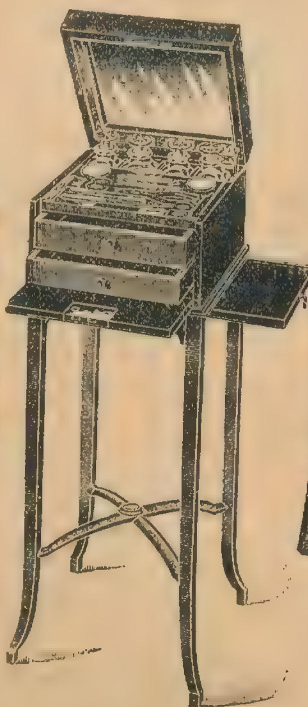
Nunca puede ser malo seguir un trata-

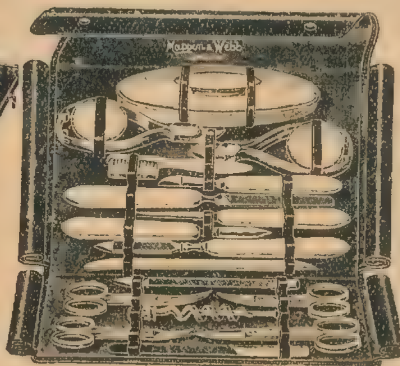
El arte del manicuro

No vamos a iniciar a nuestras bellas lectoras en los secretos, ni en el arte del manicùro, como parecería indicarlo el título; guíanos solamente el fin, o en otras palabras, nos proponemos hacer desfilar algunos artículos para regalos que reunan a la vez el arte, la elegancia y la utilidad.

Nuestras lectoras habrán experimentado alguna vez, sus dificultades en la selección de un regalo para una amiga, ya sea con motivo de la celebración de su onomástico, enlace o en cualquier otra de las ocasiones impuestas por la moda. — Esas dificultades tienen, casi siempre, su origen en no encontrar un objeto apropiado para el fin a que se le destina o que no expresa los deseos de la persona obsequiante.







¿Dónde concurrir para salvar esas dificultades? Es la pregunta que se nos ocurre, generalmente, en estos casos.

Indudablemente, nuestras lectòras conocerán o bien personalmente, o por referencia, una casa en Buenos Aires que se distingue y es famosa por la alta calidad de los artículos, los diseños, la delicadeza en los gustos y, sobre todo, sus precios módicos; casa que con toda justicia podría llamarse él "Palacio de los Regalos". Nos referimos a lo de Mappin & Webb.

La exposición es vasta y hay donde elegir; hasta los más exigentes en cuestión de gustos encuentran allí la satisfacción.

Presentamos a nuestras lectoras tres ilustraciones de juegos de manicuro. La primera, de un hermoso estuche de cuero, forrado en terciopelo y seda, 10 piezas sólidas, elegantemente concluídas. Después una verdadera obra de arte, constituída por una mesita, confeccionada indistintamente en dos clases de madera, caoba o "citronier"; bien compacta, con dos cajoncitos, luna biselada, 4 frascos de cristal tallado y 13 piezas para manicuro de la más alta calidad que produce Mappin & Webb. Por último, un estuche plegadizo de marroquí negro, forrado de "suedé" marrón, muy nítido, 19 piezas, sumamente apropiado para viajes.

Tres artículos que son apreciados por cualquier persona y que constituyen el mejor de los "recuerdos", por cuanto diariamente se necesitan y no descansan en los estantes como tantas otras cosas...

miento para engrosar los senos; al contrario, casi siempre los tratamientos para disminuir los senos son funestos a su belleza. Es raro que se disminuyan los senos sin ablandarse. El yodo es considerado como el agente más activo para disminuir el volumen del pecho. He aquí la receta de una composición al yodo muy buena: Esencia de menta, 30 gramos; yoduro de potasio, 2 gr.; vinagre aromático, 2 gr.; esencia de cedrat, 10 gotas. Las fricciones con sal son también muy buenas.

Para levantar los senos caídos, las lociones frías son el único tratamiento racional. La gimnasia que he indicado es el acompañamiento de las lociones frías. Después de la gimnasia hay que hacer siempre fricciones con alcohol a 90°.

Las flagelaciones con agua salada y alumbre apretan los tejidos y al mismo tiempo los endurecen. He aquí una receta excelente para las fricciones:

Aguardiente blanco, 60 gramos; agua de camomila, 60 gramos; alumbre, 15 gramos.





Muchas veces la caída de los senos es debida al cansancio de los músculos que los sostienen. Para evitar ese cansancio hay que ayudarlos llevando "soutien-gorge" todo el día. Los senos estarán libres, solamente al acostarse, cuando la posición horizontal del cuerpo los sostiene naturalmente.

La maternidad deja siempre huellas sobre el cuerpo de una mujer y los pechos sufren al mamar. Para evitar las arrugas de los senos y su flacidez después del parto fundir al baño maría 60 gramos de cera blanca y 60 gramos de blanco de ballena; añadir 8 gramos de alcohol. Empapar un lienzo fino en esa mezcla y aplicarlo doce horas después del parto, dejando en el centro una abertura para el pezón. Hacer las aplicaciones durante ocho dias, al menos.

Contra las grietas de los pezones recomiendo aplicaciones de lienzos mojados en aceite de olivas pura, unciones de glicerina. La fórmula siguiente es excelente, aplicada dos veces por día: Mentol, 75 centígramos; salol, 50 centigramos.; aceite de olivas, 50 centigramos; lanolina, 45 gramos.

Para evitar esas grietas tan dolorosas hay que tener la precaución de lavar los pezones con alcohol cada vez después de mamar.

Contra las "vergetures" de lo senos recomiendo fricciones con un pedazo de alumbre, seguidas de una liviana aplicación de polvo de iris. El mismo tratamiento es bueno contra las "vergetures" del vientre, como asimismo fricciones con polvo de iris mojado con agua de benjuí.

Como las "vergetures" son muy difíciles de curar, lo mejor es hacer lo posible para que no se produzcan. Por cualquiera razón que la piel del vientre se distienda de una manera anormal, hay que sostener el vientre con un cinturón y si se lleva corsé, modificarlo de manera que sostenga los órganos en lugar de pesar sobre ellos.

Caderas. — A menudo una persona de "embompoint" normal tiene unas caderas anchas, fuera de proporciones. Sería malo hacer adelgazar todo el cuerpo cuando es solamente esa parte del cuerpo que lo necesita. En casi todos los casos el masaje es suficiente para hacer adelgazar las caderas. El masaje combinado con algunos movimientos de gimnasia que voy a indicar, da resultados más rápidos.

He aquí la gimnasia necesaria para disminuir las caderas: 1.° Tenerse bien derecha, los talones juntos, las manos sobre las caderas. 2.° Levantar las piernas, una después de la otra, al costado. 3.° Levantar cada pierna, una después de la otra, en frente. 4.° Estando derecha, en la posición indicada 1.°, levantar los brazos encima de la cabeza hasta que se toquen, doblar el busto y tocar el suelo con las manos, sin doblar las rodillas. Hacer estos ejercicios una vez al principio y aumentar gradualmente hasta diez veces. Hacerlos todas las mañanas y siempre muy despacio.

Para los masajes de las caderas, la pomada siguiente ayuda mucho a disolver la grasa: 20 gotas de tintura de yodo dentro de una cucharada de manteca ordinaria. Esa preparación no se puede guardar y hay que hacerla cada vez que se necesite; además tiene el defecto de manchar la ropa. Para evitar esos inconvenientes, se puede emplear en su lugar la preparación al yoduro que he indicado para disminuir los senos.

Muchas señoras, para hacer disminuir las caderas llevan corsés muy largos y apretados. Parece muy sencillo hacer disminuir las caderas con la especie de masaje hecho por un corsé largo. Se consigue el resultado deseado, pero ¡a qué precio! Se corre peligro con eso de defectos en la circulación de la sangre, que producen varices, flebitis, etc. Más vale mortificarse un poco y seguir el tratamiento indicado y que dará resultados seguros, con un poco de paciencia.

Otra cosa que me olvidaba decir es lo que hay que hacer en caso de que los senos hayan recibido un golpe. Se sabe que los senos son muy delicados y que muchas veces por no haber hecho caso de un golpe se pueden tener enfermedades graves. Cuando, por casualidad, se ha golpeado el seno o recibido un choque, como una pelota de tennis, hay que friccionar inmediatamente el seno con alcohol. Para ese masaje hay que usar las dos manos, para dar vuelta a todo el seno, una de un lado la otra del otro lado. No siendo un choque extraordinariamente fuerte, la circulación se restablece en seguida y no hay que temer complicaciones.

AURORA.

Monumentos de ayer y de hoy

Con mucha frecuencia nos quedamos extasiados ante las construcciones modernas de proporciones extraordinarias, pareciéndonos que ellas alcanzan dimensiones desconocidas. Sin embargo, contemplando el paralelo que establecemos en el presente artículo entre los monumentos antiguos y los modernos se ve que el tamaño de estos últimos es de una relativa pequeñez.

Babilonia, la metrópoli de la antigua Caldea, la reina del Eufrates, cubría una superficie mayor que ninguna capital de Europa. Las caravanas empleaban más de un día para ir de la puerta del Norte a la del Sur. Era una provincia tan grande como el departamento del Sena (Francia); encerrada por espesas murallas, acrópolis real, ciudad de los dioses y de los jardines regados por el río.

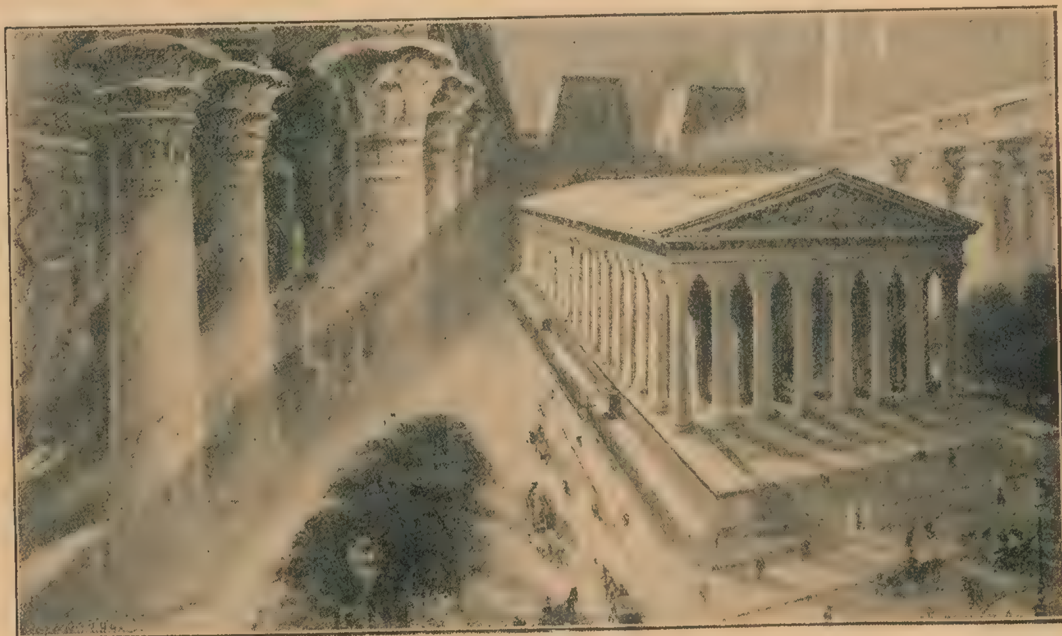
El enemigo puso sitio a Babilonia. Los reyes caldeos no contaron jamás con la astucia y la traición, ni tuvieron en cuenta la negligencia de los jefes y los soldados, demasiado confiados en el espesor de las murallas y pocos en número para ocupar la inmensidad de las obras que había que defender.

Ciro, Darío, Jerjes, se apoderaron de Babilonia demostrando la vanidad de las esperanzas fundadas sobre la fortaleza de las murallas.

Ya nada resta "d'Imgur-Bel, que Bel protege, le mur indestructible de Babylone". Los reyes de



La antigüedad y los Estados Unidos. Los modernos rasca-cielos son aun pequeños comparándolos con los 200 metros de altura de las tumbas de los reyes de la Caldea, tal como la de Nabucodonosor



Sueño y realidad. La superficie de Karnac en Louksor es de 102 metros por 51 o sean 5202 metros cuadrados. El Louvre mide 118 metros de costado, 134 columnas rodean a Karnac, las de el ala central son del grueso de la columna de Vendôme y sostienen un plafón de una terraza de piedra de 23 metros de altura



COGNAC ROBIN.

La naturaleza muchas veces nos presenta ejemplos curiosos.

La aviación es un sport nuevo y los que a él se dedican son los hombres modernos.

Una viador antes de subir al aeroplano rechaza una buena comida, pero nunca rechazará una copita de buen Cognac. El

COGNAC ROBIN

es un producto viejo que ha permanecido durante largos años en las bodegas antes de llegar al consumo, es estimulante, aromático y suave.

Un viejo Cognac va a la par con el más moderno sport.

Se consigue en los Clubs, Restaurants, Confiterías, Bars y Almacenes.



Jules Robin

Persia desmantelaron la plaza para evitar nuevos sitios.

Los siglos y los árabes se tomaron el trabajo de destrucción. Ya los generales de Alejandro no vieron en toda su integridad la muralla, pudieron medir el largo, pero de la altura nada dijeron.

Imgur-Bel —dejándole su nombre caldeo—medía 22 kilómetros de costado y en total 88 kilómetros. La muralla tenía 26.25 metros y los tres muros medían 105 metros de largo o sea la altura total de una gran casa de París situada en los Campos Elíseos.

Sólo la imaginación puede reconstruir esa obra gigantesca con la que no puede competir ninguna de las modernas.

Las pirámides escalonadas, esos inmensos "zigonrats" donde algunos están asentados sobre bases de tres mil metros de superficie y que co



Ante esos pies y esa cabeza, restos de un Ramsés, existentes en las salas de antigüedades del Louvre, se pueden comparar las formidables proporciones del arte antiguo con el moderno

ronan ídolos sagrados, los jardines suspendidos, los palacios, todo estaba a la altura grandiosa de la fortificación, coronando el esplendor de Babilonia.

Pero no fué sólo la Caldea la que tuvo la locura de lo gigantesco. El Egipto antiguo se destaca también por sus obras monumentales.

La pirámide de Cheops tiene 233 metros de costado por 145 metros de alto, entrando en su superficie 2.600.000 metros cúbicos de piedra: es más alta que la torre de Estrasburgo, la célebre Munster (142 metros): San Pedro, de Roma, (132 metros); San Pablo, de Londres, (110 metros); la cúpula de los Inválidos, (105 metros).

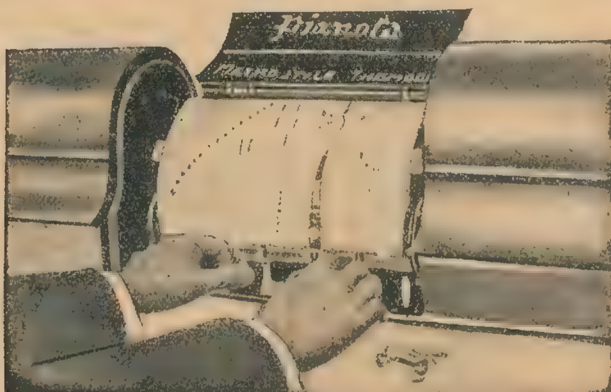
Si esos muros gigantescos de la antigüedad hablasen ¡qué de cosas nos dirían! ¡Cuántas tragedias, cuántos dolores, cuánta desesperación! y al mismo tiempo ¡cuántas alegrías, cuántas grandezas!

Los griegos que, durante sus más bellos períodos, buscan en la hermosura la pureza y la elegancia en las formas sin rendir culto a lo gigantesco, dieron al Partenón 72 metros de largo sobre 32.32 de ancho.



Toros antiguos y leones modernos. Gigantescos toros alados que miden seis metros de alto, comparados con ellos son minúsculos los dos grandes leones que flanquean la entrada del "Hotel de Ville" de París

EL "METROSTYLE"



SIGUIENDO LA LINEA ROJA CON EL APUNTADOR DEL "METROSTYLE"

la invención que en un tocador de piano provee **interpretación** y da una guía detallada para una ejecución artística, es un **distintivo exclusivo** de

LA "PIANOLA"

(MARCA REGISTRADA)

colocándola en un plano artístico fuera del alcance de todos sus competidores y consiguiendo para ella el apoyo entusiasta de los músicos más eminentes, como lo son: Paderewski, Mozkowski, Joachim, Chaminade, Grieg, Strauss y muchos otros, los cuales han marcado **su interpretación individual** sobre los rollos de música en forma de la **"línea roja del Metrostyle"**. Esta línea enseña la música tal como lo haría uno de estos grandes maestros, y el poner tales profesores a la completa disposición de los poseedores de una "PIANOLA" es una ventaja importantísima que esta ofrece sobre todos sus similares y cuyo gran valor nos es difícil de apreciar.

LA "PIANOLA"

PUEDE OBTENERSE EN COMBINACION CON LOS AFAMADOS PIANOS

de "Steinway", "Weber" ó "Steck"

ÚNICOS Y EXCLUSIVOS IMPORTADORES:

C. J. CHRISTIE é Hijo

"SALÓN ÆOLIAN"

830, CANGALLO, 832 — Buenos Aires

SE DAN FACILIDADES DE PAGO
Pídase CATALOGO ILUSTRADO "F"

Casa Sucursal:
CHARCAS, 1372

NOTA. — La Casa se encarga de afinaciones y cuenta con personal técnico competente europeo para la compostura de toda clase de pianos y de tocadores automáticos.

SOLICITENSE PRESUPUESTOS



Fiestas patronales en Pilar. La misa de campaña



La procesión dirigiéndose a la plaza



La cabeza de la procesión



La IODHYRINE

del Dr DESCHAMP

de la Facultad de Medicina de Paris

HACE

ADELGAZAR

SIN PERJUDICAR á la SALUD

Aprobada, recetada y empleada por el cuerpo médico francés y extranjero.



Adelgazamiento obtenido despues de 3 meses de cura por la IODHYRINE.

Combate la gordura excesiva, reduce las caderas, el vientre, adelgaza el talle y conserva la pureza de las lineas.

Es el **MÁS SERIO** de los especificos contra la

OBESIDAD

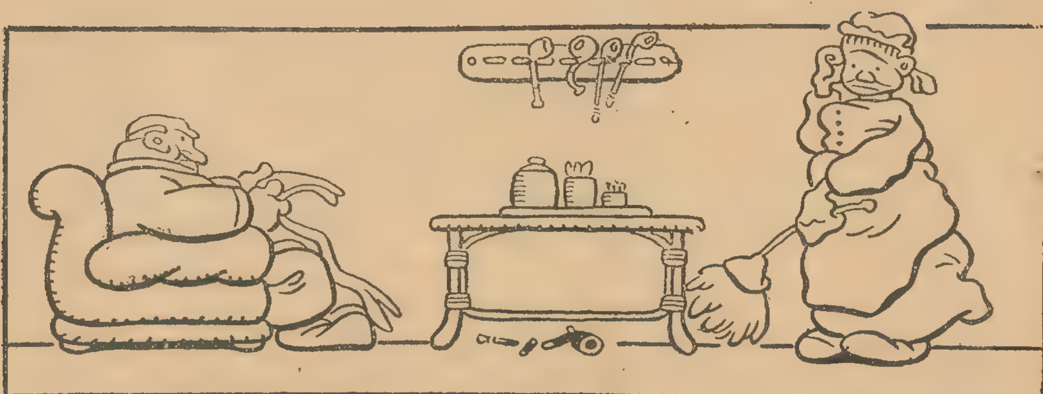
No deja arrugas y conviene á ambos sexos

DEPÓSITO CENTRAL: Laboratorios **H. DUBOIS**, 7, Rue Jadin, PARIS

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Los dramas domésticos



Esa mañana, Victorina, sacudiendo el polvo, dió con la mejor pipa del señor en el suelo, partiéndola en tres pedazos.



Victorina, solícita, compró otra pipa a su señor, pero antes la probó ella.



El señor vió reemplazada su pipa con ventaja, lo que le llenó de satisfacción.



Pero, he aquí, que Victorina contrajo el vicio de fumar y la señora, que no quería en su casa sirvientas viciosas, puso a Victorina en la puerta de la calle.



VINO CORDERO



El vino de postre preferido para Fiestas, Banquetes, Bautizos y Casamientos.

FRUTILLA AL

VINO CORDERO

ES EL MÁS DELICIOSO POSTRE DE LA ESTACIÓN.

El peligro mormón

La actividad de los misioneros mormones ha aumentado enormemente en estos últimos años. En la actualidad cuentan ya con un hermoso templo en Londres y el número de los adeptos va creciendo, sobre todo en el norte y en el oeste de Inglaterra, en Liverpool, Newcastle, etc.

Hace poco los mormones han sido expulsados de Alemania, hecho que se ha llevado a cabo sin ruido pero de una manera radical.

La religión mormónica profesa la poligamia, pues la cree institución divina, y con millares los hogares polígamos en los distritos de los mormones, si bien tuvo que abolir (o aparentarlo al menos) los matrimonios polígamos para evitar las persecuciones del gobierno norteamericano y conseguir que el Utah fuese admitido como uno de los Estados de la Unión.

Los mormones reconocen como autor de la doctrina a José Smith que comenzó sus predicaciones en 1827.

El jefe de los mormones suponía que los indios de América eran el resto de los hijos de Israel, y que profetas antiguos que habían desaparecido en lejana fecha depositaron los anales de este pueblo en lugar seguro para salvarlos de las manos de los infieles. Smith, por las indicaciones de los ángeles había hallado dichos anales en una caverna de una alta montaña situada al E del camino que conducía a Palmira, en el condado de Wayne, cantón de Nueva York, y estaban encerrados en un cofre de piedra, formando el "Libro de Mormón" o "Libro de oro".



El profeta Joseph F. Smith

El mormonismo está compuesto de principios de todas las religiones. Smith basó su doctrina en los datos que le suministró el "Libro de oro", compuesto en láminas de este metal y con caracteres misteriosos. Smith pudo traducir el "Libro de Mormón" con ayuda del "urin-thunims". Suponiéndose inspirado por Dios de quien dijo haber recibido tres revelaciones sucesivas, predicó e hizo milagros.

En 1830 sus discípulos no pasaban de cinco; un año después los contaba por miles. El nombre de mormón que se dió a la secta es el que pertenece, según Smith, al último profeta de los indios del Nuevo Mundo.

Smith dió a la obra el nombre de "Biblia de Mormón" y los sectarios se llamaron "mormonistas" o "mormones" y también "santos del último día". Necesitó Smith estudiar el egipcio para aprender aquella Biblia, que en inglés se publicó al fin en 1830.



El Gran Lago Salado y el Pabellón, en Utah. (Esta escena de baño pone de manifiesto la gran densidad del agua)

Esta se divide en dos partes: la primera cuenta la historia de los "nefitas" de la tribu de José, desde su salida de Jerusalén para América, bajo la dirección de Nefi; y cuenta sus aventuras, sus guerras y sus desgracias hasta su destrucción cerca de Camorah, estado de Nueva York, en el que supuso Smith haber encontrado las placas de oro.

La segunda parte es la historia más antigua de los "jareditas", otra nación que había ido a América al tiempo de la destrucción de la torre de Babel, y cu-

BIZCOCHOS CANALE



A base de huevos frescos y semolín flor

Sanos, sabrosos y de fácil digestión.

yos últimos descendientes, antes de extinguirse por completo, habían transmitido a los nefitas que llegaban los anales de sus historias. En ambas se suponen revelaciones hechas a los profetas de este pueblo sobre el advenimiento futuro de José Smith.

Este comenzó sus predicaciones en las cercanías de Nueva York, de donde se extendieron sus partidarios para el Ohío; mas como allí no tenían muchos prosélitos, pasó al Misurí, a lo que contribuyeron también las persecuciones de que los mormonistas fueron víctimas en la colonia que habían fundado en Kirkland (estado de Ohio).


El nuevo templo Mormón en Salt Lake City, Utah (Estados Unidos)

Emigraron, pues, los mormones al estado de Jackson (Misuri), comarca en la que Smith trabajaba en la fundación de Monte Sión, para que sirviese de capital al vasto imperio que proyectaba, cuando por su conducta desarreglada le obligaron a abandonar aquel punto.

Pasaron entonces los mormonistas al estado de Clay y luego al territorio de Utah, en el que edicaron la ciudad de Nauvoo, la nueva Jerusalén.


Fachada de la antigua prisión de Cartago (Illinois), donde fueron asesinados el profeta Joseph Smith y su hermano

Eran entonces algunos millares de individuos, que, obrando cada vez con más prudencia, se sometieron a una organización, por la que llegaron a formar una nación verdadera.

La muerte de José Smith, ocurrida en 1894, no impidió el desarrollo de la colonia. Brigham Young, antiguo carpintero, Orson Protí y Juan Taglor, continuaron con buen éxito la obra del supuesto profeta. Establecidos en las orillas del lago Salado, enviaron misioneros a todas partes y una agencia de emigración establecida en Liverpool, envió todos los años nuevos adictos.

"La Estrella de Escandinavia", periódico fundado en Dinamarca, propagó allí la doctrina. Es imposible, a juicio de los eruditos, descubrir un sistema de filosofía en las revelaciones de Smith. El libro de Mormón admite como principio fundamental la existencia de un Cristo americano y de una revelación especial para América.

Los mormones rebautizan a los adultos y dan el bautismo por inmersión en agua corriente. Practicaron estos sectarios muchos años la poligamia, pero fué prohibida por una ley de 13 de marzo de 1882. Parece, sin embargo, que sigue siendo tolerada.

Viven los mormonistas en una especie de comunismo pero han dado pruebas de virtudes que, como el valor, la perseverancia, la paciencia y el amor al trabajo, no pueden conciliarse con una conciencia pervertida. Entre ellos hubo en todo tiempo algunos, llamados "gladdonistas" que realizaron la poligamia. En lo demás, sus creencias son una confusa mezcla de dogmas tomados, como ya dijimos antes, de todas las religiones, incluso el islamismo. Su número no se conoce exactamente, pero de seguro excede de 60.000.

Poco antes de 1880 se pensó enviar algunos millares de mormonistas a poblar los desiertos situados entre el Mar Muerto y la Meca. Para ello se presentaron proposiciones al sultán de Turquía, el cual no aceptó el proyecto por escrúpulos religiosos.


Residencia privada del jefe de la iglesia de los mormones

El mormonismo más que un cisma caracterizado, es una especie de secta religiosa.

El "Libro de Mormón" o "Libro de oro" en que se basa la Biblia de los mormones dada por Smith a sus partidarios no ha existido según creencia general, pues lo cierto es que nadie ha podido ver las placas de oro que contenían el original de la obra; y como ésta a pesar de las vulgaridades que contiene, es superior a la capacidad de un hombre como Smith se ha atribuído su invención a un sacerdote llamado "Spaul-

El peligro mormón



La calle principal de Salt Lake City

Para terminar esta breve reseña sobre el mormonismo daremos algunos datos de la vida de su fundador.

José Smith nació en Sharon (Estados de Vermont) a 23 de diciembre de 1805. Obligado por la pobreza de su familia, entró, en 1825, al servicio de un propietario de minas de plata en Pensilvania. Después se casó, 18 de enero de 1827, con la inteligente Emma Hale, que secundó sus proyectos hasta el día en que Smith defendió la poligamia.

El comienzos de sus predicaciones le obligó a trasladarse a la comarca de Susquehanna (Pensilvania). Allí tradujo al inglés el "Libro de Mormón". El 6 de abril de 1830 la nueva

ding", que habiendo renunciado al sacerdocio por el comercio, y hecho quiebra en éste, se había dedicado a escribir, con esperanza de reponer su fortuna, un libro sobre las eminencias sepulcrales de los Estados Unidos, que comenzaban entonces a explotarse con ávida actividad.

Enlazaba Spaulding la historia de estos sepulcros con la de las doce tribus de Israel perdidas después del rey Sedecias, y para dar a su libro, que titulaba el "Manuscrito encontrado" un aire de antigüedad, imitaba el estilo de los hebreos. La obra estaba aún en poder del editor cuando murió Spaulding. El manuscrito pudo pasar entonces a manos de Smith y de su amigo Sidney Rigdon, antiguo predicador baptista, y, después de algunas modificaciones, que convenían a los proyectos de Smith, pudo venir a ser la biblia de Mormón.



El viejo Tabernáculo mormón en Salt Lake City

iglesia se organizó en una casa de Manchester. Poco después se construía el primer templo en las orillas del lago Erie y en 2 de agosto de 1831, a pocas millas de Independencia, en el Estado de Missouri, Smith echó los cimientos de la ciudad de Lion y del gran templo. Como creciera el número de mormones, éstos, en las jornadas del 5 y 6 de noviembre de 1835 se vieron atacados y expulsados de la comarca de Jackson. Refugiáronse en las tierras de Clay y luego en Farwest. En esta última ciudad se estableció Smith, enero de 1838, después de haber huido de Ohio. Preso el 31 de octubre y condenado a muerte pudo escaparse tras seis meses de cautiverio y llegó al Illinois, abril de 1839.

Fué nuevamente preso, en 5 de junio de 1841, acusado como asesino, traidor, ladrón e incendiario, pero fué puesto en libertad al cabo de cinco días, muriendo asesinado el 24 de junio.



La Casa del León. Matriz del mormonismo



No confundir

No existe más que una "Malta Miller".
Las otras maltas no son "Miller".

Más de 300 médicos en Buenos Aires prescriben el Extracto de "MALTA MILLER" con óptimos resultados.

En venta en nuestra CASA MATRIZ: Bmé. Mitre y Florida, en todas nuestras SUCURSALES y en las FARMACIAS de la CAPITAL.
En Montevideo: Farmacia Franco-Inglesa, Uruguay y Florida.

¡Cuidado señora!

Un esfuerzo, un trabajo excesivo, puede alterar la salud. Pero es posible resistir grandes esfuerzos sin el menor cansancio, tomando un tónico reconstituyente que reuna las condiciones necesarias.

EN NORTE AMÉRICA TODOS TOMAN EL EXTRACTO DE

"Malta MILLER"

que da fuerza y salud, es de inmejorable calidad, está libre de alcohol y es módico en su precio.

La botella	$ 0.75
La docena de botellas .	$ 8.50
La barrica de 96 botellas	$ 65.—

ÚNICOS IMPORTADORES:

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Buenos Aires - Santiago de Chile - Londres - París



Comprando el

OPORTO ANCLA

DOM LUIZ

usted emplea bien su dinero.

PORQUE es un antiguo conocido suyo.
PORQUE usted ya conoce su justo precio.
PORQUE adquiere un producto selecto.
PORQUE no es posible comprar mejor.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año II

BUENOS AIRES, 31 DE OCTUBRE DE 1913

N.º 79

Ortega sociólogo



—Degeneramos, no lo dude. Los radicales debían hacer una revolución, y no la hacen; debía hacerse una huelga general, y no se hace. Todo eso ha de ser culpa de los inmigrantes.

Dib. de Cao.

Sinfonía

Unos te quieren, ¡oh, Roosevelt!, otros te admiran, otros te odian. Sólo aquellos que te ignoran, no te quieren, odian o admiran. Eres el rendez-vous de los afectos humanos.

¿Quiénes pueden quererte, sino tus amigos? ¿Quiénes pueden odiarte, sino tus enemigos? Dímelo tú.



¿Y quiénes te admiran, sino tus admiradores?

Y tus admiradores somos legión. Tú serás vanidoso, por ejemplo (observa que digo por ejemplo); pero aun cuando tu vanidad fuese infinita, tú no puedes imaginarte cuántos somos tus admiradores.

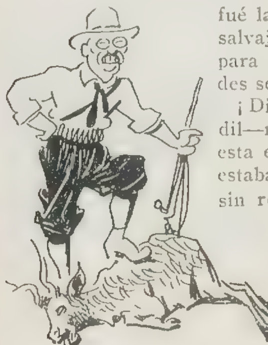
¿Te hablo tal vez de aquellos que son tus discípulos y que contigo predican la vida intensa? No, Roosevelt, no te hablo de éstos. Ellos serán muchos, todos los que tú quieras, pero los que yo digo, son muchos más. Puestos los unos encima de los otros — imagínate cómo quedaría el que estuviese debajo de todos — el último tocaría tal vez la luna con la cabeza, y quizá abriese otro cráter en la luna.



Te hablo de tus verdaderos admiradores, de tus admiradores naturales. No te hablo de cuatro o seis. Te hablo de los haraganes.

Yo mismo tengo la desgracia de haber nacido haragán; pero la culpa es de la Naturaleza. Digo la desgracia, y podría decir la inmensa, la irreparable desgracia, porque no puedo haraganear sino un poco.

Aquellos que son tus discípulos, y que contigo predican la vida intensa y el desbarajuste del esqueleto humano, esos, te admirarán mucho. ¿Pero puede compararse la admiración de todos ellos con la de uno solo de los haraganes?



Tú eres para nosotros lo que fué la linterna mágica para los salvajes, y lo que fué el loro para la gente civilizada. ¿Puedes ser otro tanto para ellos?

¡Dios mío! La piedra del Tandil—nunca puedo olvidarme de esta extraordinaria maravilla—estaba siempre en movimiento, sin reposar un minuto.

—¡Claro! — decíamos nosotros. — Porque es de piedra y no lo siente.

Y añadíamos:

— Además, se mueve con parsimonia.

Y añadíamos aún:

— Parece una hamaca paraguaya que sólo recibiese el impulso de la brisa.

Pues bien, la piedra del Tandil, con ser de insensible y dura piedra, y con moverse despacio, como una hamaca paraguaya que sólo recibiese el impulso de la brisa, se cansó un día de moverse.



Y tú que eres, por hipótesis, de carne y hueso, te agitas y te revuelves por el mundo como un violento meteoro; lees, escribes, estudias, gobiernas (dos veces); hablas (por teléfono, inclusive), gritas, cantas y hasta callas; bailas, remas, tocas la música; cuidas vacas y matas animales feroces; creas repúblicas y abres canales; te casas (dos veces) y tienes hijos; haces la guerra y predicas la paz; levantas polvareda, tiras tiros, relampagueas, te desgañitas, galopas, y haces como el otro: duermes los domingos.

Ponte en nuestro lugar por un minuto, hazte haragán por un momento, que es lo único que te falta hacer, y verás cómo te quedas admirado, asombrado, maravillado, atónito, estupefacto, desconcertado ante ti mismo. Entonces comprenderás cuán fabuloso ser eres para nosotros, y por qué tantas veces nos hemos hecho esta pregunta:



—¿Cómo será que mister Roosevelt no se ha convertido todavía en emulsión?

¡Ah, Roosevelt! Si entre nosotros los haraganes hubiese siquiera un hombre de iniciativa, mandaría poner este aviso en los diarios:

"Se necesita un hombre de acción para encerrar a Mr. Roosevelt en una jaula y exhibirlo por nuestra cuenta."

Por eso te saludo, Teodoro Roosevelt, porque eres el ser más admirable, más asombroso, más maravilloso, para un haragán. Te saludo en mi nombre y en el de todos los haraganes de la República Argentina, deseándote la mayor agitación y felicidad.

Te saludo, hermano. Los extremos se tocan. Vengan esos cinco. Pero oye, hermano, no sacudas con fuerza, porque a mi me sienta mal el ejercicio.

Enrique M. RUAS.



Dib. de Friedrich

El hombre más popular del mundo

Su visita a Buenos Aires



"¡Hurrah for Teddy!". — Dibujo de Dana Gibson, publicado por "Collier's Weekly". Es uno de los muchos que le fueron cariñosamente dedicados en los Estados Unidos, en 1910, a su regreso de Europa

Todos los argentinos tenemos una idea más o menos exacta de la importancia especial que reviste para nosotros la visita de los hombres notables e influyentes del mundo. Deseamos esas visitas, y a veces ponemos nuestro empeño en la de hombres determinados. Desde la venida de Mr. Root, deseábamos la de Mr. Roosevelt, como la de Alfonso XIII desde la venida de la infanta Isabel. La primera va a realizarse por momentos, y no desesperamos de conseguir la segunda. En cuanto a aquélla, es el resultado de la gestión del Museo Social Argentino, y se realiza bajo sus auspicios.

Mr. Roosevelt y Guillermo II son, entre los hombres célebres contemporáneos, los que gozan de mayor celebridad; y el primero, no levantando en Europa las resistencias que el segundo levanta en algunos pueblos, le aventaja naturalmente en popularidad. El parecido espiritual que existe entre los dos ha determinado entre ellos una amistad y simpatía verdaderas.

Los enemigos de ambos se han encarnizado en ellos acerbamente, siempre al acecho de sus inevitables flaquezas humanas. Entre tanto, el uno y el otro levantaban sus respectivas naciones mucho más arriba del plano donde las habían encontrado.

La curiosidad pública tiene predilecciones por estos dos hombres eminentes; y en cuanto a nosotros, la que tiene por obje-



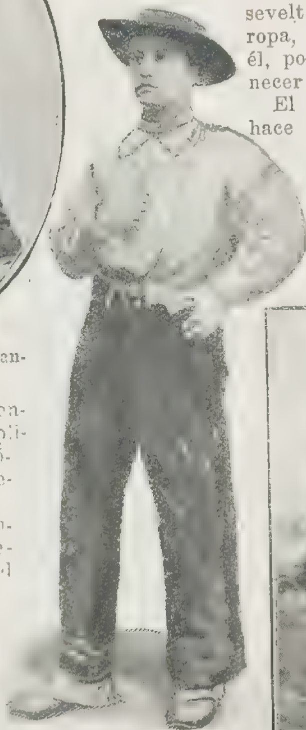
Theodore Roosevelt

se señala, debe haber sido sentida con particular intensidad en los Estados Unidos. Si fuésemos a juzgar por el espíritu de las caricaturas que de él se han hecho allá, diríamos que sí. Los norteamericanos, colectivamente, tienen por Roosevelt una especie de cariño y orgullo paternales, semejante al que le tienen sus cow boys y sus rough riders. Es el hijo predilecto del Tío Sam, y cuando Roosevelt baja del gobierno, y cuando regresa de Europa, el Tío Sam se pregunta qué hará ahora con él, porque sabe que el muchacho no podrá permanecer quieto.

El señor Alberto Shaw, uno de sus biógrafos, hace notar que Roosevelt fué una figura nacional desde los comienzos de su carrera, y que se le consideró bastante notable para figurar en las caricaturas políticas, en tiempos en que esto solo estaba reservado a los más eminentes hombres del día. Y en efecto, la popularidad de Roosevelt surgió casi repentinamente en los Estados Unidos y en el resto del mundo civilizado. Desde entonces no hizo más que crecer, al amparo de sus diversas y grandes iniciativas y de su variada actividad.



Roosevelt, cuando era estudiante en Harvard



Cow boy auténtico, en los tiempos de la vida en el rancho

to al primero, se ve aumentada ahora por tan explicable motivo como su próximo desembarco en Buenos Aires.

Si Roosevelt es un hombre sobremanera interesante para la curiosidad pública, ella no lo contempla del todo ingenuamente. No se lo representa como un producto aislado y anormal, como un prodigio que tuvo la fortuna de nacer dotado de un don. Roosevelt y la gran República del Norte son ideas que se asocian hasta confundirse en la mente popular, encontrando en el primero el prototipo del pueblo norteamericano, emprendedor, enérgico y audaz.

Esta relación entre Roosevelt y el pueblo a que pertenece, por el relieve y netitud con que



Coronel de los rough riders, en la guerra con España



El campeón mundial rough rider. (El tigre en que está montado representa el Tammany Hall, de Nueva York).—Publicado por The Evening Post, de Denver

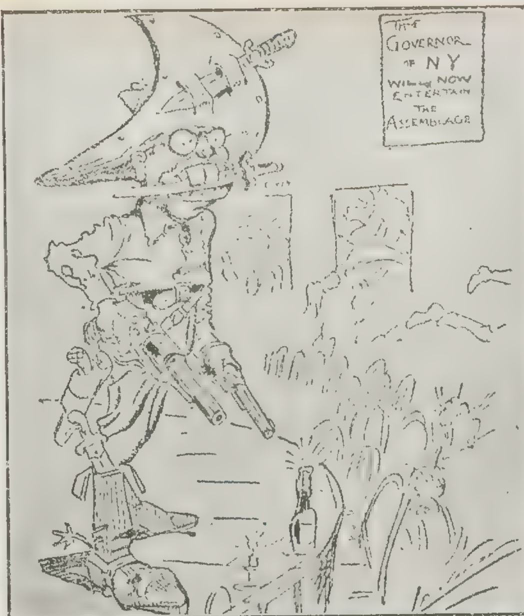


Roosevelt en 1904, año en que fué elegido presidente de los Estados Unidos

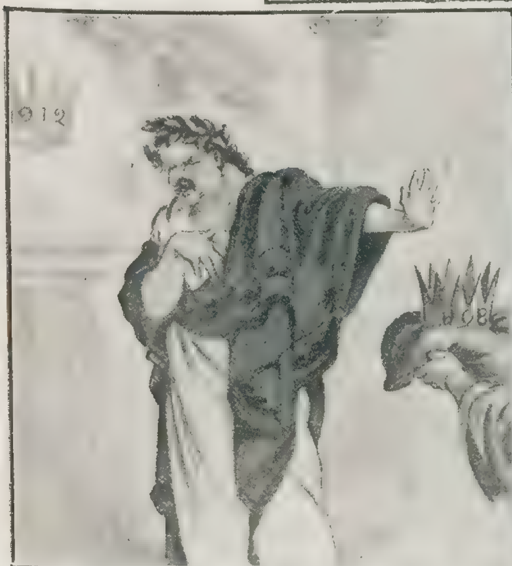
Los caricaturistas nunca le dejaron de mano, y muy raro será el país del mundo donde se editen periódicos de caricaturas, que no hayan publicado alguna de él. En los Estados Uni-

dos, el Puck, el Judge, Harper's Weekly, Leslie's, Collier's, una infinidad, se ocuparon siempre de él con muy buen humor, vulgarizando sus inseparables anteojos y su firme dentadura. Unas veces lo representan como policeman, otras como cow boy, otras como domador, otras como cazador de osos, otras como rough rider, de todas las maneras imaginables. Un elefante que representa al partido republicano, suele ser su compañero.

Teodoro Roosevelt nació en Nueva York el 27 de octubre de 1858, de manera que el lunes pasado cumplió 55 años. Desciende de Klaes Martensen van Roosevelt, que se estableció en lo que es ahora aquella ciudad, por el año 1644. Seis de sus ascendientes fueron alcaldes de Nueva York, algunos tomaron parte activa en la guerra de la independencia, en la de 1812 y en la de secesión. Uno de ellos, llamado Nicolás fué socio de Fulton. Su padre era un hombre de negocios, rico e influyente. Uno de sus tíos, Roberto Barnwell Roosevelt, era banquero, periodista y uno de los leaders del partido democrático. Pertenecía, en una palabra, a una familia tal, que estaba en condiciones favorables para hacer su carrera. Sin embargo, prefirió ser hijo de sus propias obras y actuar de acuerdo con su conciencia, despreciando toda transacción para aprovechar las ventajas que le ofrecían sus relaciones de parentesco. Le bastaba afiliarse al partido democrático, bajo la pro-



En una jira política por el Oeste, según el Chronicle, de Chicago.—El gobernador de Nueva York va a entretener a la asamblea



Roosevelt rechazando pudorosamente el título de César. (Del Puck)



En el pórtico de su quinta de Oster Bay



De leñador en los bosques de la misma localidad

(Ambas fotografías son de 1905)



De Angel de la Paz, en la guerra ruso-japonesa, según el Punch, de Londres

tección de su tío, para que se abriese en el acto delante de él un porvenir político. Prefirió adherirse a partido republicano, y al poco tiempo este partido le eligió diputado a la legislatura del Estado Nueva York.



El remo es uno de los ejercicios favoritos de Roosevelt

Roosevelt, después de tres años de legislatura renunció a la política, y estuvo otros tres en el Far West, haciendo vida de ranchero, con una explotación que le produjo algunos resultados. Luego, de regreso en Nueva York, fué sucesivamente jefe político de la ciudad, subsecretario de marina del gobierno nacional, vicepresidente y presidente de la república, siendo reelegido en este último cargo para el siguiente período. Todo esto es tan reciente, que es conocido de todos. El recordarlo casi no tiene otro valor que poner de relieve cuán reducido fué el número de cargos públicos en que Roosevelt sirvió a su país. ¡Y sin embargo, qué enorme cantidad de servicios prestados, dentro de este corto número, sin haber sido diputado ni senador nacional, catedrático, funcionario judicial, ni tantas otras cosas que ennoblecen a los hombres públicos y les permiten ser útiles a sus conciudadanos! Para no citar sino lo más saliente, en la jefatura política de Nueva York reformaba la administración civil, en la subsecretaría de marina planteaba la segunda escuadra del mundo, y en siete años de presidencia daba principio a las obras del canal de Panamá y colocaba a los Estados Unidos en el número de las grandes potencias del globo. Sus teorías sobre la vida intensa no son entonces vanas, ni implican mero ruido ni mera agitación. Sólo poniendo en ejercicio todas las energías de su cuerpo y de su espíritu pudo Roosevelt llevar a cabo tamaña obra en tan corta y poco variada carrera de hombre público.



De tourista en Egipto, con el casco de reglamento



Medidas de precaución tomadas por las fieras africanas cuando supieron que Roosevelt estaba en el Cairo. — Las fieras: "¡Chist! Miren que ya viene". (Caricatura de Homero Davenport, publicada en The Evening Mail, de Nueva York)



Con uno de los más grandes leones cazados por él en Africa

La reelección del doctor Anchorena



En la Municipalidad, bebiendo una copa de champagne, con motivo de la reelección del intendente, doctor Joaquín S. de Anchorena

El nuevo director de la Asistencia Pública

El día 22 se hizo cargo de su puesto el nuevo director de la Asistencia Pública y administración sanitaria, doctor Eduardo Beláustegui. Con este motivo se reunieron en el local de aquélla las altas autoridades de la Municipalidad, el personal superior de la Asistencia y numerosos amigos del nuevo funcionario. El doctor Beláustegui propuso a los doctores Silvestre Oliva, José Cordeyro y Cipriano Sires para los cargos de subdirector, secretario y administrador sanitario. Estas propuestas fueron aceptadas por el doctor Anchorena.



El doctor Beláustegui y el intendente Anchorena, con motivo de la toma de posesión por el primero, del cargo de Director de la Asistencia Pública



Doctor Silvestre Oliva, subdirector



Doctor José Cordeyro, secretario



Doctor Cipriano Sires, administrador sanitario

Nuevo alto personal de la Asistencia Pública

Banquete a la doctora Lanteri



La cabecera de la mesa, durante el banquete ofrecido a la doctora Lanteri

Un grupo de delegados y adherentes al Congreso del Niño, obsequiaron el martes con un banquete a la doctora Julieta Lanteri Renshaw y a la señorita Raquel Camaña, iniciadoras y organizadoras de aquél. Ofreció la demostración el señor Miguel Rodríguez de la Torre, delegado del gobierno de Córdoba. Después del señor de la Torre, hizo uso de la palabra el doctor Diego Otaegui, en representación de las repúblicas Oriental del Uruguay y del Perú. La doctora Lanteri dijo que el primer congreso nacional del niño ha llenado el objeto que se había propuesto, llamando la atención pública sobre el problema que el niño representa.

Asamblea de la Sociedad Rural Argentina



Durante la asamblea

Conferencia



El señor Zonza Briano dando su conferencia sobre arte en el local de la Unión de la Boca, el día 23

En honor de un juez de paz



Durante el banquete ofrecido el 18 al juez de paz de la sección 16.ª, señor F. Otegui



M. Armando Duval

—Según eso, ¿ustedes darían cualquier cosa por haber conocido a Armando Duval?

Las voces femeninas afirmaron con acentuada convicción, casi en coro.

—Pues yo les digo que no habrían salido ganando ni ustedes ni él.

—¿Por qué dice eso?

—¿Usted, qué sabe?

—Digo eso y sé lo que digo, porque yo lo conocí.

—¿A él?

—A él.

—¡Pero, cómo!.... ¿En persona?

—En persona.

—¡Oh!

Hubo risas y exclamaciones como las que se producen al advertir que se ha estado siendo objeto de una broma: pero aquel caballero Valdemar que con semejante salida nos sorprendiera, permaneció impenetrable, oponiendo a las risas y exclamaciones una tranquila seriedad que parecía decir: "Bueno; cuando se les pase hablaremos". Con lo cual cortó casi de pronto los risueños ecos, que se convirtieron en un silencio de intrigada expectativa.

—Comí con él una noche en "Los hermanos provenzales", el famoso restaurant del París de Luis Felipe y del segundo imperio—dijo luego con sencillez.

—¿Cuando él andaba en amores con Margarita? —preguntó con curiosidad ya apenas burlona una de las señoritas del grupo.

—No; unos quince años después de eso.

Y lo dijo con naturalidad tan simple, que no era fácil decidir cómo debía tomarse aquello. ¿Hablaba, pues, en serio?

Hablaba como aquel Cagliostro que Alejandro Dumas presenta en la mesa del mariscal de Richelieu contando, como quien habla de cosas familiares y corrientes, un encuentro con Cleopatra o una conversación con Pompeyo.

Este señor Valdemar era un hombre todavía joven,—cuarenta y dos a cuarenta y tres años muy bien llevados:—bromeaba, pues, jugando bizarramente con imposibilidades de tiempo y con hechos de fantasía; a menos que estuviese loco.

Pero bromeaba o estaba loco con elegante aplomo de hombre de mundo que hace el papel que le acomoda complaciéndose en el seguro éxito de su arte de la amenidad.

Había, pues, que tomarlo como era, ya que era tan interesante su donaire de fina extravagancia.

—Sí—continuó diciendo así que vió al auditorio sometido,—Aimé de Sircy nos había invitado a una comida con actrices en aquel mismo gabinete de "Los hermanos provenzales" donde se produjo el incidente causa del famoso duelo Dujavier-Beauvallon. Eramos unos doce o catorce invitados... a escote, como se acostumbraba entonces. Mlles. Ozy, Prenvielles, Durel, Levall,—las más bonitas actrices jóvenes del París de 1860.

—Encontraréis un comensal que os interesará, me había dicho de Sircy al invitarme. No faltéis.

Ese comensal interesante resultó ser M. Armando Duval.

¡Armando Duval! El héroe de una de las dos más famosas novelas de sentimiento, allí, ante mis ojos, tal como era en realidad, destacado del poema por quince años de vida vivida probablemente como la de todos los demás.

En aquel momento hablaba y reía con Mlle. Ozy y pude examinarle a gusto.

Era entonces un hombre como de cuarenta años. No el joven alto y rubio de que habla Dumas. Desde luego, no era rubio: tenía el pelo oscuro, sobre cuya masa, todavía abundante, se entretejían algunas hebras de plata que, más nutridas en las sienes, destacaban allí como pinceladas de gris emblanquecido; cabellera cortada y rizada dejando al descubierto la nuca, según la moda de aquel tiempo. Había engrosado: su chaleco ceñía una insinuación poco acentuada de abdomen provecto, y el cuello, sostenido por dos vueltas de corbata blanca, oprimía una garganta llena y blanda. La frente abrazaba mucho espacio de sien a sien, coronando una fisonomía pálida con palidez trágica que contrastaba con la animación penetrante de los ojos pardos, no muy grandes e inquietos bajo las rectas cejas; la boca, caída hacia los extremos, se dibujaba un poco impaciente bajo el corto bigote en comas que solía usarse en-

tonces. Los párpados, cansados, trabajados, era lo que más hablaba en aquella cara de una vida de historia.

Antes de seguir debo advertirles—dijo al llegar aquí aquel interesante señor Valdemar interrumpiendo su cuento,—que entonces la presencia de Armando Duval no producía el efecto de intensa y quizás emocionada curiosidad que ustedes sentirían ahora a la idea de verle. La gente se cruzaba con él en la calle hacía tiempo, y el transeunte es otra cosa que el héroe de novela; se le ve discutir con un cochero el precio del viaje, y hacer pininos evitando los charcos cuando llueve, y correr chistando tras un vehículo que se le escapa... Esas pequeñas cosas que despoetizan irremediablemente. Además, el romance de que había sido héroe estaba ya lo bastante lejos en el tiempo para que pudiera ser Armando cosa de actualidad, patética, y demasiado cerca para que pudiera tener los acentuados prestigios de leyenda memorable que sólo el tiempo da. "La dama de las camelias" era una novela y era un drama de gran éxito sentimental, pero cuyo principal atractivo dependía precisamente del hecho de ser novela y de verse en el teatro; la realidad sale siempre muy perjudicada cuando coexiste con la novela o el drama.



Pero yo, que llegado hacía poco a París, no había visto a aquel personaje sino en la imaginación, y tal como ésta forja los personajes novelescos, sentí de encontrarle un interés muy particular, aunque en el fondo también predominó desde luego la impresión de una realidad inferior a lo imaginado y, sobre todo, a lo sentido según la novela.

Bueno; cuando terminó la comida, que fué muy alegre, y mientras se organizaba en el salón contiguo una partida de baccarat, yo, aprovechando el momento en que Armando Duval encendía, sin sacarlo de la boca, su cigarrillo en la llama de una de las bujías que, fijadas en candelabros de plata, iluminaban la mesa, me acerqué a él y le pedí permiso para molestarle con un pedido. Los comensales iban dejándonos solos, pues estaban ya casi todos en el salón contiguo.

Volvióse Duval cortesmente, y entonces le dije, con todas las excusas del caso, que extranjero, llegado hacía poco a París y muy adueñado de la literatura y de los literatos franceses, tenía particular interés en conocer a Alejandro Dumas (hijo), y que al verle había pensado que él sin duda podría presentarme en mejores condiciones que ninguna otra persona.

Yo había buscado el rodeo de Dumas, como se supondrá, para ir a parar a Margarita.

—¿Dumas hijo? Ciertamente, le conozco—dijo Armando con mirada un poco vaga, echando humo repetidas veces. Pero, si os he de decir verdad, no somos amigos demasiado íntimos...

—¡Cómo!—no pude menos de exclamar.—¡No son ustedes amigos! ¿El autor de "La dama de las camelias" y Armando Duval pueden no ser?...

Esta exclamación fué realmente muy espontánea, y Armando, conociendo la sinceridad del impulso, parecía resignarse a tocar el punto con fatiga de sumisión a lo inevitable.

—Qué queréis, amigo mío—dijo.—M. Dumas es un literato y M. Duval es un héroe de su novela, que él no ha hecho; que vive independientemente de su obra y de él mismo. Esto es enojoso para un literato, autor de una obra célebre... del mismo modo que la obra célebre acaba por ser enojosa para su héroe real, para el que ha de vivir a la vez en ella y fuera de ella.

—¡Cómo!—exclamé con verdadero arrebato de asombro.—¡Enojosa para vos "La dama de las camelias", la historia de vuestro amor, el poema de Margarita?

Había pronunciado, quizá torpemente para mis fines, aquel nombre que podía retraer de pronto el espíritu de Duval, revelándole la curiosidad siempre dispuesta seguramente a hacer presa en sus recuerdos.

Pero sin duda estaba muy acostumbrado a aquella curiosidad, y aun llegué a pensar que tal vez le complacía, pues, tras un momento de retención, se animó su voz, afirmándose como para sostener completamente el debate.

—El poema de Margarita—repitió sentándose e invitándome con el gesto a sentarme,—la "historia" de mi amor... Olvidáis que se trata de una novela.

—Pero, ¡cómo!—repliqué yo más asombrado cada vez.—¿Entonces ese relato de Armando, ese diario de Margarita, impregnados de dolor y de lágrimas, no serían más que... literatura?

—Eh, amigo mío—dijo Armando con esa rudeza de pensamiento que el francés suele vertir con su cortesía formal,—no digo tanto. Sólo digo que "aquello" fué más simple, menos novelescamente pintoresco. Yo hice, sin duda, algunas necedades de enamorado, pero M. Dumas ha puesto mucho de su parte. Eh... Es hijo de su padre, y ya sabéis que el autor de "Los tres mosqueteros" es hombre de imaginación por demás viva y por demás libre, que inventa con un desembarazo famoso. En fin; si yo hubiera escrito lo que narré a Dumas durante mi convalecencia, después que estuve a punto de morir por Margarita muerta, eso hubiera salido otra cosa.

Comprendí que había allí algo como recíprocos celos o rivalidad despechada entre el que se creía autor de la novela real y el autor de la novela literaria. En una palabra; que Armando Duval hubiera preferido ser autor único, visto el éxito, y que le molestaba tener que repartirlo con otro; y que lo mismo le pasaba a Dumas (hijo), a quien su héroe le resultaba inoportuno fuera de la novela.

—Sin embargo—dije respondiendo a las últimas palabras de Armando, que había quedado sumido en un silencio un poco ceñudo,—tal como es la obra, conmueve y seguirá conmoviendo los corazones con esa historia de vuestro amor y de vuestro dolor, y estoy seguro de que la simpatía universal del sentimiento os acompaña siempre.

—¡ Ay! No a mí. Al otro. Al Armando Duval de la novela de Dumas.

—¡ Pero ese Armando Duval sois vos!

—Os equivocáis. Yo soy la desnaturalización de ese Armando Duval, que es el único que el público concibe. Mi suerte es la del hombre que tiene la desgracia de sobrevivir al momento de gloria en que se fija su tipo definitivo.

—No comprendo bien.

—Voy a explicárselo.

En ese momento se asomó a la puerta que comunicaba con el otro gabinete-salón Mlle. Ozy, muy lindamente risueña, y dijo:

—¿No venís, Armando? Se os reclama aquí.

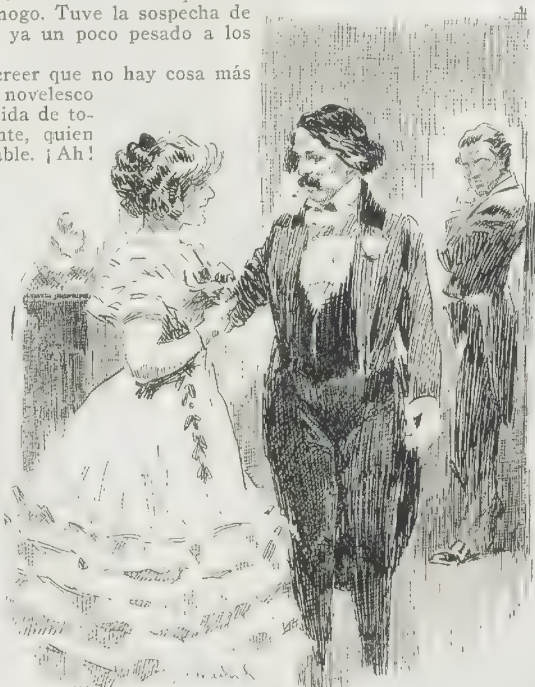
¡Cómo en el cuarto acto de "La dama de las camelias"!

—Voy—contestó Armando;—voy en seguida.

Mlle. Ozy desapareció, volviéndose a la otra sala, de donde llegaba a nosotros el rumor del juego, risas de mujer y ritmos de vals desflorados al desgaire en el piano, y Duval se dispuso a hablar, ya más interesado que yo en el asunto.

Decididamente era uno de esos hombres que tienen un tema y lo cultivan con "amore" de especialidad y satisfacción de desahogo. Tuve la sospecha de que quizá se habría hecho ya un poco pesado a los amigos con aquel tema.

—Señor—dijo,—podéis creer que no hay cosa más lamentable que ser héroe novelesco fuera de la novela, en la vida de todos. No faltará ciertamente, quien lo crea una suerte envidiable. ¡Ah! ¡Dios os guarde de ella! Y la razón es simple: la novela que os hizo célebre, se detiene en un punto y ahí queda, mientras la vida marcha; y en la vida todo gran dolor tiene término; pasado cierto tiempo, ella os recobra, ejercita sobre vos todos sus estímulos, y volvéis a amar, a reir, a gozar. ¿No es así? Pero el héroe novelesco no tiene derecho a esto cuando su romance termina con el patético episodio de la mujer muerta por él. A vos mismo os habrá hecho mal efecto verme reir esta noche con Mlle. Ozy como cualquiera de vosotros reía con su compañera, ¿no es verdad? Y bien: ¿por qué? Porque Armando Duval es siempre para vos y para todos el doliente amante de Margarita muerta por él, y no puede ser otra cosa, porque la novela es siempre el presente y nadie piensa que en la vida han pasado casi quince años desde aquella triste época. Que yo ría, que yo ame, parece una profanación del duelo en que está sumido Armando el de la novela, ¿comprendéis? Y así, por el solo hecho de hacer lo que los demás, soy yo la continua desnaturalización de aquel Armando que es el único que todos conciben y que todos aman por su dolor... ¡Ah! Creedme; es una abominable suerte. ¡Habría que sostener el papel como un primer galán de teatro!



Y se quedó mirando fijo un punto en el vacío.

En efecto. Aquel pobre Armando era un enojoso sobreviviente de su romance; su vida, cualquiera que fuese no siendo la del amante enlutado que se consagra a conservar siempre frescas las flores sobre la tumba de Margarita, lo desmentía y lo desacreditaba continuamente. Me pareció justo su rencor a ese Alejandro Dumas que había aprovechado sus amores para hacerse una gloria arruinándole la existencia.

—Y luego—agregó de repente con lamentable desconsuelo,—¡verse continuamente en el cartel de los teatros, salir en todas partes a la escena a repetir al público la eterna novela con la voz colérica o sollozante de todos los cómicos que hacen el Armando Duval! ¡Estar en ópera! ¡En ópera! ¿comprendéis? —recalcó golpeando la mesa con la palma de la mano repetidas veces.

Y luego cambiando de tono:

—Esto mismo conversábamos ayer con Antony,—otra víctima de Dumas,—que tiene que repetir todas las noches por boca de los actores, para regocijo del público, la famosa frase final de su drama: "Me resistió, ¡la maté!" Frase que, por lo demás, según me ha dicho, no pronunció nunca y que es simplemente un abuso de confianza del viejo Dumas. ¡Pero al menos, Antony no está en ópera!

Confieso que aquel pobre héroe novelesco me iba resultando tristemente cómico. Tenía razón, pero su razón no le sentaba bien. Intenté consolarlo.

—Pero si ante la opinión general tropezáis con esos inconvenientes—le dije,—al menos tendréis singulares ventajas en las relaciones personales, en los afectos íntimos...

—¿Las mujeres? Quizá envidiáis un poco el prestigio sentimental que debo tener ante ellas... ¡Ay, amigo mío! No sabéis lo que significa ser el hombre por quien murió novelescamente una mujer y que hizo por ella locuras pasionales dadas a la gran publicidad. Todas quieren que hagáis por ellas disparates resonantes y sueñan con morir por vos... para el público, en la novela que debéis hacerles con vuestro amor!

—¿De modo — agregué — que el sacrificio de la pobre Margarita ha sido para vos contraproducente?

—Eh... En realidad, ella se sacrificó por mi hermana; las víctimas fuimos dos, y yo, ya veis hasta qué punto. ¡Y la utilidad de ese sacrificio!... Mi hermana se casó, es cierto, y mi padre creyó haber asociado a Margarita a una buena obra. Pero un año después el marido de mi hermana vino a París; se enamoró de Olimpia, aquella Olimpia de quien yo me sirviera para ofender a Margarita con la ostentación de mis amores por otra; el pobre hombre hizo mil necedades, se endeudó con escándalo, y el matrimonio se deshizo antes de los dos años de celebrado. Se separaron.

—¡Cuánta amargura os causaría esa esterilidad del sacrificio de Margarita!

—Eh... Quizás así debió ser para mejor. De lo contrario, tal como iban las cosas, es posible que yo me hubiera casado con ella, y como comprenderéis, esto habría sido un desastre. Además, M. Dumas no hubiera podido escribir su novela...

Había, sin duda, sarcasmo en el pensamiento de Armando; pero yo creo que había también razonamiento de egoísmo.

El, adivinando quizá mi impresión (debía estar muy práctico en adivinar impresiones sobre su asunto), concluyó, palmeándome el hombro y levantándose:

—¡Ah, querido, los veinticuatro años!... ¡Oh, los cuarenta!...

¡Voy, voy, "pardon"!—dijo presuroso, viendo de nuevo a Mlle. Ozy en la puerta del salón donde se jugaba. Con vuestro permiso...

Y desapareció esponjándose la cabellera y estirándose el chaleco que se había levantado un tanto sobre la ligera insinuación de abdomen provecto.

Arturo GIMÉNEZ PASTOR.

Dib. de Friedrich

Las regatas internacionales

EL TRAINING DE LOS REMEROS

—Tudavía ti quiedan noieve minutos pir la tren. Mi tachómetros nakelado no poiede falia. No ti apures tanto qui si ti va sale curasón pir ojiero la naris. ¡Dispacio!

—¿Así que alcanzamos desahogadamente el tren de las 6.50, querido Popoff?...

—¡Siguro! Tachómetro nakelado no poiede falia. Istá máquena moi fina.

—¿Suiza, Popoff?...

—¡No, sinor! Istá máquena alamana. También istá ricoierdo di familia.

—¿Perteneció a tu señor padre, Popoff?...

—Tata no; aboielo si.

—¿El que tuvo una casa de pieles de conejo en Varsovia, Popoff?

—Esa foié la aboielo pir parte di mi mama di yo, ¿sabes?... Yo ti habla di mi sinor aboielo pir parte di mi tata di yo.

—¡Ah!... El teniente... ¡Es cierto!

—¿Ti olvidabas d'isa procer di mi árbol ginecológicos?...

—Me olvidaba, Popoff. Disculpa...

—Boieno, poies. Mi sinor aboielo di yo pir parte di mi tata, astubo tanienta di cabalieria di la ajército ruso. Mi aboielo qui si morió a la sitio di Sebastopol. Mi contaba mi sinor padre qui mi aboielo tiniba una gran barba y una istatura qui la hacía una militar di gran figoración. Yo vió a casa di mi papa una ritrato di mi aboielo. ¿Sabes a qui militar argintino si pariciba mi aboielo?...

—¿Al comandante Caronti?...

—¡No!

—¿Al capitán Trapani y Lara?...

—¡Tampoco! Como yo veo qui no aciertas a la blanco, ti voy a dicir a qui militar si paricil a mi aboielo, qui astubo prócer. Si pariciba al coronel Rodolfo Domínguez, qui foié jiefa di pulecía di Boienos Arias, pir la barba, si atiende. ¡Pobre mi aboielo procer di mi árbol ginecológicos di mi familias!... ¡Pobre!...

—El teniente Jacobo Popoff, caído en Sebastopol.

—¡No si cayó! ¡No si cayó! ¿Sabes pirqui no si cayó?... ¿No sabes?... No si cayó pirqui la cabalio di él la comieron a la guiso, siguida qu'impesó la sitio di Sebastopol. Atonce mi aboielo paso a piliar como infantería. ¡Y si morió!

—¿Un balazo?...



En la rambla del "Rowing Club Argentino", sobre el pintoresco río Luján. — De derecha a izquierda: José Fabián Arangúren, capitán del R. C. A.; Henry B. Elliot (con su bocina), entraineur del mismo club; y el joven Gardey, remero "junior"



En el programa de "training" interviene a diario el ejercicio progresivo de trote

—¡No, quirido: una polmonía galopante. ¡Pobre mi aboielo!... ¡Li tocó la moierte qui debía tocar una ficial di cabaliería como él: polmonía galopante!

* * *

—¡Para Belgrano, Vicente López y estaciones hasta Tigre! ¡Segunda clase adelante!

Programa de pito ferroviario.

—¡Este tren no para en Núñez y en Rivadavia! ¡Segunda clase adelante!

—No para a Nunies dice la guarda Firnandez Blanco. Tampoco qui para a Rivadavia. Con tal qui para a Martínez donde yo viraneo, asunto riglado. ¡Suba a la tren!

—¿En este coche, Popoff?...

—Mijior a la otro coche qu'istá coche "si prohibe tagarninas".

Popoff levantó el vidrio de la ventanilla y destacó su "Barbieri" hacia el exterior del "prohibido fumar".

—¿Esperas a alguien?...

—Qui yo sacó mi cabeza pir ver si sobía alguna migo mio. Mi gusta hace cumpanía di alguien coando yo liega a Martinez. Mijior va compañado charlando, qui va solo y sin habla hasta mi "Las Galiaretas".

Y tironeó la "Breyer" del ren de las 6.40 p. m.

* * *

—Yo siento mucho pirqui no ti poiedo companiar a Tigre pir hace nota la "training" rimeros. ¡La siento con toda mi alma! La remo istá mijior qui la "foot-ball" y qui la isgrima y qui otra clase sport.

—¿Y el box, Popoff?...



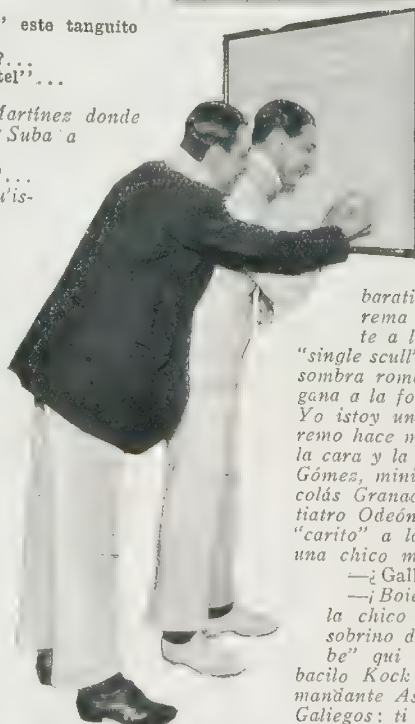
A la hora matutina de salir una tripulación. — Echando el "ocho" al agua



Nocturno. — En el cuarto de banderas del "R. C. A."
—Che, Galiegos: "aguantá" este tanguito "novición"...
—¿Se "apela", José Fabián?...
—"Esperáme en el Tigre Hotel"...



Desayunándose.—En este número el remero se puede apuntar hasta con "dos pares" de... palanganitas de cocoa con pan y abundante revoque de mantequilla. Algunos "juniors" optan por la "leche con tea"—y sólido, naturalmente,—y otros, los menos, por el café con leche y cortejo de rosquitas



Rumbado (el terrible) y Gardey.—"Se irá en el tren de las 10.25?..."

—¡A dos pir tres ti pavonan la vintana di la ojo! Si yo toviera tiempo libre mi hago socio di club "Canottieri Italiani", qu'istá la mas baratieri pir paga direcho di entrada, y salgo rema pir rio Luján y mi voy a tomar la te a la isla Flora. ¡Mira a Popoff con una "single scull", miciéndome sobre las aguas y bajo la sombra romántica di la sauce liorón, como palangana a la foiente di Lola Mora!... ¡Ah, la remo! Yo istoy una gran pasionado di la "rowing". La remo hace milagros. Pir ajemplo: una pirsona con la cara y la coierpo di una palúdico como Idalecio Gómez, ministro di la interior, si voielve una Nicolás Granada o la gordo bolitero Cattaneo di la tiatro Odeón, a poca qui haga nomás ajercicio di "carito" a la "bote in seco". Mira qui pasa con una chico migo mio.

—¿Gallito, el radical?...

—¡Boiena falta li hace a él! Istá otra chico, la chico Galiegos, di la "Diario Ispaniol" y sobrino di don Justo López Gomaras. Ista "pibe" qui liegó una día in qui si pareció una bacilo Kock in pirsona, flaco, mas flaco qui comandante Astorga. Atonces la tio la dijió: "Mira Galiegos: ti vas rema, y si no ti vas rema, ti vas Chiacarita con plomiero blanco pirqui astubo soltiero la angielitos". Galiegos qui toma batata y si foié remo. Hoy, la mismo Galiegos istá foierte di



Tripulaciones del "Club de Regatas La Marina", en el "Morfi House", concedido por "La Morocha Helénica". — Gismondi, Buzzo, Dupin, Rumbado (Aníbal), Homp, Cowael, Newmann, Soulez, Büsh, Velicogna y Rumbado (Alfredo). El señor German H. Büsh, timonel oficial de "La Marina" y uno de los timoneles que poseen más medallas, es el que aparece empuñando la cuchara del "guiso ateniense", plato que frecuentemente se ubica en el menú remero del restaurant en cuestión



Otro nocturno. — Un poco de "Academia Nacional de Corte", después de la sesión "pasas de Corinto, salsa de Pireo y queso de Salónica". — Bailando el "No desfondés el single scull"

coierpo y también istá una boien rimero qui poiede gana premio "Compania Siguros" con "single scull", mi parece, día once noviembre ista año a rigatas internacionales. Yo istoy una gran pasionado di la "rowing". ¡Lamento mi alma no ti poiede hace cumpanía pir hace nota "training" rimeros a Tigre!

—Vamos, Popoff. ¡Anímate!

—*¡No poiedo! ¡No poiedo! Mira qui ti voy a dicir: ahora, coando liegues a Tigre, sirán siete y media pasada. Atonces, ti vas a comer a una ristaurant qui hay a paseio Vitoricas, donde a iste mes di "training" comen rimeros di "La Marina" y di "Rowing Club Argintino", qui tripolarán "single scull", "duble scull", la "coatro" y la "ocho".*

—¿Y las tripulaciones del "Buenos Aires Rowing Club", queridísimo Popoff, en qué "trattoria" fondean?

—*Tripolación "Boienos Arias Rowing Club" tine su cocinero pir elia. Lo mismo pasa con "Teutonia", con "Tigre Boat' y con "Iscandanavos", qui también tinen cocinero a cada uno di elios. Tripolación di "Canottieri Italiani" qui comen a una hotel di Tigre. La ristaurant donde comen tripolaciones di "La Marina" y di "Rowing Club Argintino" si liama "La Morocha Helénica". ¿Sabes pirquí si liama iso nigocio "La Morocha Helénica"?*

—¡Hombre!... Ignoro.

—*Si liama así pirquí hay una morocha qu'istá di Grecia, con dos oja grande qui parecen dos faros Punta Mogotes, qui sieca copas a la mostrador con la lienso. ¡Quí sinora mas ligante y más bonita la cara y la coierpo!... Yo no voy moi minudo pasea pir Tigre, pirqui no diseo quiedar candilado con isa faro Punta Mogotes. Dispoés... ¡a la vijez viroielas!...*

—¡Pero Popoff!... Otros "próceres", sin embargo, no se consideran llegados a edad de frigorífico. Y sin ir más lejos, ahí les tienes a Benito... a Benigno Ocampo... al senador Echagüe... a don Cástulo Aparicio... a Matías Pinedo Oliver... al "pibe" Conde... a...



En los "carritos" del bote en seco. — Ejercicios de "carrito" y "tiempo" bajo el ojo vigilante de Elliot



A estribor de otra mesa de remeros.—En primer término, la vista tropieza con el desplazamiento de Atilio Bruzzone ("stroker") alimenticio) cuyo pescuezo "campeón" sólo permite que se le acerquen los cuellos número 46 (con ventiladores) cuando son de hilo y 47 si se trata de franeleta

¡son tantos, Popoff, y pueden cobijarse bajo la misma temperatura!...

—*Yo tingo miedo qui mi curasón poieda garrear... Mi voluntad tine doble ancla, piro... ¿quín ti dice qui yo quiede candilado?... ¿Y dispoés?... ¿Tiner qui ver a mis migos Alvarez Reynolds o Piladura Múscari, pirqui pongan "Si ha concirtado la inlace di la sinorita Salónica la griega con il sinor Samoiel Popoff, nieto di la procer Jacobo Popoff"?... ¡Maní!*

—¿Vamos al Tigre, Popoff?... ¿Acompáñame?... ¿Comeremos juntos?... ¿Por la afirmativa, querido?...

—*¡No poiedo! ¡No poiedo! Mi polmón no anda tan bien qui digamos... No vaya sèr qui con la sireno di la noche, dispoés...*

—Un resfrío... cuando mucho...

—*¿Ti olvidas di una cosa?...*

—¿De qué, Popoffito?...

—*¡Di la polmonía galopante di mi aboielo!*

***

En el restaurant del Paseo Victorica. Comen las tripula-



En el "apolilladero" del Rowing Club Argentino. —Acostados: R. Gardey, A. M. Echavarría, L. Istueta y R. Echegaray. Leyendo: L. M. Eglis

ciones de "La Marina" y del "Rowing Club Argentino". A un "mandamiento" con 80 centavos por boca de novicio o de "junior". Menú de tiro rápido: una sopilla, un guisito de carne con verdura y discreto bife con huevos decorativos. Fruta y café. Media botella de cerveza.

Suscribiendo el "manifiesto" de una avería.—El novicio A. M. Echavarría, después de intentar "un rumbo" en el cascarón de una chata del "M. O. P."

—*Cuarenta días antes de las regatas de noviembre, se inicia el "training". Para las regatas de marzo, nos contentamos con veinticinco días de "training". Conviene tener en cuenta que las distancias de las regatas de marzo son mucho más cortas. Actualmente se entrenan ciento y pico remeros surtidos. A las 5.30 a. m. diana, en el "Argentino". El capitán Aranguren bate palmas. A veces se vuelve a dormir. Unos se lavan la cara y otros salen con el "mascarón de proa" sucio. Eglis se empapa en agua Colonia. A las 6, llega el "entraincur" Elliot. Salimos con él a trabajar fuerte. Guardamos el bote y trotamos. Baño y desayuno. En seguida a vestirnos y a Buenos Aires, cada cual a su ocupación ordinaria. Por la noche otra salida, sin "entraineur". Baño, trote, guiso y... ¡buenas noches!*



En el "toilette" del "R. C. A.".—A. L. Graf, pulverizándose

RIMAC.

MANUEL VILLARRUBIA NORRY



En su estudio, en Tucumán



''La tapera'', paisaje del ''Manantial''

El gobierno de Tucumán ha becado para que prosiga sus estudios en Roma al joven pintor Manuel Villarrubia Norry.

Las reproducciones que damos en esta página darán cuenta al lector de la bondad artística de ellas.

Este joven pintor es, pues, una verdadera promesa para el arte pictórico nacional, resultando loable la idea de becarlo para que se perfeccione en la patria de los grandes artistas, junto a los maestros consagrados.

El señor Villarrubia Norry partirá próximamente con destino a Europa.

Sería conveniente que los gobiernos de las provincias ricas no becasen sólo por excepción a aquellos de sus estudiantes y artistas que sean dignos de que se les envíe al extranjero a completar sus estudios. Aliviando de una carga al tesoro nacional, éste podría así sostener otras becas que igualmente harían falta.



''Internándose en el bosque''. Paisaje en la quebrada de Lules

El encuentro

Cuando salió del hotel, Eduardo se detuvo un instante, como mareado. El vertiginoso movimiento de automóviles, coches y tranvías, el rumor de enjambre que llenaba la magnífica avenida, le produjeron un repentino aturdimiento.

Eduardo sonrió, pensando en aquellos asombrados "paletos" de quienes tanto se burlara antaño en aquel Madrid de sus recuerdos. Él ahora mirábase igual en simplicidad y embobamiento, efecto natural de sus seis años de vida vegetativa en un pueblecillo de la campaña, sin más estrépito rodante que aquellas dos victorias desvencijadas que transportaban a los contados viajeros desde la estación del ferrocarril al insignificante caserío.

El cambio, por lo brusco, le aturdía. Había dejado atrás un ambiente virgiliano de paz ininterrumpida donde la existencia discurría fija y quieta, sin color ni alteración, con lisura de cristal esmerilado, y ahora sentíase Eduardo en pleno hervor de vida moderna, atontado como un pájaro que descuidadamente se colase por el ventanal de un estruendoso taller mecánico.

Buscando un punto de serenamiento espiritual, dejóse caer ante la mesa de un café, que se le ofrecía como amigable descanso allí mismo, en la amplia vereda.

Ante el vaso de cerveza que le sirvieran, Eduardo meditó. Parecía que fuese ayer cuando llegó a Buenos Aires, en pos de Enriqueta, aquella hermosa y bravía fascinadora de serpientes, que le había atraído desde España con el influjo dominador de sus ojos fosforescentes. Y luego, ya en la anhelada capital, el rastro perdido, la busca inútil. Ni en el Casino, ni en el circo de Franck-Brown, ni en ningún escenario de "varietés" se había exhibido la arrogante domadora. Recordaba ahora Eduardo cómo al fin le abatió la desesperanza y cómo hubo de operar en su espíritu una salvadora reacción la carta en que su mujer le avisaba que venía a reunirse con él, para compartir con él alegrías y adversidades...



Aquella carta fué como oportuno consejo y seguro guía, que desvaneciendo la locura, impulsó a Eduardo por el camino llano de la honradez, alentándole a reconstruir en este suelo amigo el nido que en España dejase en mal hora abandonado.

Hoy era feliz. Sentía además eso que los códigos militares llaman "interior satisfacción" y recordando su extravagante amor por Enriqueta, Eduardo, con excepticismo de bondadoso burgués, sonreía ahora burlonamente...

En este instante, Eduardo se fijó en un landó que venía Avenida abajo, ocupado por una magnífica mujer, a cuyo rostro servía de marco el ala grande y graciosa de un elegante sombrero de plumas.

Eduardo, instintivamente, se puso en pie, devorando con los ojos a la arrogante "cocotte" que se acercaba. Ella le miró también. Se reconocieron.

—¡Sube, Eduardo!—ordenó Enriqueta.

Y él, sintiendo entrarle por los ojos el poder fascinante de aquellas pupilas abrasadoras, sentóse junto a la soberbia entretenida.

Apenas arrancaron los caballos, Eduardo, haciendo un esfuerzo de voluntad, pidió afanosamente:

—Manda al cochero que salga de la Avenida. Mi mujer está en el balcón del hotel y puede verme...

Enriqueta soltó una carcajada y complació el deseo del temeroso marido.

—¡Hijito, no eres el mismo!— exclamó ella, implacable y burlona.

Eduardo intentó resucitar su antiguo entusiasmo de hombre corrido y calavera. Enriqueta no le dejó.

— No te esfuerces, hombre, que te pones ridículo. ¡Ja, ja! Tiene gracia. Un pacífico agricultor que habrá venido a Buenos Aires a comprar semilla y a distraer a su cara mitad, haciéndome el amor como un don Juan...

Eduardo se mordió los labios. Efectivamente, aquello era ridículo. La gente les miraba, a ella con admiración, a Eduardo con lástima: ¡claro! Su traje de labrador rico desentonaba grotescamente junto a las sedas, las alhajas y las plumas de su arrogante compañera.

-Aquello "nuestro" pasó ya y no vuelve, Eduardo, por más empeño que pusiéramos en revivirlo. Tú y yo estamos en América con un mismo objetivo: hacer fortuna. Tú has logrado ser dueño de unos campos y yo, como antes a las inofensivas serpientes, tengo ahora fascinado a un estanciero. ¡Lo positivo, amigo Eduardo! ¿Cuántos hijos tienes?

— Una niña, nada más, de cinco años.

—¡Para, cochero!— gritó Enriqueta.

Se habían detenido ante una lujosa tienda de modas.

—Espérame aquí —dijo Enriqueta, saltando a la vereda y entrando en el suntuoso establecimiento, del que quince minutos después volvió a salir acompañada de un "groom" que depositó en el carruaje una caja de cartón.

Enriqueta se acomodó nuevamente junto a Eduardo que, un poco avergonzado, reconocía su inferioridad mundana junto a tan hábil profesora de sentido utilitario.

— Eduardo, — dijo ella, con tono de amiga confidente — quiero que tu nenita tenga un recuerdo mío, en gracia a nuestra antigua simpatía, aquello "que fué" y no puede retornar Te ruego que lo aceptes. Es un vestidito muy lindo. ¡Ah, si yo tuviera aquí a mi nena!

Suspiró la madre, vencedora un momento de la "cocotte". Estaban otra vez en la Avenida. Enriqueta hizo parar al coche frente a una joyería, estrechó la mano a Eduardo y saltando a tierra, ordenó al cochero:

—Lleva al señor hasta el hotel y vuelves aquí a recogerme.

Y ante la mirada atónita de Eduardo, contestó con sincera y elocuente ternura:

— Un beso por mí a tu hija.

Dib. de Peláez. **V. SERRANO CLAVERO.**

ROOSEVELT, por CAO



Parece que habla en inglés;
pero resulta después
(según piensa nuestro vice)
que no dice lo que dice
traducido al portugués.

LA AUTOTERAPIA

El descubrimiento de un médico argentino

Durante el mes de septiembre se celebró en Londres un congreso internacional de medicina, del que participaron los más altos representantes de la ciencia médica, y en el que la República Argentina tenía también un delegado, el doctor Segura. En este congreso decía un sabio tan famoso como el doctor Ehrlich: "Hay muchos y muy valiosos indicios que concurren a hacer brillantes las perspectivas de triunfo en una serie de enfermedades como el sarampión, la escarlatina, el tifus, la fiebre amarilla quizá, y sobre todo, en las enfermedades infecciosas causadas por gérmenes invisibles. Pero, más rebeldes que estos superparásitos, los gérmenes de las enfermedades bactéricas comunes, como la fiebre tifoidea, la disentería y la tuberculosis, van a dar lugar a dura lucha todavía". Hablando del cáncer, decía por su parte el doctor E. F. Bashford, director del instituto imperial inglés de investigación del cáncer: "Hasta ahora, los experimentos no han arrojado luz alguna sobre la solución del problema de la curación del cáncer". Y añadía: "El resultado de los ensayos hechos recientemente en ratones, ha tendido a destruir la teoría de la resistencia natural; la poca generalización del cáncer natural en los jóvenes no se debe a la resistencia constitucional, y su propagación en los viejos no se debe tampoco a un cambio favorable a ese desarrollo". Por fin, el congreso, en una de sus declaraciones, decía que aún son poco adecuados los medios que existen para impedir la propagación de la avariosis.



El doctor Pedro Caride Massini, descubridor del método autoterápico, en uno de sus laboraterios

Nada hay tan sencillo como la naturaleza: la solucion de los problemas mas sublimes se reduce en ella á los términos mas simples: la vida, el crecimiento, la reproduccion, etc. no necesitan ecuaciones complicadas para verificarse.

Solo la enfermedad aparecia obscura y la reconquista de la salud estaba envuelta en las innumerables fórmulas de la farmacopea, tanto mas complicadas cuanto menos científicas eran.

Los estudios de Pasteur sobre el mundo infinitamente pequeño y el descubrimiento de Behring de los sueros antitóxicos disminuyo el misterio de la una y redujo las ampulosidades de la otra.

La Autoterapia viene ahora á simplificar totalmente la fórmula curativa: Curacion es el triunfo de la reaccion biológica, que determina en todo organismo vivo el ataque de un elemento mórbido.

Buscar en el enfermo ese elemento de defensa, aislarlo y producir con su inyeccion la derrota de la enfermedad, tal es el proceso de la Autoterapia.

P. Caride Massini

Nociones fundamentales sobre la autoterapia, según su propio autor. (Autógrafo especialmente dedicado a FRAY MOCHO)

Todo lo que precede nos da una idea bastante exacta del estado actual de la ciencia de curar. Sobre todo el cáncer y la tuberculosis permanecen de pie en su presencia, y nadie se atreve a decir que la avariosis haya sido vencida en última apelación.

Por razones obvias resulta notable que al mismo tiempo que el congreso de Londres reconocía la impotencia actual de la medicina frente a los más serios problemas que le están planteados, aquí, en Buenos Aires, centro científico modesto con relación a otros, un médico argentino osase decir que aquellos problemas habían dejado de existir.

El doctor Pedro Caride Massini es el autor de esta afirmación. "Todas las enfermedades infecciosas y tóxicas tienen un remedio heroico para combatirlas"—son sus textuales palabras.—"La avariosis en sus distintas épocas,



El doctor Caride Massini y su ayudante el doctor Pedro Arias, extrayendo a un enfermo 30 gramos de sangre para ser depurada

aun en las formas terciarias graves, se detiene en su marcha progresiva''. Y también se curan el cáncer, la tuberculosis, la locura.... Por fin, después de tanto tiempo, hubo quien pronunciase estas palabras.

El doctor Caride Massini no ha descubierto lo que se llama un nuevo remedio. El no viene a añadir un nuevo frasco a las farmacias. Al contrario, viene a suprimir casi todos los que existen.

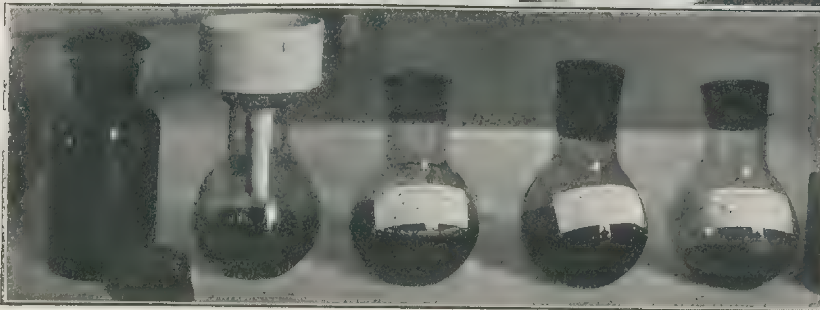
Hace tres años, en 1910, y de acuerdo con estudios que estaba practicando desde antes, sostuvo en la Sociedad Médica Argentina que ''la naturaleza ha dotado a los organismos vivos, de medios para defenderse y triunfar de las enfermedades, ya sean infecciosas o tóxicas, por espontánea fuerza individual; que este elemento biológico circulaba en la sangre y era posible aislarlo de ella, para utilizarlo como un remedio específico''. Los trabajos hechos por él desde entonces le han permitido aislarlo, y adquirida la certeza de la seguridad del tratamiento, lo ha empleado ya en centenares de casos y lo preconizan los médicos que han visto experimentarlo.

El doctor Caride extrae al enfermo cierta cantidad de sangre, unos 30 gramos, recibiéndola en un frasco que contiene bolillas de

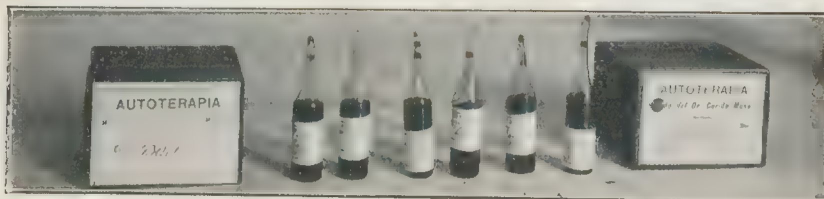


El doctor Arias practicando una inyección de autoterapia a un enfermo de tuberculosis del pie

cristal (esterilizadas), para desfibrinarla. Luego la filtra para separar la fibrina coagulada. Luego, por medio de un centrifugador, separa los glóbulos rojos de los otros elementos de la sangre que son perjudiciales. Luego trata los glóbulos rojos por un líquido hipotónico, y su contenido abandona por exósmosis las cápsulas. Falta separar todavía las cápsu-

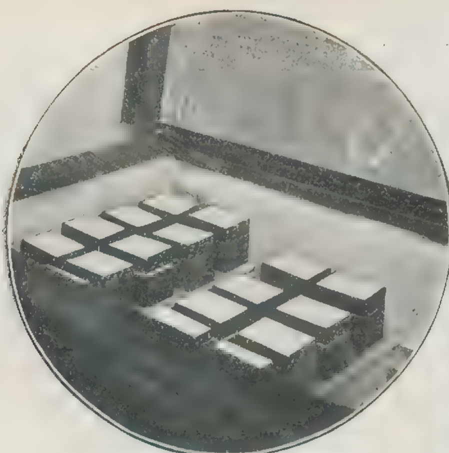


Frasco y redomas conteniendo la sangre en los distintos momentos de su preparación. (Los detalles se dan en el texto)

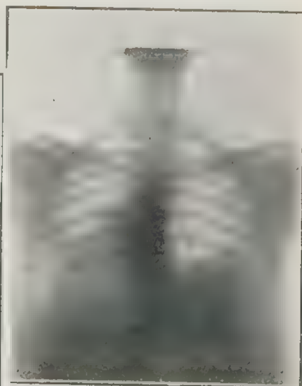


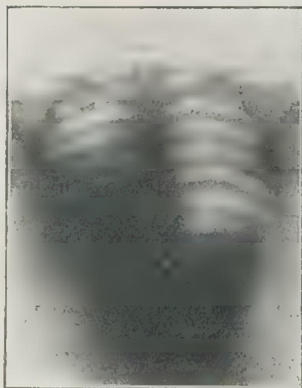
Ampollas con sangre preparada

rapia a su método (de "auto", de sí mismo, y "terapia", curación). Su conferencia de hace tres años en la Sociedad Médica Argentina fué comunicada telegráficamente por "La Nación" al extranjero, y los diarios más importantes del mundo dieron la noticia. Posteriormente a esto, se hicieron en Europa estudios sobre la autoterapia, que algunos llaman allá autohemoterapia ("hemo", sangre), pero


Heladera donde se conserva la sangre preparada


La mancha oscura a los dos meses


Un año después. (La enferma era la señora Amalia de Ronconi)


Un caso de cáncer del pulmón izquierdo. (La mancha oscura que cubre el pulmón denota el grado de adelanto de la enfermedad)

las, y esto se consigue también por medio del centrifugador; queda entonces aislado el precioso líquido transparente y de un hermoso color rojo, y aquello es la vida. Ya no resta otra cosa que hacer, sino administrarlo al enfermo por medio de una inyección hipodérmica.

El doctor Caride Massini llama Autote

no se ha tenido a bien citar a nuestro compatriota. Tales estudios están aún muy atrasados, y ya hemos visto cómo el congreso de Londres se atiene solo a los tratamientos medicamentosos. En Europa se encuentran aún en el punto en que se encontraba el doctor Caride hace varios años, cuando todavía hablaba de la posibilidad de poder establecer cuál era, y aislarlo, aquel principio biológico de la sangre. Los experimentos que se han hecho lo fueron con la totalidad del líquido sanguíneo, y esto no da sino medianos e indecisos resultados.

En cuanto a la eficacia de la autoterapia, según los experimentos del doctor Caride, nunca le dió resultados negativos en los casos que se le ofrecieron, y no exige más condición sino que las fuerzas del enfermo no estén aún vencidas y que la reacción orgánica sea posible.

Matías JUNCAL.


Todo lo que se necesita en un laboratorio autoterápico.—A la izquierda, el centrifugador; al fondo, tubos con reactivos para el diagnóstico de las enfermedades; delante, sangre de los enfermos en distintos momentos de su preparación

La muerte trágica del señor De Diego



Señor Alberto De Diego, asesinado en Quilmes el viernes anterior por la noche, al retirarse del teatro Cristóbal Colón, después de realizada la conferencia socialista

El viernes por la noche, al retirarse la concurrencia que asistiera a la conferencia socialista celebrada en el teatro Cristóbal Colón, de Quilmes, ocurrió un hecho sangriento del que resultó víctima el señor Alberto De Diego.

Diversas conjeturas circulan acerca de cómo ocurrió el suceso. Sólo se sabe que medió antes una discusión entre la víctima y el intendente municipal de aquel pueblo, Pablo Castro, e inmediatamente se oyó un tiroteo, del que resultó gravemente herido en la nuca el señor De Diego, y levemente en un pie el escribiente de la policía, señor Oscar Machado.

Los motivos de la discusión no se conocen aún a ciencia cierta. Es más. Algunos aseguraron que no medió discusión de ninguna naturaleza y que el señor De Diego agredió al intendente de improviso a bastonazos. Pero esto se ha comprobado que carece de todo fundamento. Otros dicen que al retirarse la concurrencia del teatro mencionado, el señor Castro, apoyado por varios miembros del oficialismo y de la policía local, increpó a cierta persona a quien tomó por uno de los oradores, y al querer indicar ella su equivocación, el intendente lo agredió a golpes.

El señor De Diego entonces salió en defensa de la desconocida persona y en ese momento, se dice, los amigos de Castro y la policía sacaron los revólvers y se produjeron los disparos que ocasionaron la muerte de tan apre-



Anita De Diego, de 5 años de edad, única hijita del señor De Diego que posiblemente será amparada por los socialistas



Sepelio de los restos del señor De Diego en la Recoleta, el domingo por la mañana. — Durante los discursos

ciable persona. De cualquier modo, el hecho es que, producido el suceso sangriento, de parte de la policía de Quilmes, se afirma que hubo desidia sospechosa para descubrir al autor o autores del crimen. Al día siguiente mismo, a las tres de la tarde, sólo había un detenido. El juez del crimen, doctor Gilberto Míguez, que entiende en el asunto, está empeñado en dilucidarlo completamente.

El sepelio de los restos del señor De Diego, realizado en la Recoleta el domingo anterior por la mañana, dió motivo a una gran manifestación de duelo. Hablaron los doctores de Vedia y Mitre, Palacios y Damianovich, el poeta Almafuerte y los señores Torcetti y Manin.



Escribiente de policía, señor Oscar Machado, que, en el tiroteo fué herido levemente en un pie



Señor Pablo Castro, intendente de Quilmes

El congreso médico de Lima



Los doctores Tomás Bello, Manuel Peña y Juan F. Recalde, delegados paraguayos



Los delegados argentinos, doctores Cabred, Lozano, Cranwell, Raffo y Speroni, en el momento de la partida

Los ministros en Chile y Bolivia



El doctor A. Saldías, ministro en Bolivia, con su familia, el doctor O. Magnasco, el señor D. Corvalán Mendilaharsu y otras personas que fueron a despedirle



El nuevo ministro en Chile, doctor Gómez, y familia, momentos antes de su partida

El regreso de los tiradores argentinos



Los tiradores argentinos que con gran lucimiento tomaron parte en el campeonato internacional de tiro de Camp Perry, momentos después de desembarcar, el martes anterior por la tarde, en los jardines del Hotel de Inmigrantes, donde se les entregaron los premios adjudicados por el Centro Naval. — El doctor Antonio Del Pino, presidente del Tiro Federal Argentino, pronunciando su discurso de bienvenida

"Fray Mocho" en Méjico

"LAS SOLDADERAS"



Haciendo un paréntesis

Faltaban algunos minutos para la señal de partida del tren de pasajeros, en la estación Guadalajara, cuando entró un convoy militar del cual bajaron en desordenado tropel jefes, oficiales y soldados de sucio aspecto, y confundidas entre estos últimos, muchas mujeres arropadas en su manto andrajoso y descolorido.

—Son las soldaderas...

—¿Soldaderas?—repetí entre asombrado y curioso, aproximándome a ellas para examinarlas de cerca.

El ejército mejicano ofrece todavía esta interesante característica que creo ya no se observa en ningún ejército del mundo: la "soldadera", que tiene cierta semejanza con nuestra antigua cuartelera, aunque la supera numéricamente.

A la voz de mando de los oficiales la tropa alínease en el andén, y con idéntica regularidad y prontitud en los movimientos, fórmase una segunda hilera de mujeres. Detrás de cada "milico" toma posición su "china", sin la cual él no sale a campaña. Es cosa tan establecida y aceptada por la costumbre que la "soldadera" acompaña a su hombre, que el gobierno, cuando proyecta movilizar un cuerpo de tropa compuesto de mil plazas, no omite, en los cálculos de gastos, la partida correspondiente al transporte de mil mujeres.

Es probable que para el principio de rigidez militar, el espectáculo pintoresco que en los cuarteles, campamentos y estaciones ferroviarias produce la presencia de estas mujeres, resulte poco edificante; pero en cambio, son intensamente conmovedoras y tiernas las escenas de cariño y los episodios que estas infelices de rostros ajados por la miseria y las penurias, registran a diario en esos mismos cuarteles, campamentos y estaciones ferroviarias donde su vista arranca con un mohin despectivo una sonrisa de superioridad a los almidonados yanquis que pasean por sport.

Mal cubiertas apenas por una pollera raída y por un chal que fuera negro que les oculta la camisa, ellas, las soldaderas, desafían el frío de las cumbres y el relente de las noches pasadas al raso y el viento cortante de las sierras, participando por completo de la vida del soldado, sin restricciones ni quejas. . . . .



—¡Parece imposible que siendo yo tan feo, el chamaco sea tan lindo! ¡Ni cosa'e bruja que fuera!



A juzgar por la cara, él ya está aburrido



Tal para cual

En las marchas a pie, ellas van a retaguardia; en los trenes viajan en la plataforma y hasta en el techo de los vagones, y en la batalla, allí también, están al lado de su soldado para alcanzarle municiones, para ofrecerle un mendrugo durante una tregua; para vendarle una herida, para cerrarle los ojos, o para prodigarle una caricia al final de la contienda, que, para muchas de ellas, casi siempre es fatal.

El día que las vi por primera vez en la estación Guadalajara, rotas las filas y gozando la tropa de un breve descanso mientras esperaba el tren que debía conducirla a Durango, sentí una extraña sensación, mezcla de piedad y respeto por aquellas mujeres que, esclavas al lado de sus soldados, más que mujeres semejaban bestiecitas domésticas y humildes. Era de verlas, andrajosas, feas, horribles y sucias, embellecerse al derramar torrentes de ternuras sobre los cansados "milicos". En cada una de ellas había prolijidades de madre, cariños de hermana mayor, delicadas atenciones de marquesas, hacia el hombre que yacía en el suelo.

Sí; marquesas del Andrajo y del Dolor, son estas "chinas" humildes que llevan en la mirada toda la tristeza de la raza de Moctezuma, y en el rostro, curtido por el sol y por el viento, surcado por arrugas hondas como cicatrices, los estigmas todos de una viva condena en germen al dolor y a la sumisión.

Después las he visto en las calles de Méjico, marchar alegres en grupos compactos al lado del batallón, y como si sintieran instintivamente la hostilidad de la ciudad, desafiar con guiños impertinentes la repulsión que su vista produce en el ánimo de las buenas señoras y vecinas asomadas a los balcones de casas elegantes, cuyo exterior denuncia el confort y el lujo que guarda el interior para las bellas y felices moradoras que sólo saben que las "soldaderas" son las mujeres del campamento.

Un escritor inglés, hablando de las he-



Esperando el tren



Ella no quería que la retrataran pero él sí. "De todos modos—dijo,—sabe Dios si vuelvo; como quiera que sea, siempre es un recuerdo."

roinas de la independencia mejicana, dice: "Las mujeres mejicanas casadas con españoles o criollos eran secreta o abiertamente partidarias de la independencia. El temor al castigo no reprimía en modo alguno su decidido patriotismo: durante la revolución fueron fieles a la causa de la independencia y en muchas ocasiones se distinguieron por su valor e intrepidez. Cualquiera derrota de los patriotas tendía una nube sobre sus serenas frentes; y sus hermosos ojos, a la noticia de cada victoria, se llenaban con lágrimas de júbilo y brillaban con doble resplandor. Las canciones con que las madres entretenían a sus hijos respiraban libertad."

Y Luis González Obregón, el Ricardo Palma de Méjico, comentando, dice: "La mujer mejicana ha arrullado a sus hijos a la apacible luz de la lámpara del hogar, y los ha alentado con su ejemplo en los peligros y combates, entre el fragor de las armas y a la rojiza llama de los incendios.

Durante la guerra de insurrección, las mujeres recorrieron nuestras calles y campos de batalla como diosas protectoras, ya anunciando, ya avivando con su amor un amor más grande y santo; ora sorprendiendo con hazañas que rayaron en lo fabuloso, ora en fin, derramando su propia sangre, no contentas con haber ofrecido la de sus hijos."

La raza no se ha extinguido. Y así como aquellas,



Al sol

las patricias glorificadas hoy por la historia y por el recuerdo reverente de un pueblo que ama con fuerza a sus próceres, las madres, esposas y novias crecidas en un ambiente de cultura que fué escuela de patriotismo, fueron las heroínas de la independencia; éstas, las humildes soldaderas, las que no nacieron para madres ni para esposas ni para hijas; las que no han conocido el calor de un regazo cariñoso, las pobres anónimas que caen en el campo del combate con la carne destrozada por la metralla o que allí mismo dulcifican con su beso la última hora de un soldado y guardan con religioso respeto el escapulario ensangrentado de la Virgen de Guadalajara que recogieron del pecho de un muerto, las obscuras, las ignoradas "soldaderas" que en los partes oficiales aparecen comprendidas entre las *"diez bajas"* o las *"cien bajas"*, son las mártires de la cruenta revolución actual.

Y para estas mártires, ni la historia ni la crónica tendrán una palabra... Injusticia, que probablemente preocupará mucho menos a la abnegada azteca que la ausencia de la caricia de su soldado, que sin duda, para ella es satisfacción más intensa y trascendental que el grave juicio histórico o la gentil crónica amable.

Y acaso, las "soldaderas" estén en lo cierto.

Tito L. FOPPA.



La cama matrimonial



—¡*Pero Ebe!... ¿Estas son horas de levantarte, m'hija?... Las ocho pasadas... ¿Hasta cuándo, Ebe?...*

—¡Caramba, mama!... Si todavía no ha llegado "La Rotativa". Es temprano...

—*¿Temprano, che?... ¡Pues hijita!... Yo estoy cansada de tomar mate, y eso que jamás me levanto a lo monja de las Catalinas.*

—Es que vos, Elsa, no has leído anoche como yo. Yo leí hasta muy tarde.

—*¡Leturas materialistas y puro gastadero de querosén!*

—¡Pero mama!...

—*Leturas materialisadas, te lo repito, Ebe. ¡Ah, Dios mío!... ¡Cuándo te iluminará el Señor de los Milagros!...*

—Siempre con el mismo disco, mama... Es que vos confundes, mamita, a Paul de Kock con Sudermann, a Emilio Zola con Mario Gorostarzu, a los hermanos Goncourt, Edmundo y Julio, con los hermanos Anchorena, Joaquín y "Parrafito".

—*¡Lo que sos vos, Ebe* —aquí doña Blanca Condarco de Segurola, descarga soberano puñetazo sobre el hule floreado que cubre la mesa enchapada del comedor, y se desparraman apresuradamente "0.20" de bizcochos con grasa— *por más que te rasqués, nunca sabrás tanto como mi confesor! Todos tus autores prediletos, m'hija, son cortaos por la misma tijera. ¡Puro materialismo, Ebe!... ¡Ah, San Antonio bendito!...*

—Así será, mama...

Luego, Ebe se quedó como en misa. Elsa y Ofelia se dedicaron a la caza de los "0.20" de bizcochos fracturados, y doña Blanca, capturó el vigésimo mate de la serie matinal.

* * *

—¡"La Rotativa"! ¡"La Rotativa"!

—¡Dejámela leer a mi!

—¡No! Hoy me toca a mí, Ebe. ¿Sí, mama?... ¿Yo leo?...

—*¡Que lea Elsa! Lé vos, m'hija. Fijáte primero en los muertos, no vay'a ser que se nos escap'el fallecimiento de alguna persona de nuestra relación. ¡Lé, m'hija! ¡Lé!*

Y Elsa se abocó la lectura de la columna de avisos fúnebres de "La Rotativa".

* * *

—¡Te digo que és ese!

—¡Te aseguro que no es ese!

—*¿A ver m'hija, quiénes invitan?... ¡Mirá si es él! ¡Lé, Elsa!*

—"Cenaido Covadonga, (Q. E. P. D.), falleció el 26 de octubre de 1913, confortado con los auxilios de la santa religión y la bendición papal. Su...

—¡Pero si ese era del rito escocés, mama!... ¡No puede ser!

—*¡Qué tiene, doña materialista?.... ¡Qué tiene?... ¿A Voltaire no le pasó lo mismo? ¡Ah, materialista! ¡Seguí, m'hija, seguí!*

—"Su esposa Melchora Saráchaga de Covadonga, sus...

—*¡No sigás, che! Fijáte si dice algo "La Rotativa" en vida social, porque, al fin y al cabo, Cenaido no era un desconocido, que digamos. ¡Fijáte, che!*

Máquina atrás.

—¡Aquí está!

—*¡Lé, che, m'hija!*

—"A la edad de 57 años dejó de existir el señor Cenaido Covadonga. Su vida dedicada a una labor constante en el sacerdocio de su profesión...

—*¡Si era rentista!... ¡Jamás trabajó! ¡Cómo s'escribe la historia, chicas!... Recuerdo que Melchora se pasaba sermoneándolo para que por lo menos saliera a dar la vuelta a la manzana, una ves por mes. ¡Si lo estoy viendo a Cenaido, sin camisa y con levita, sin medias y en sapatillas, picando dies de carnasa para los sorsales! Era un cataplasma, el pobre. ¡Jamás trabajó! Lo qu'es Cenaido vivió entrecasa a levita perpetua, y por eso, Melchora y todas sus amigas lo conocían por... ¡Dios lo tenga en su santa gloria!...*

—¿Por qué nombre lo conocían, mama?...

—*Por el palafrenero...*

Félix **LIMA.**

Dib. de Macaya.



EL ROSAL BLANCO

Blanco rosal que has crecido
como un sueño, una ilusión,
del jardín entristecido,
esas flores tuyas son
rayos de luna que han ido
a hacer en ti floración;
y así, cuando cae la noche,
cual un árbol de festín,
haciendo de luz derroche
iluminas el jardín...

De tan cálida manera,
aunque es invierno has brotado,
que al mirarte se dijera
que un sudario has colocado
al vergel, que acaso muera.
Planta del cielo, con alma
de poeta, ingenua y pura;
¡cuánto hay de ensueño en tu calma
y de Dios en tu dulzura!...

Flores de nácar, ¡qué incierto
es vuestro destino! ¿Amor
vendrá a llevaros del huerto?
¿como recuerdo, el dolor,
os cortará para un muerto?
¿o iréis por el leñador
vendaval, del suelo al lodo?...

Pequeñitas lunas, rosas,
que vierten bondad en todo,
en los senos y en las fosas...

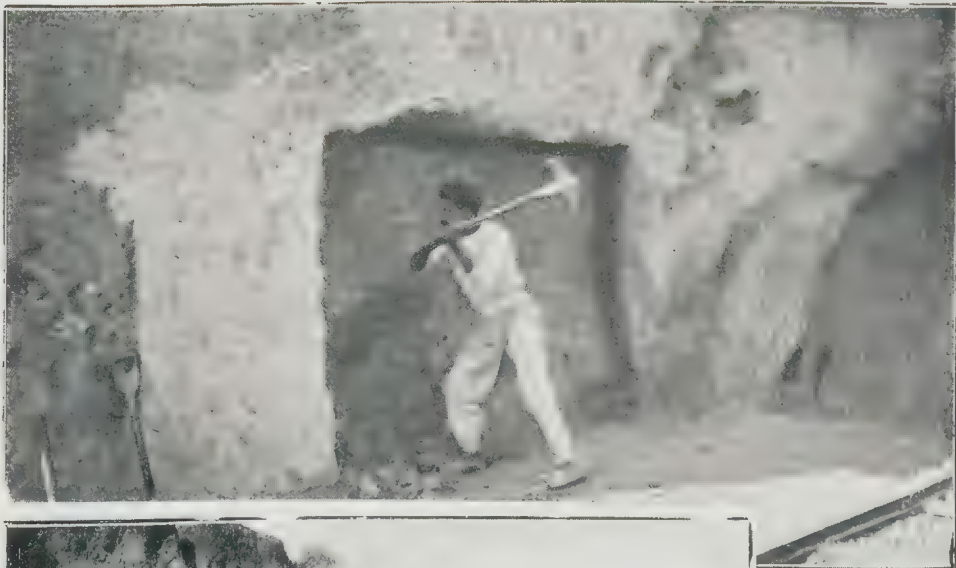
Siempre en casa, sobre el piano,
estas flores estuvieron,
y su idealismo cristiano
en nuestra vida pusieron,
hasta que se fué la mano
que las cuidaba, y murieron.
Los que hoy perfuman mis penas
abriendo sus almas francas,
son como ellas... Almas buenas,
¿qué sois sino rosas blancas?...

¡Oh, rosal! yo desearía
que tus flores derramaran
con su olor, su poesía,
en la tumba en que se hallaran
restos de la vida mía.
Cuando todos me olvidaran,
mi corazón, blanca rosa,
consolaría el encanto
de ver caer en mi losa
la blancura de tu llanto.

Pedro Miguel OBLIGADO.

Dib. de Hohmann.

Las Canteras del Paraná





Cavando pequeñas galerías hasta dar con la piedra, donde se colocan barrenos de dinamita

Efectos de la dinamita, después de una explosión

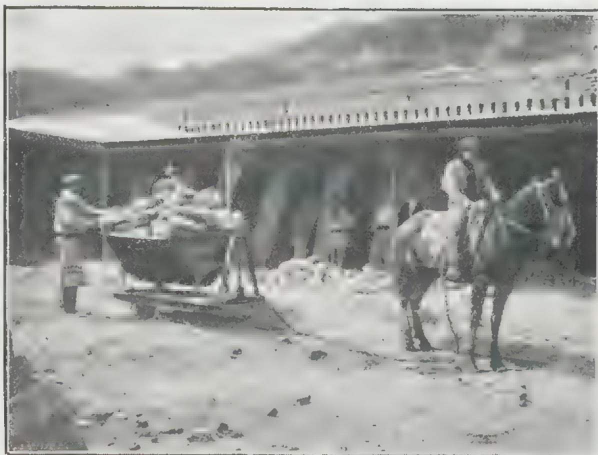


Separando los grandes trozos de piedra

La provincia de Entre Ríos, cuyo territorio la Naturaleza hizo tan apto para la agricultura, la ganadería y la explotación forestal, es económicamente conocida sólo bajo este aspecto. Y en efecto, sin duda la provincia no tiene un importante porvenir minero, porque la constitución de su suelo no lo permite. Sin embargo, en la región nordeste, sobre el Uruguay, han sido encontradas en abundancia gran variedad de piedras semipreciosas, acerca de cuya presencia allí, se han emitido distintas hipótesis. Forman otra excepción gran parte de los departamentos de Diamante y Paraná, cuya formación geológica es diferente de la del resto de la provincia. Allí existen yacimientos, que se dicen inagotables, de excelente piedra cal, cuya explotación permite a Entre Ríos mantener un activo comercio, no sólo con las demás provincias, sino también con el extranjero. Una visita detenida a las canteras que están situadas alrededor del Puerto Viejo, nos permite ofrecer al lector una serie de interesantes foto-



Partiendo la piedra en trozos pequeños



Conduciéndola en las vagonetas hacia los hornos



Cargando los registros



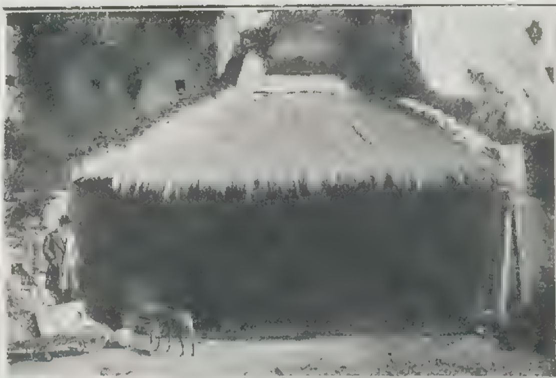
Interior del horno, sistema Serrano

grafías, mediante las cuales podrá darse exacta cuenta de las diversas operaciones a que hay que someter dicha explotación. Primeramente cavan pequeñas galerías hasta dar con la roca, donde se colocan barrenos de dinamita. La explosión la disloca en grandes trozos, que luego son reducidos a trozos más pequeños. Estos últimos son después cargados en vagonetas que los conducen a los hornos. En la cantera existe todavía un horno primitivo, que es más bien una curiosidad. Los que se emplean son los del sistema Serrano, que figuran entre los más modernos y son de resultados rápidos y positivos. El que figura en la presente nota produce 6.000 toneladas de cal por año, con un gasto de 4.000 toneladas de leña, o en su lugar de 1.400 de carbón de piedra.

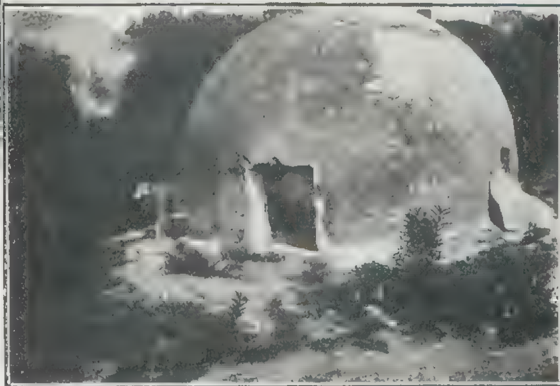
El terreno calizo de Entre Ríos se compone de conchas fósiles y de ostras de todas las variedades imaginables. El producto es considerado bueno por los técnicos, pero para que dé mejor resultado en la formación de un buen cemento, es menester no emplearlo con mucha arena. En los departamentos de Victoria y de La Paz, contiguos a los an-



Horno Serrano con 30 registros



Horno sistema criollo



Depósito de dinamita

teriores por el Norte y por el Sud, también se encuentra cal; de manera que puede decirse que esta existe en toda la costa entrerriana, sobre el Paraná, hasta un poco antes de la altura del Rosario.

La cal entrerriana no es un descubrimiento, pero es bueno recordar que ella existe. Al contrario, se la explota desde hace tiempo, y mientras no vino a competir con ella la cal hidráulica de Córdoba, la industria se desenvolvió con mayor facilidad que actualmente.



Los escombros y la tierra es conducida en vagonetas, amontonándose

"Fray Mocho" en Italia

Las canzonetas de Piedigrotta

Antes del 1860, en la época de los Borbones, la fiesta napolitana del 8 de septiembre consistía en una gran parada militar con intervención del rey y la reina: pero al caer la monarquía, también cayó Piedigrotta, que se redujo a una fiesta como cualquier otra.



Retrato de Rodolfo Falvo, con su autógrafo, dedicado a "Fray Mocho"

Pero en 1876, un diarero, un tipo original, Luis Capuozzo, discurrió que, si faltaban a Piedigrotta reyes y soldados, podía crearse muy bien una monarquía de ocasión. Ayudado por sus colegas De Blasio y Rosario, organizó la famosa cabalgata "d'e giurnaliste". Durante un año que duraron los preparativos, cada uno donó un "soldo" diario para los gastos del vestuario y de la infaltable cena. Y así, en la inolvidable noche del 7 de septiembre de 1876, los diaristas recorrieron triunfalmente Piedigrotta, formando un cortejo medioeval con Luis Capuozzo regiamente vestido con cetro y corona.

El éxito fué inmenso, el banquete grandioso. Y desde entonces acá, gracias a la genial iniciativa de Capuozzo, la fiesta de Piedigrotta ha conquistado ese carácter popular que la ha hecho célebre en el mundo entero.

Este año, igual que los anteriores, las fiestas resultaron magníficas, dignas de la tradición y de la genialidad napolitana.

El "clou" de la fiesta fué el concurso de "canzonette", esas sugestivas, esas sentimentales canciones napolitanas que muy pronto darán la vuelta al mundo.

Estas canciones han sido elevadas a la dignidad de arte, gracias a los trabajos realizados por la "Poliphon" con la cooperación de Elvira Donnarumma, llamada la "regina della canzone" y a los maestros Califano, Cannio, Barbieri, Falvo, De Curtis, Valente, Buongiovanni, Fonzo, Correra, etc. Y estos, como en años anteriores, han conquistado la palma del triunfo.

Figura en primera línea el maestro Falvo que con su canción "Napole e tutta sole" ha provocado un verdadero delirio de entusiasmo. La letra de la canción es del genial poeta regional Libero Bovio.

Fray Mocho es la primera publicación que puede ofrecer a sus lectores, la primicia de la más bella canción de Piedigrotta en 1913.

I

Ah, che bella iurnata 'e primmavera,
e comme sto cuntento stammatina!
tutta 'a malincunia d' aiere ssera
se l'ha purtata l'aria matutina...
Ma che bella iurnata 'e primmavera!
Ogge me ngigno nu costume nuovo,
e me ne vàco 'a parte d'a riviera
ca si stò e genio a cumpagnia m'a trovo
m'a trovo'a cumpagnia pe Primmavera!

II

Si vuò fa pace aspettame a' vernata,
sotto Natale i' torno n'ata vota,
mo comm'a mo ne vaco ascianno a n'ata,
pecchè,-comme se dice-'o munno avota...
si vuò fa pace aspettame a' vernata! ecc.

III

Sentite buono, Masto, che ve dico,
nzerrate primma 'e mo, ca i' me ne vaco,
Napole è tutta sole — benedico! —
vogl'i cadenno comme a nu mbriaaco.
Sentite buono masto che ve dico. ecc.



Los autores de "Polyphon" y la "Reina de la canción". — Elvira Donnarumma, Califano, Cannio, Barbieri, Falvo, De Curtis, Valente, Buongiovanni, Fonzo, Correra, Nutile, Cattedra



El poeta dialectal Libero Bovio entre dos autores, Valente y De Curtis

Versi di
L. Bovio

Napole è tutta sole

Musica di
R. Falvo

Allegro moderato

PIANO

f sentito

CANTO

mf

Ah! che bella jur_nata 'e Primmave......ra E commesto cuntento stamma_ti_ _na.. .... tut_t'a malincu_nia d'aieresse ......ra se l'ha purtato ll'aria matuti......na Ma che bella jur_nata e Primmave_ra.....

mf

Og_ge me ngi_gno nu custume nuo_ _vo

sentito

e me ne va co a parte d'a Ri_vie..., ra Ca si sto e ge_nio a cumpagnia m'a

rinf

tro_vo, m'a trova a cumpagnia pe' Primmave.....ra

I, II e III.

Ca si sto e ge...nio 'a

CODA

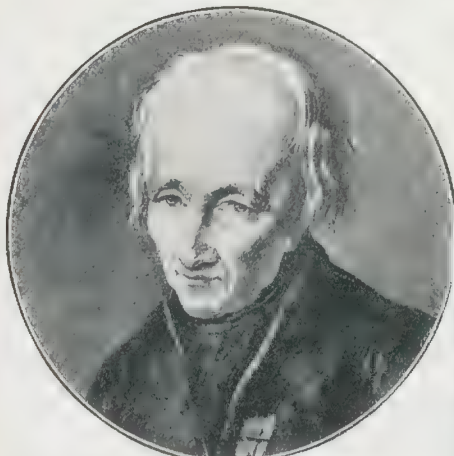
rall. e dim:

cumpa gnia ma tro_ _vo, m'a trova a cumpagnia pe' Primmave...... ..ra

pp:

El problema de la sensibilidad mineral

Para "Fray Mocho"



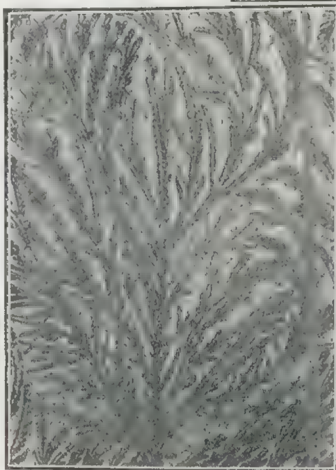
René-Just Haüy, creador de la cristalografía (1743-1822)

Con motivo del congreso que recientemente celebraron en Bruselas los magnates de las industrias del hierro y del acero, donde se han discutido cuestiones técnicas y teóricas,—además de las puramente económicas que están convirtiendo este trust en uno de los más formidables del mundo,—se ha tratado de las enfermedades de los metales y de los medios de curarlas, lo que ha traído al tapete, con más interés que nunca, el sugestivo problema de la sensibilidad mineral, el cual viene a ser el complemento del de la sensibilidad vegetal que tratamos en nuestro artículo científico anterior para FRAY MOCHO.

Así como no hay una absoluta línea divisoria entre los reinos animal y vegetal, parece también borrosa la diferencia entre el mundo vegetal y el mineral, cuando se les somete a un examen severo; especialmente respecto del crecimiento espontáneo de ciertas células minerales, según lo ha demostrado el doctor Jules Félix (antiguo rector de la Universidad de Bruselas, cuya muerte reciente llora la ciencia) en las planchas de su obra monumental "La vie des mineraux", y también respecto de los fenómenos osmóticos que aparecen acompañando a algunos de estos crecimientos, como del aspecto casi idéntico que presentan ciertas cristalizaciones minerales y algunas formas vegetales; por ejemplo, las algas marinas y los cristales de sulfato de cobre en la gelatina.

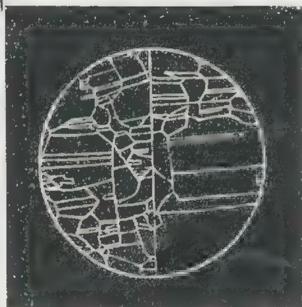


Cristalización de cloruro de amonio



Aparición de formas vegetales. Solución de sulfato de cobre obtenida por Leduc

Por otra parte, en el último congreso anual de la British Association, celebrado estos días en Birmingham, el doctor Benjamín Moore, profesor de Biología química en la Universidad de Liverpool, ha pronunciado un discurso sensacional que viene a ser el complemento del que pronunció el año pasado el insigne profesor Schaefer como presidente de este parlamento de la ciencia. En él da Moore a conocer sus propios y recientes experimentos con las substancias minerales que forman la materia colorante que actúa en las plantas como agente transformador de la energía lumínica en energía vital, con lo que su discurso constituye un gran paso dado hacia adelante en la solución del problema de la Vida y una nueva prueba de que entre los reinos vegetal y mineral no existe una línea de separación bien definida.



Desarrollo de cristales en alambre de cobre

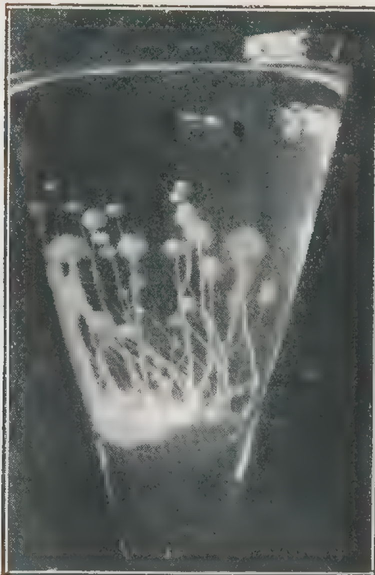




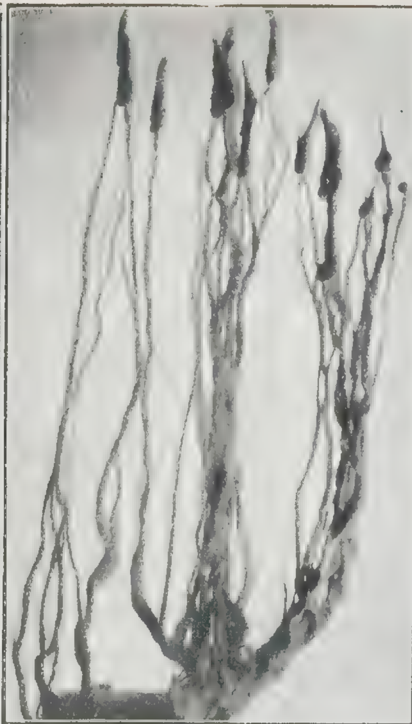
Cristales de sulfato de cobre en la gelatina semejantes a las algas marinas

La afirmación de que el diamante y otras piedras preciosas son seres vivos puede, a primera vista, parecer insensato, y, sin embargo, por lo que se refiere a la sensibilidad molecular, la afirmación es cierta. Bien sabido es que la apariencia de alguna de estas piedras varía según el estado físico y nervioso de la persona que las lleva. Las perlas y los ópalos son susceptibles en este sentido, y también, con frecuencia, las turquesas. Se ha dado el caso de un rubí que se volvió gradualmente pálido durante la enfermedad de su dueña y que acabó por perder en absoluto su color. No solamente estas piedras pierden su brillantez, sino que mueren como las flores, aunque la duración de su vida es mucho mayor, hasta el punto de que algunas alcanzan muchos siglos de edad.

La cristalografía, ciencia fundada por el ilustre Haüy, también suministra ejemplos de la analogía que aparece en muchos casos entre los fenómenos de uno y otro reino, especialmente en el desarrollo de los cristales en alambres de cobre. Esta estructura cristalina metálica no es estable ni inmóvil; al contrario, se observa con asombro cuán grande es la vitalidad en un pedazo de cobre o de hierro. De su examen ha deducido el mineralogista francés Charles



Crecimiento osmótico mineral



Arbol mineral obtenido por Leduc

Legrand consecuencias que le han inducido a afirmar que "les phénoménes vitaux du régne minéral sont analogues á ceux du régne végétal".

Por nuestra parte, no vemos la manera de admitir, en la vida mineral, más sensibilidad que la molecular inconsciente. Si no pudimos aceptar que los vegetales estén dotados de conciencia, ni aun tratándose de los más sensibles, con menos razón hemos de admitirla en los minerales. Lo que se ha probado en varios experimentos, especialmente en los de Bordot, Metckinoff, Pfeffer, es que la atracción y repulsión de los organismos monocelulares provocadas por agentes físico-químicos, tanto si se verifican en sustancias minerales como vegetales, se producen de un modo casi idéntico.

Por otra parte, muchos naturalistas, y especialmente el profesor mejicano Alfonso Herrera, han demostrado cuán vagas son las fronteras que separan a la materia inorgánica de la animada. El mineralogista francés Mahodeau, en un estudio magistral publicado en la *Revue de l'ecole d'antropologie,* llega hasta preguntar si tales fronteras existen, y si en realidad son algo más que un simple convencionalismo adoptado para facilitar la clasificación. Según él, aquí como en todas las cosas de la Naturaleza, puede haber una total ausencia de precisa delimitación, así como una penetración recíproca de dos modalidades de la sustancia, la una mineral, la otra orgánica. Reconocido esto, no es sorprendente que se produzcan fenómenos idénticos tanto en sustancias que se supone inanimadas como en las animadas, y no hay razón para recibir con desconfianza los maravillosos experimentos que prueban la existencia de manifestaciones espontáneas sensitivas en lo que consideramos como materia inerte.

Por paradójico que parezca admitir la presencia de vida, aun en sus formas más elementales, en cosas tan poco animadas como los minerales, los hechos se alzan frente a nuestros más arraigados prejuicios.

"Experimentos interesantes—dice el profesor Mahodeau — nos permiten sostener que los metales poseen, hasta cierto punto, vaga pero efectivamente, una forma de sensibilidad y una posibilidad de movimiento correspondiente a dicha sensibilidad. Los metales son susceptibles de sentir fatiga y manifestarla."

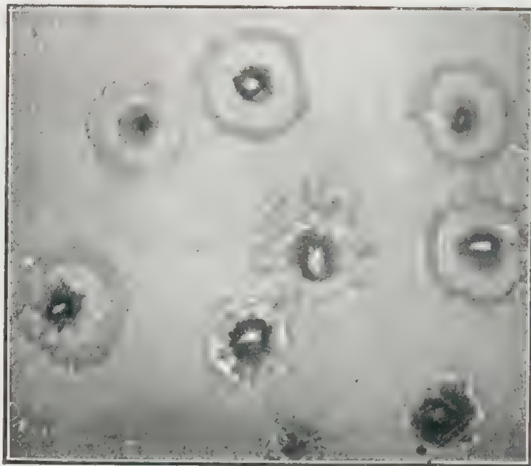
Al mismo tiempo, el profesor Mahodeau cita numerosos ejemplos de experi-



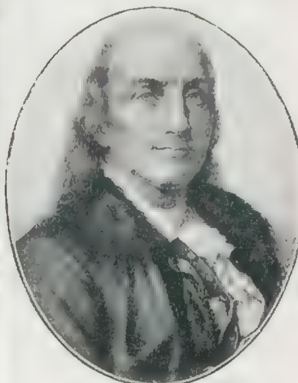
Lord Kelvin, autor de famosos experimentos sobre la fatiga mineral



Georges Renandet, vulgarizador en Europa de los trabajos del sabio mejicano doctor Alfonso Herrera



Células minerales: silicato alcalino en ácido acético

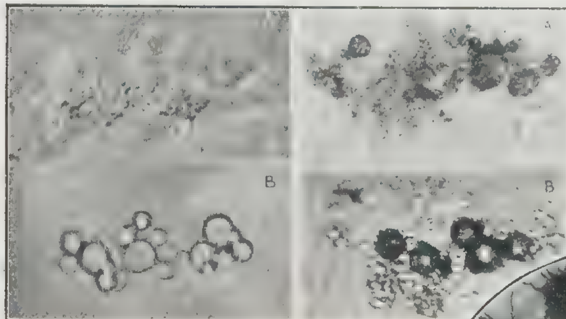


Benjamín Franklin, fundador del instituto donde se iniciaron los trabajos sobre sensibilidad mineral

mentos que prueban cómo el metal cansado recobra su frescura después de reposar, del mismo modo que nosotros reparamos nuestras exhaustas fuerzas con el sueño. Menciona al gran físico inglés lord Kelvin, quien observó que los alambres metálicos sujetos en las fábricas a un continuo trabajo vibratorio, se conducen diferentemente después de un corto descanso, el lunes, por ejemplo, comparado con el sábado anterior. Después recuerda los experimentos del Franklin Institute, fundado por el inmortal físico y patriota norteamericano cuyo nombre lleva, los cuales indican que los movimientos seguidos debilitan a los metales, pero que después de un corto tiempo de reposo, recobran su resistencia original, demostrando claramente que pueden fatigarse cuerpos que nosotros estamos habituados a considerar como insensibles. Coincidiendo con las ideas expuestas, y después de ampliarlas, extendiéndolas a la modificación de las propiedades radioactivas de los metales bajo la influencia de la luz y del calor, los físicos ingleses Ramsay y Spencer han propuesto para este fenómeno el nombre de *metal-fatigue*, atribuyendo esta fatiga a una modificación en el equilibrio de los elementos atómicos de su superficie, causada por la pérdida de cierto número de unidades materiales o electrones que ocasiona la desintegración de la materia.



Prof. H. Charlton Bastian



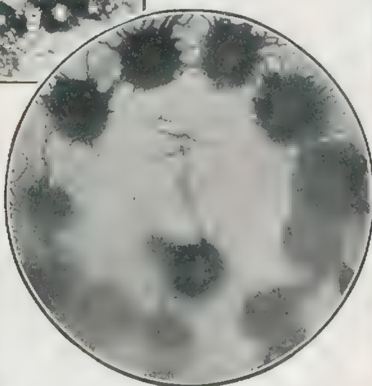
Organismos obtenidos por el profesor Bastian con soluciones minerales

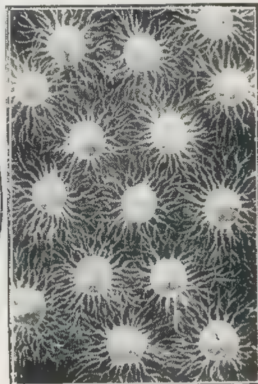


Aristóteles y Platón discutiendo sobre el problema de la vida. (Fresco de Miguel Angel, en el Vaticano)

En resumidas cuentas: los seres que pertenecen al reino mineral carecen indudablemente de conciencia y hasta de sensibilidad perceptible, pero eso no significa que deben considerarse como cuerpos inertes, mucho menos después de los notables experimentos de Herrera, Leduc, Burke, los hermanos Albert y Alexandre Mary, Georges Renaud, y sobre todo, del doctor Charlton Bastian, profesor de la Universidad de Londres, quienes han probado que las células artificiales producidas en soluciones minerales se multiplican, mueren y presentan curiosas analogías con las células vegetales y animales. Las producidas por Leduc absorben azúcar, albúmina y otras sustancias, desempeñando además sus funciones de nutrición según las leyes de la osmosis. Las obtenidas por el profesor Charlton Bastian son, en opinión nuestra, verdaderos seres vivos; en todo caso, se conducen en absoluto como tales.

Tratando acerca de estos importantes fenómenos, el profesor Jules Félix, en un discurso inaugural de la Universidad de Bruselas, los consideraba como una prueba de la armonia universal y como una confirmación patente de que todos los seres del Cosmos, desde los minerales inferiores hasta los animales superiores, desde nuestra diminuta Tierra hasta las más voluminosas estrellas, desde el Cometa hasta la nebulosa, son, ante todo combinaciones moleculares, en perpetua transformación, de la materia eterna, gobernadas, todas estas combinaciones, por la majestuosa ley de la Gravitación Universal.





Comparación de células minerales obtenidas por Herrera, con organismos animales producidos por Haeckel

Muchos sabios contemporáneos admiten no sólo la innegable sensibilidad molecular de los minerales, sino también su facultad de percibir las sensaciones, y hasta la existencia de una inteligencia mineral.

Conviene añadir que frente a este concepto de la vida universal de la materia, se alzan muchos racionalistas y, por supuesto, todos los vitalistas, aunque ello parezca paradójico, los cuales, desde Platón y Aristóteles, han creído siempre, de acuerdo con las enseñanzas de aquellos dos grandes filósofos griegos, que la Vida emana de un principio superior inmaterial que obra sobre la materia inerte, la cual, por consiguiente, no puede, según esta doctrina, tener por sí misma ninguna vitalidad.

F. TARRIDA DEL MARMOL.

Inauguración del F. C. de Buenos Aires a la Asunción

La apertura del nuevo ferry-boat, construído por el F. C. Nord Este Argentino entre Posadas y Villa Encarnación, sobre el alto Paraná, ha permitido extender una línea férrea entre ambas naciones, la que se inauguró en la semana anterior.

Hoy, el viaje que hasta hace poco, entre ambas naciones, debía realizarse por la vía fluvial en seis días, podrá verificarse en sólo 50 horas.

Esta obra es, pues, de gran importancia para el comercio, toda vez que beneficiará en sumo grado al intercambio de productos de ambas naciones, algunos de los cuales, por su índole, sufrían en el largo trayecto que debían realizar hasta ahora.

Esta línea está compuesta por varios ferrocarriles argentinos y el F. C. C. del Paraguay en combinación.

El convoy inaugural



En la estación Monte Caseros (Corrientes.) — El ministro de gobierno de esta provincia, doctor Bonastre, y señora, momentos antes de subir al tren inaugural



El comandante Vigo, jefe de policía de Corrientes



Vista tomada al pasar, desde el tren, a la altura de Concordia.— Rancho oculto entre tunas



Los primeros coches que entraron en el ferry-boat



Un hermoso paraje en Pacú-Cuá, estación ubicada en la costa paraguaya

partió de la estación Lacroze, correspondiente al F. C. C. de Buenos Aires, el viernes a las 3 de la tarde, llevando una concurrencia numerosa, compuesta por las altas autoridades de la empresa, un grupo de familias y algunos representantes del periodismo.

El convoy constaba a su partida de seis coches, agregándose en Basavilbaso un dormitorio que conducía a la delegación de Entre Ríos y tres más al llegar a Concordia. En Monte Caseros se unió aún un coche más para la delegación correntina, en la que figuraba el ministro de gobierno de aquella provincia doctor Bonastre y el jefe de policía, comandante Vigo.

Así, estirándose durante el camino, llegó a la capital paraguaya el convoy más largo que atravesara nunca esas pintorescas regiones.

La ceremonia a que dió lugar la inauguración del ferry-boat en Pacú-Cuá, punto de desembarco en la costa paraguaya, tuvo todo el lucimiento que era de esperar, dada la concurrencia distinguida y numerosa que hacía el viaje.

Los discursos estuvieron a cargo del ingeniero Alberto Méndez Casariego que hizo entrega de las obras, y del ministro del interor del Paraguay, doctor Monteros, que que las inauguró oficialmente en nombre de su gobierno.

El convoy reanudó luego su marcha y llegó a la capital paraguaya el lunes 20 a las 5 de la mañana, regresando el mismo día para llegar al punto de partida el jueves de la semana anterior a la madrugada.

Ahora bien. Para saber algo de las bondades pintorescas del viaje, al internarse el ferrocarril en el territorio de Misiones, con sus imponentes selvas impenetrables, que se perciben a ambos lados del camino, y en las tie-



Una vista de los bosques en Yutí, punto entre Villa Encarnación y Asunción (tierras paraguayas)



El ingeniero señor Alberto Méndez Casariego, haciendo entrega de las obras del ferry-boat. (En Pacú-Cuá)

ıras paraguayas, no menos interesantes en este sentido, nos vimos precisados a interviewar a nuestro fotógrafo.

Le llamamos a nuestro escritorio.

—Siéntese, amigo.

El fotógrafo nos miró de arriba abajo e imaginando en que quizá no habría cumplido nuestros encargos con toda corrección, acaso pensó en que íbamos a despedirle. Se puso colorado, pálido, verde y apenas pudo agradecer nuestro cumplido titubeando:

—Estoy bien, gracias. Pero ¿qué pasa?



El ministro del interior del Paraguay, doctor Monteros, que inauguró oficialmente las obras



Durante la ceremonia a que dió lugar la inauguración. — Familias de Méndez Casariego, Mendiburo de Guillani, González, De Laurel, Scalabrini, etc.

—¿Qué ha de pasar, amigo, sino que debemos reportearlo? ¿Qué tal ese viajecito? ¿Cómodo? ¿Pintoresco?

Nuestro compañero respiró.

—Como cómodo... no se diga... Como pintoresco... yo no sé... vengo abatatado de ver tantas cosas que nunca había visto y que ni siquiera me figuraba que hubiese en el mundo.

Y ya en su carácter de reporteado, se compuso el pecho y agregó:

—Bien dijo Najoleón, si mal no recuerdo, o Garibaldi, que no hay pincel más sabio que el de la naturaleza. ¡Qué cuadros, amigo!... Pero le agradeceré que termine pronto con sus preguntas porque...

Iba a decir que le esperab'a algún ministro para conferenciar con él, pero a tiempo volvió en sí, y añadió:

—Porque tengo hoy las placas por imprimir todavía y ya me las ha reclamado varias veces el secretario...



Vista tomada desde el tren en tierras paraguayas

El Ateneo Nacional

El sábado por la noche fué inaugurado el Ateneo Nacional, llevándose a cabo con este motivo un acto literario. El presidente del Ateneo, doctor David Peña, pronunció el primer discurso, que fué reputado una de las mejores piezas literarias de su autor. Llamó la atención el crecido número de señoras y señoritas que figuraban en la concurrencia.



El doctor David Peña, presidente del Ateneo Nacional, pronunciando su discurso; doctor Luis Gondra, doctor Derqui, coronel Martínez Urquiza, representante del Presidente de la República, y el ayudante de campo del ministro de guerra



La concurrencia

En honor del doctor Marco Avellaneda

El doctor Rafael Calzada ofreció el domingo un almuerzo al doctor Marco M. Avellaneda, con motivo de su próxima partida para España. El almuerzo se llevó a cabo en la quinta que el obsequiante posee en Villa Calzada. Asistieron a él el ministro de España, los doctores Avellaneda, Rafael y César Calzada, Luis Méndez Calzada, Ortiz y San Pelayo y otros.



El ministro de España, la señora de Calzada, los doctores Rafael, Fermín y César Calzada, Avellaneda, Luis Méndez Calzada, Ortiz y San Pelayo

"Fray Mocho" en el Rosario

El centenario de Leipzig



La concurrencia durante el baile celebrado en el Club Alemán el día 25, conmemorando el centenario de Leipzig

El torneo de polo



El 21 por la noche, durante la distribución de las copas correspondientes a este torneo, en el Club Social

El martes se jugaron en el Rosario los últimos partidos del campeonato de polo, que se realizaba bajo los auspicios de la Asociación Nacional. Por la noche los jugadores, acompañados de un grupo de amigos, se reunieron en el Club Social, donde se llevó a cabo el acto de entregar a los ganadores los premios correspondientes.

— En el Club Español hubo el sábado una tertulia en honor de las señoritas que tomaron parte en las últimas romerías.

— Con motivo de su viaje a Europa, un grupo de amigas de la señorita Adelaida Saraceni la obsequiaron con un te en el salón crema de la confitería La Perla.

En el Club Español



Señoritas que prestaron su concurso en las últimas romerías y en cuyo honor se llevó a cabo una tertulia el 25 en el Club Español

Five o' clock tea



Concurrencia al te ofrecido por la señorita Adelaida Saraceni, con motivo de su viaje a Europa

"Fray Mocho" en Montevideo

Conferencia de Mr. Bacon



Mr. Bacon, leyendo su conferencia en el Ateneo



La concurrencia

En Montevideo, Mr. Bacon ha sido objeto de entusiastas recepciones como en Buenos Aires.
Como se recordará, partió de esta capital para la capital uruguaya el domingo 20.

Al desembarcar el distinguido internacionalista fueron a saludarlo el ministro plenipotenciario de los Estados Unidos, señor Nicolás Andrés Grewstad y personal de la legación, el introductor de embajadores, señor Fer-

Fiesta social



En el Club Católico. — Concurrencia que asistió al te ofrecido a sus asociados

En el Círculo de Bellas Artes



Festival que celebróse en este círculo en honor de Vicente Puig y Carlos M. Herrera. La concurrencia rodeando la mesa donde se sirvió un lunch

Fallecimiento del doctor Benito del Campo



El sepelio de los restos en el Cementerio Central. — Durante los discursos

Conferencia nacionalista



En el Círculo Lucense. — Concurrencia que asistió a la conferencia de propaganda cívica realizada por los clubs Francisco Labandeira y Juan P. Salvañach

El buque escuela "Beethoven"



El buque escuela "Beethoven", de la marina austriaca, que fué visitado por los marinos uruguayos, dando motivo a una interesante fiesta a bordo



Los aspirantes de la "Beethoven"

mín Carlos de Jéregui y otras personalidades.

A las 12 meridiano Mr. Bacon conferenció con el ministro de relaciones exteriores. A la 1 p. m. tuvo lugar el almuerzo ofrecido por el ministro norteamericano. Por la noche, en el Ateneo, ante una concurrencia muy numerosa y distinguida, el enviado de la Fundación Carnegie leyó su conferencia.

—Una gran concurrencia asistió al te que el Círculo Católico ofreció a sus asociados. Las más distinguidas damas y señoritas de la sociedad uruguaya figuraban en la interesante fiesta.



El capitán, señor Creschulek

Banquetes



Banquete celebrado en honor del señor Pablo Fontania, con motivo de su reciente nombramiento de director de la escuela Nacional de Comercio



Comida con que los zapateros celebraron el día de San Crispín, en el restaurant Colón

Football



El match por la copa "Newton".—El team argentino perdedor

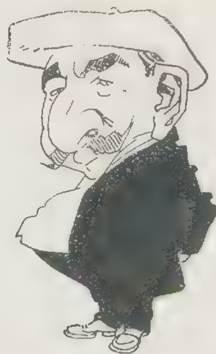


El team uruguayo, vencedor por un goal a 0

Menudencias



—¡Oh primavera! ¡Qué hermosa estación para no asistir a las sesiones de la cámara!



—En esta "juventud del año", ¿hay algo mejor que un proyecto de intento de pequeña revolución?



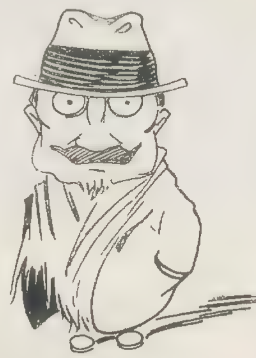
Diga el Brasil o piense lo que [quiera,
para mí todo el año es primavera.



—Sintiéndome poeta, puedo decir hoy:
¡Cómo reverdecen éstos!
¡Cómo reverdezco yo!



—Yo soy la primavera política, la primavera mercantil, la primavera oratoria y la primavera diplomática.



—Hablar de la primavera es indigno de un ministro. Eso estaba bien cuando yo era muchacho y radical. Pero ¿habré sido muchacho en algún tiempo? ¿Habré sido radical alguna vez?



—En la actual época de descreimiento y ateísmo, no hay estación de las flores, cuando Dios quiere, sino cuando Martín Gil quiere.



—¿Por qué dirá Ibarguren que él es una primavera rodeada de inviernos?



—Ahora crecen los árboles. ¡Qué rabia me da no ser árbol!

Dib. de Navarrete.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. O. V. — Buenos Aires. — No se honra la memoria de un poeta dedicándole versos deplorablemente medidos.

M. E. P. — Buenos Aires. — Ofrece escaso interés.

A. A. A.—Buenos Aires.—

Se llame López, Núñez,
Pérez o Gómez,
tiene usted el cerebro
de piedra pómez.

F. J. P.—Buenos Aires.—No sabemos si nos ha enviado usted prosa o verso. Pero, suponiendo que sea prosa, es prosa deplorable; y, suponiendo que sea verso, es verso que haría perder a su autor todos los derechos civiles.

A. F. M.—Buenos Aires.—
Esa ardiente expresión de su deseo, mándesela a la niña por correo.

A. S.—Buenos Aires. — Probablemente no se publicará.

Aurelio.—Buenos Aires.—
"Ya perdida la calma
soy un triste ciprés que con sonrojos
busca el amor en tus divinos ojos
el amor que será mi dulce palma."

¡Hombre! Es la primera vez que vemos un ciprés con ripios en lugar de hojas.

G. C., J. D. B. — Buenos Aires. — No.

Páginas infantiles.—Historia de una moneda de oro

(Continuación)



En 1872, la moneda de oro estaba todavía en el nido de las águilas, hasta que dos buscadores de nidos de aves de rapiña



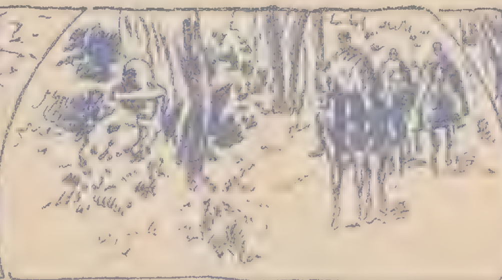
lo encontraron en el hueco de una roca junto a dos aguiluchos; vendieron éstos y el alfiler con la moneda



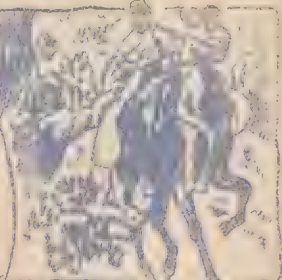
a un empleado del jardín zoológico. Este actuaba en política conspirando por cuenta de los príncipes de Nápoles.



Uno de los jefes de la conspiración vino a verle entregándole 500 francos para que asesinara



a un general enemigo. Ocho días después hallábase tras un árbol oculto, esperando al que debía matar de un tiro. El general avanzaba con su escolta. El conspirador salió de su escondite y a dos pasos de su víctima



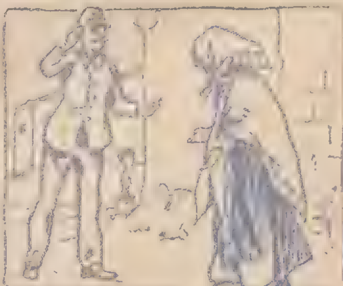
descargó el revólver. Falló el tiro y, sin darle tiempo a que hiciera un segundo disparo,



los oficiales de la escolta se apoderaron de él. Fué juzgado y sentenciado a muerte. El mismo día que debía ser fusilado le dijo a su carcelero:



Hágame usted el favor de entregar a mi pobre madre este alfiler de oro; dígale que lo guarde como un recuerdo mío y que yo muero pensando en ella.



Un mes después de la muerte del conspirador, el carcelero fué a Boloña y entregó a la madre del fusilado el alfiler de oro.



La pobre madre, viendo aquel objeto de su hijo, se desmayó, cayendo en brazos de su hija, una linda muchacha de veinte años.



La miseria vino y no hubo otro remedio que vender aquel triste recuerdo. Un diplomático, coleccionista de objetos raros, dió por él cincuenta francos,



regalándolo después a su hijo que estaba a punto de casarse.—Yo espero que esta joya te reporte felicidad—le dijo.



Las ninfas sin Reuter

Las ninfas del Rin tan bellamente personificadas en "Loreley", la leyenda renesca que ha inspirado a Catalani su deliciosa ópera, seguramente no conocían el jabón Reuter cuando, con su diosa a la cabeza, volvían loco a Walter, impidiendo sus terrenales amoríos, para hacerlo precipitar de cabeza al río, como un "p'ongeur" vulgar de nuestra época, siguiendo quién sabe qué tontas imaginaciones.

Si hubiera poseído entonces la deliciosa pasta, Walter, Isabel, el apergaminado Bulgrave y todo el coro y cuerpo de baile con el aditamento de los no muy higiénicos comparsas, corren sin trepidar la loca aventura del amantelado galán, y... ¡al agua patos! todos ellos, atraídos por la invencible seducción del jabón Reuter que habrían transformado las vendosas ondas del famoso y legendario río en una plácida corriente de ambrosía y tal vez en una milagrosa fuente de Juvencio.

El jabón Reuter, que es una característica del siglo presente, ha llegado cuando los viejos castillos de sus márgenes son ruinas, y cuando su historia romancesca se ha cambiado por influencia de la contienda armada en una frontera de rencores y de siempre soñadas represalias.

Tal vez si el jabón Reuter se hubiera conocido entonces la faz histórica se habría cambiado en una conseja dulce y amable, y no hubiera dado lugar a que Alfredo de Musset hubiera replicado al poeta alemán Becker con aquellos melancólicos y epigramáticos versos que empiezan: "Nous l'avons en votre Rihn allemand". El jabón Reuter reinaría en el Rin.

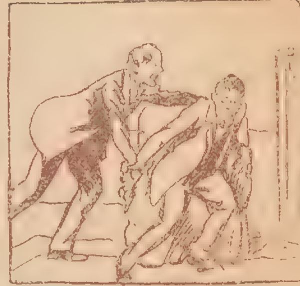
Páginas infantiles.—Historia de una moneda de oro



La novia, sobre su rico traje de bodas, lucía el alfiler de la moneda de oro, siendo la admiración de toda la concurrencia.



Sin embargo, la joya no tuvo la feliz influencia que el diplomático esperaba. La joven esposa tuvo la desgracia de romperse un brazo y una pierna en un accidente imprevisto.



Y el joven se vió arruinado por una serie de reveses en las jugadas de Bolsa, decidiendo suicidarse en un momento de desesperación.



El padre murió de pena, y el hijo, al encontrar una mañana lo que él creía causa de tantas desgracias,



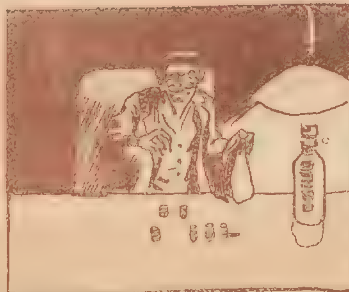
salió con el alfiler, y furioso lo arrojó en un montón de basura, pisoteándolo con rabia, vengándose así del mal que le había causado.



El alfiler, en un estado lastimoso, fué encontrado por un barrendero, que, abandonado lo demás, se guardó la moneda.



Con la cual se compró un traje con el que esperaba deslumbrar a su novia en el paseo... lo que así sucedió.



Durante dos años la moneda de oro permaneció en manos del sastre, hombre avaro, que se entretenía



todas las noches contando y apilando sus monedas. Un día, un hombre muy conocido en Florencia



por la originalidad en hacer el bien, le dijo al sastre, enseñándole un saco:—Poned en un bolsillo de este saco vuestro luis de oro.



—¿Y después?—Después... vendedlo y esperad.—Fué vendido el traje completo a un pobre profesor de cincuenta años y cargado de familia.



Llevó el traje a su casa, se lo mostró a su señora, lo examinó ésta y tantas vueltas le dió, que concluyó por encontrar la moneda de oro...

(Concluirá.)



Dichas pólizas son de tres categorías:



LA MUNDIAL
COMPAÑIA DE SEGUROS
$ 2.000.000

PRIMA ANUAL $ .... c/l.

CAPITAL ASEGURADO $ .... c/l.

Nº

PÓLIZA "FRAY MOCHO"

SEGURO CONTRA EL RIESGO DE MUERTE Ó INHABILITACIÓN PERMANENTE PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE CASUAL É INVOLUNTARIO

D...(1) nacido en.................................... de .... años de edad, domiciliado en.. solicita de la Compañía "La Mundial" se le expida una póliza "Fray Mocho" de seguro sobre su vida, de $.................. para el caso de muerte ó inhabilitación para el trabajo, por accidente casual é involuntario, de acuerdo á las condiciones generales y particulares de su póliza, las que conoce y acepta designando beneficiario de la misma á.. ....(parentesco con el solicitante).....................

La Compañía no reconoce sobre una misma persona un seguro mayor de $ 10 000, aun cuando hubiera emitido pólizas por mayor cantidad.

Acompaño la suma de
$ m/n...................

....
FIRMA DEL SOLICITANTE

(1) Indíquense los apellidos paterno y materno



Por la décima parte de su valor,

y como un obsequio á nuestros lectores

se expiden las pólizas cuyas condiciones generales son las siguientes:



ARTICULO 1.º — La Compañía de Seguros *La Mundial* protege por la presente póliza el riesgo de muerte o el de inhabilitación permanente para el trabajo producida por accidentes casuales e involuntarios, tales como envenenamientos de la sangre por gases tóxicos e irrespirables, quemaduras, catátrofes en viajes por agua o por tierra, atropello de tranvías, coches, automóviles, carros y cualquier otra clase de vehículo, precipitación de una altura elevada, fracturas, luxaciones, conmoción eléctrica, rayo, traumatismos accidentales, sumersión accidental, aplastamientos, violencias exteriores y, en general, por cualquier causa *mecánica violenta externa,* siempre que sea independiente de la voluntad del Asegurado y que en caso de muerte el fallecimiento se produzca dentro de los 120 días subsiguientes al de la fecha en que tuvo lugar el accidente.

ART. 2.º — La protección de esta póliza se extiende no solamente al territorio de la República Argentina, sino a cualquier país en donde el Asegurado puede encontrarse.



Páginas infantiles.—La pata

Hubo en una época—cien y cien años hace—un rey muy rico y poderoso.

Vivía en palacios magníficos, siempre entre fiestas y banquetes; especialmente los banquetes, que era su placer favorito.

Nuestro gran rey era un goloso exagerado, como no os podéis imaginar, y para él no había mayor delicia que la mesa; su apetito era formidable, voraz; los platos más exquisitos abundaban en sus pantagruélicas comidas.

De esta suerte podréis suponer la importancia que tendría en aquella corte maese Laftuga, jefe de las cocinas de palacio.

El rey conferenciaba con él con mucha más frecuencia que con sus ministros. El primer consejero bien se aprovechaba de este abandono, y así andaban los negocios de la corte de embrollados, de los que el rey no quería ni oir hablar siquiera.

—Majestad — murmuraba plácidamente su excelencia,—el Estado está en peligro. El rey de los tártaros avanza sobre nuestras fronteras con terrible caballería...

—¡Uff! Haced aquello que mejor creáis. Os doy carta blanca... Quedaos a comer conmigo. Os prometo un ave exquisita, con un cierto condimento de genial invención... Pero bien entendido que os prohibo absolutamente que durante la comida me habléis de política, porque no quiero que me perturbéis la digestión con tan aburridas cuestiones.

— —

Maese Laftuga, orondo, pleno, luciente y rubicundo, daba sus más importantes batallas entre las baterías... de cocina.



Vigilaba diligentemente a sus veinte cocineros, paseando con gravedad en torno suyo con los brazos cruzados sobre el pecho.

—Aquel fuego está demasiado vivo, Cartucio; batid bien esa salsa, Cipollino; fiajaos en que se trata de un plato excepcional, de una caza rara, de un volátil exquisito, que hoy va a probar por primera vez, y por consejo mío, el rey. Ved que en ello va mi reputación.

—Estad tranquilo, maese Lafruga.

Es necesario advertir que maese Laftuga tenía en la corte sus habitaciones particulares y muy cerca de la cocina. Un muchacho cuidaba de su servicio; una camarera, del de su mujer, que se hallaba en cama un poco delicada de salud.

La señora Carpa—tal era su nombre,—mientras conversaba con la doncella sintió un grato olor.

—¡Oh, qué delicioso perfume!

Cipollino había colocado magistralmente al exquisito volátil sobre un plato de oro.

Maese Laftuga, con la frente surcada por graves reflexiones, estudiaba el modo de presentar aquel manjar tan extraordinario.

La carne, dorada y humeante, emanaba un olor tal, que si un famélico la hubiese olido, seguramente habría muerto de emoción.

La señora Carpa, desde su habitación, nada veía; pero, en compensación, su olfato era excelente.

—Yo quiero un pedacito de esa ave que mi marido está preparando.

La doncella trasladó a maese Laftuga el deseo de su mujer; pero la respuesta fué desoladora.

—Decid a mi mujer que éste es un plato especialísimo reservado a S. M., y que, por lo tanto, es imposible. Me iría en ello mi cabeza.

Pero la señora Carpa insistió como una niña en su deseo. Maese Laftuga le mandó una pata de otra ave. La estratagema tuvo un éxito infeliz. Comenzaron los llantos, los gritos, los patatuses. Maese Laftuga, preocupadísimo, se mesaba los cabellos. La señora Carpa no cedía en su pretensión caprichosa.

Finalmente, maese Laftuga, que era de tierno corazón, se conmovió y, separando con gran habilidad un muslo del ave, se lo sirvió a su mujer.

Esta lo probó contentísima y deshaciéndose en palabras efusivas para la atención de su marido; pero el pobre maese Laftuga, ya pesaroso, daba cada suspiro capaz de conmover a una piedra.

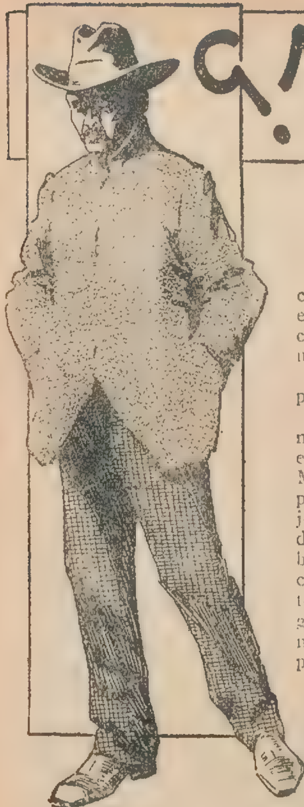
Llegó la hora del real almuerzo. El rey, el primer ministro y otros personajes de la corte sentáronse a la mesa, y aunque comieron como bárbaros, reservaron un sitio en el estómago para hacerle los honores al famoso plato anunciado por él maravilloso cocinero.

El rey hablaba con tal entusiasmo de las excelencias de su maese Laftuga, hacía tan minuciosas descripciones acerca de sus habilidades, a propósito de aquel plato tan esperado, que hasta el primer ministro se olvidó en aquel momento de los tártaros y de sus amenazas de guerra.

Vino el ave, al fin; la sirvió maese Laftuga.

¡Pobre cocinero! Quien le hubiese observado habría podido leer sobre su frente como un profundo remordimiento por haber mutilado el ave para satisfacer un capricho de su señora.

(Concluirá.)



¿Marca?

por CLEMENTE VAUTEL

(Continuación)

Los ojos de Marca, con aquellos reflejos extraños se clavaban como dardos en los míos. Y continuó:

—Haría lo indecible por descubrirlo.

¡Con qué extraordinaria curiosidad me examinaba el canalla! Me repuse. No, el espía iba demasiado lejos. ¿Creería sorprenderme así con esa habilidad ridícula, que consiste en comenzar todo un discurso sobre generalidades para venir de pronto al asunto principal tendiendo un lazo al culpable, y que termina con la teatral turbación de éste, que palidece y confiesa?... ¿Qué pensaría este policía a lo Gaboriau?... Paré la estocada y me fuí a fondo.

—¿A qué vienen tales historias, Marca? ¡Pero si todo el mundo sabe que usted es...

—¿Qué?

—¡De la policía secreta!...

Marca alzó los hombros y respondió friamente:

—No suelo enfadarme con mis amigos... ¡Eso que acaba de decir es idiota! ¿Yo, de la policía?... ¡Vamos, hombre! conozco la invención. He ahí cómo, en París, se desacredita a un hombre. ¡Es muy cómodo! Un hombre cualquiera os desagrada y le encontráis un aire que no es "el de todo el mundo", queréis dañarle sin comprometeros y entonces decís: "Machin, ¿sabe? Machin, y bien, es agente de la policía de investigaciones!" Lanzada la calumnia, nada corre con tanta rapidez. Machin advierte que se le evita, que sus amigos lo abandonan y que sus enemigos lo exponen al desprecio público y se encuentra de pronto como amurado en la infamia de un oficio que no es, por cierto, el suyo!

Esta larga tirada de Marca me impresionó por un momento. Pero el caso era que había hechos concretos en su contra, pruebas irrefutables... ¡Si fuera...

Añadió todavía con desdeñosa sonrisa:

—Cuando mucho, lo que hago es burlarme; si lo fuera, tal vez me preocuparían esas habladurías. Pero no siéndolo, ¿a qué ocuparme de los asuntos de los otros? ¡Y si yo quisiera!...

—¡Bah! Bromas, amigo... No les dé importancia. Me parece que ya es hora de lanzarnos en el "torbellino de los placeres". ¡Vámonos! Pagué y salimos. Bastante gente en el Folies Parisiennes. Aunque tenía un palco, Marca y yo resolvimos pasar la mayor parte del tiempo en la galería.

Inició el espectáculo una cantante que alababa las delicias de un casamiento rico. Una compañera, cargada de diamantes, clamó con voz ronca las imprecaciones de Titina por las infidelidades de su Julot. Les siguieron unos gimnastas con las acostumbradas volteretas en las barras fijas

En seguida anunciábase una pantomima con la cual debutaría una demi-mondaine célebre.

—La conozco,—afirmó Marca; servía en una cervecería del Barrio Latino... Era muy modesta en sus pretensiones, entonces...

La pantomima resultó de lo más insípido y las decoraciones execrables. Pero el público admira siempre a una mujer que exhibe joyas valiosas como las de la debutante, a la que aplaudió con entusiasmo. Ella, por su parte, agradeció aquellas manifestaciones enviando un beso a la sala. El público quedó satisfecho.

Pasamos a la galería donde uno se asfixiaba, estrujado por aquella multitud de hombres y mujeres, en la cual dominaba con mucho el número de éstas, perfumadas de manera terrible y con tan diversas y opuestas esencias que la lucha de predominio entablada entre ellas, concluyen por atacarnos la cabeza.

Aquellos rostros estucados y que da a tales mujeres un aire de mortal aburrimiento, se me antojaron muy semejantes a los inconfundibles retratos de Velázquez. La luz cruda de los focos eléctricos caía sobre las espaldas desnudas, que siempre atrajeron mi atención. Mas en tales momentos la impresión cambió... No soñé, como otras veces, en la posibilidad de tocar, de acariciar aquellas gargantas de venas azuladas. Lo que me interesó y absorbió mi pensamiento fué su vida, el funcionamiento de sus músculos, el temblor de sus carnes y los latidos de sus arterias. Y se me ocurrió que debajo de aquellas epidermis de blancura lechosa, habría sangre roja, de un rojo hermoso... Y, como instintivamente, alargué la mano hacia uno de aquellos hombros tentadores. Volví a la realidad de mí mismo al impulso de un revés que recibí en pleno rostro.



—Perdón, este... creí...

Y dirigiéndome a Marca, proseguí:

—Vámonos... Tengo dolor de cabeza...

Pero Marca se opuso:

—¡Vaya una ocurrencia, hombre! Invite a tomar un cocktail a esta dama. Le hará bien.

Me alejé no sin que rebotara en algunos voluminosos vientres de alemanes, o girara al tropezar contra los inconmovibles hombros de los ingleses.

VIII

Seguía lloviendo. Una niebla espesa envolvía las luces de la calle, titilantes. Andaba precipitadamente, con la cabeza gacha y con un deseo ardiente de no pensar... ¡Cómo distinguía bien distintos esos dos hombres de que habla el poeta, esos inseparables

enemigos en medio de los cuales la conciencia se debate y sufre!...

Mi estado, es verdad, se había normalizado. No sentía ya los efectos de la terrible crisis y, sin embargo, alguna parte de mi cerebro debió sufrir una desintegración profunda, porque a cada momento tenía nuevas manifestaciones de esa fatal locura roja. ¿A dónde llegaría por ese camino? ¿Cómo reaccionar contra esos impulsos de matanza y esa insaciable sed de sangre? Me asaltaron recuerdos de los tiempos pasados. Siempre atrajeron mi curiosidad el sufrimiento y la muerte. De niño me complacía en torturar a los animales... En una ocasión, me acuerdo, me entretuve en quemar vivo a un pobrecito ratón. Más de diez veces renové el horrible suplicio, que consistía en ponerle al fuego y meterle después en una vasija de agua, para volverle al fuego... Renuncié a tales placeres, en la adolescencia, pero me proporcionó sensaciones voluptuosas la lectura de libros en los cuales hallé meticulosas descripciones del suplicio que experimentaban las víctimas de muertes violentas. Me complacía la vista de los aparatos y útiles, todos comidos por la herrumbre, que dan testimonio del ingenio agudo, patrimonio de los verdugos de otros tiempos. Hice colección de imágenes que reproducían escenas de la inquisición y de estampas que describían con horripilante lujo de detalles, los suplicios de Ravaillac y de Damiens... Poco a poco me curé de esta perversidad instintiva. Y he ahí que me atacaba de nuevo, ¡y en qué forma! Y de nuevo me complacía a la idea de la carne que sufre y de la sangre que corre... Sí, por eso maté a la vieja Lamarche: por ver... Lo extraño es que ahora me pareció mediocre el espectáculo. Una vieja, ¡bah! En tanto que una mujer joven, ¡ah! ¡eso sí que resultaría curioso!... Y recordaba emocionado, cierto cuadro en que aparece una mujer joven, desnuda, sobre la cual se inclinan algunos monjes armados de todos aparatos de tortura...

Llegué a casa con la cabeza ardiendo... Un rayo de luna agujereaba la obscuridad del cuarto. Y se me ocurrió la idea inquietante de que en aquella penumbra fría y triste podría aparecer un fantasma... Jamás tuve miedo de tales cosas, pero en esa ocasión me asaltó un terror pánico. Tuve la seguridad de que si el fenómeno se producía, me volvería loco.

Me acosté rápido, di cara a la pared y me tapé hasta el rostro. Procuraba aquietar el espíritu, cuando percibí como el el estrujamiento de una tela almidonada. ¿Qué era?... El ruido se repitió, se hizo frecuente... Se me ocurrió una idea extravagante, pero que en tal momento me hizo temblar de miedo: que la vieja estaba allí, bailando en el rayo de la luna... Me la imaginé moviéndose graciosamente, mientras sus dedos flacos recogían un poco los pliegues del vestido, en tanto que la cabeza pendía hacia atrás, abierta la garganta... "Es necesario que me mueva, que mire", me dije. Pero a despecho del mayor esfuerzo de voluntad, ni miré ni me volví. Y continuó el ruido y la vieja danzando. Esta tortura duró horas, horas largas como siglos.

Pegado a la pared, me adormecí por último y soñé, no con la vieja a la que había asesinado, sino con el oficial del medallón, el comandante aquel con el característico kepí de Africa.

Me desperté con el alba. Eché una mirada por la habitación. Todo estaba en su sitio. Sólo que en la ventana entreabierta un paño colgado se batía a impulsos del viento...

IX

No me interesé por la lectura de los diarios. Lo que se dijera sobre el crimen de la calle Boetie me tuvo sin cuidado. Los cronistas tampoco parecían interesarse en este crimen sin importancia, vulgar y cuya víctima era una mujer vieja, sin nombre de resonancia y sin relaciones. Y era por otra parte una época abundante en sucesos de alta categoría. Había cuchilladas, tiros de revólver, golpes de maza, etc. y más de un "hermoso asunto": demi-mondaine a la moda, estrangulada por el hijo de un senador; dama de alta figuración social hallada, moribunda, en un hotel de último orden... Y sobre todos, "el drama del Palais Royale": la hija del conde de Semeuse hirió de un tiro a Mornal, el seductor, de la Comedie Française. Ofrecía este hecho todas las condiciones requeridas para encantar a los parisienses.

En cuanto a mí pobre pequeño crimen, a nadie interesó lo más mínimo. "Continúa la investigación" decían los diarios. Nada más. Y no la temía. Me equivoqué, sin duda, al desconfiar de Marca. Era, sí, de la policía, pero no tuvo ni la más remota sospecha de mi figuración en "el asunto".

Viví días sombríos. Tuve un instante el propósito de "hacer sonar los seis mil francos". Pero no me sentí capaz de divertirme. Las comidas finas y complicadas sentaban mal a mi estómago acostumbrado a la mayor frugalidad; me aburría el teatro, no me interesaban las carreras y huía de las mujeres. Sí, tenía miedo de que la sed de sangre que me asaltó en Folies-Parisiennes se apoderara otra vez de mí...



¿Estaba curado? No tenía ninguna seguridad. Antes dormía con un sueño de plomo... Ahora sufría de insomnio y de pesadillas en las cuales algo tenía que ver, siempre, no la vieja, sino el oficial del medallón.

Se me aparecía en actitudes fantásticas. Bailaba de pronto en la cuerda floja, como de pronto realizaba saltos prodigiosos y la túnica se desplegaba amplia, como las alas de una gigantesca mariposa, azul y roja... A veces me instruía en el ejercicio de la bayoneta... Me injuriaba, me castigaba, cuando no conseguía que practicase un movimiento según su lección.

Y el final siempre era el mismo. Le metía la bayoneta en el vientre y paseaba su cuerpo ensartado como un trofeo.

Este oficial que no vi jamás sino en una miniatura, me importunaba singularmente. Era obstinado. Concluyó por hacérseme familiar. Al despertarme, recordaba tal o cual rictus de sus labios y sus inflexiones de voz y hasta me parecía que la espalda y los brazos me dolían por los golpes recibidos.

X

Volví a encontrarme con Marca. Se burló de mi fuga de la otra noche.

—No lo suponía tan ligero de manos—me dijo.

(Continuará).

El calzado a través de los tiempos



Botas de montar (Siglo XIV)



Botas de armadura para montar (fines del siglo XIV)



Botas altas de caballero (Siglo XIV)

La despreocupación (de muchos que se llaman primeros actores) en cuestión de indumentaria escénica, nos hizo pensar en lo conveniente que sería dar a luz algunos artículos referentes a los trajes, calzados, armas y demás efectos de las diferentes épocas transcurridas, para que, ya que por pereza no se molesten en consultar obras, tratados, facsímiles, etc., de las distintas épocas a que pertenecen el corto número de obras de este género por ellos representadas, no digan luego, cuando alguien les hace alguna observación sobre algún defecto de su indumentaria, "que no hay donde poder aprender"; "acaso en Francia", "pero también muy poco". Así, pues, con estas ligeras nociones al alcance de todos, no le ocurrirá a ningún otro lo que a un primerísimo actor español, que se presentó en escena con altas botas de paño ajustadas, debiendo de ser de cuero y amplias, y cuando alguien más modesto que él, le hizo observar su error, por toda contestación no se le ocurrió más que "el sastre, que entendía de estas cosas, le había dicho que así tenían que ser"; por lo cual, pudimos colegir que si el sastre le dice que en la época Romana Imperial se usaban botas de charol y casaca, nuestro apreciable actor hubiera salido a escena con tan extravagante indumentaria. Es de tal importancia el detalle en escena para los que quieren recibir el espaldarazo de primeras figuras, que cualquier descuido, a primera vista insignificante, puede dar al traste con todo un nombre; como puede dar al traste con la fama de un arquitecto si se olvida de cualquier detalle por el cual la casa empiece a derrumbarse.



Botas altas (Siglo XIV)

Así, pues, el que de veras, con legítimo orgullo, quiera verse colocado en la casilla de los actores, que estudie, que observe, que vea, que consulte, pues si no, quedará convertido en un simple juglar, en un adocenado saltimbanqui de aquellos que por calles y plazas, hace siglos, distraían la atención de las gentes y servían de divertimiento y risa a los pequeños, que contemplaban su rara indumentaria juntamente con sus carnes poco lozanas.



Bota de armadura. (Siglo XV)

Y vamos a tratar de la materia en forma rápida, breve y circunscrita, como lo requiere el artículo de un periódico; brevedad que debe reinar en toda materia que, unida a la sencillez del asunto, va conjunta la parte histórica correspondiente, o sea la exactitud de lo que se dice, que no precisa bellezas de estilo.



Chapines venecianos para calle. (Siglo XVI)

Claro es que los primeros pobladores del mundo no llevaban cubiertos sus pies; mal habían de cubrir sus extremidades cuando llevaban al aire sus cuerpos.

Los egipcios, pueblo guerrero y luchador, en sus comienzos llevaban el pie descalzo, y cuando se decidieron a guarecerlos de los tropiezos y rajaduras que la tierra les hiciera, los ciñeron con unas pieles toscas atadas por correas y cintas más o menos lujosas, según la categoría del individuo; calzado parecido al de los greco-fenicios (calzado griego, según Villemin). El grabado que representa la crepida (según el mismo autor), era de esparto, para los largos paseos militares; las suelas eran de madera o de papiro (planta que se criaba a orillas del Nilo); otras veces eran de cuero estas suelas o de palma, y más adelante fueron recubriéndose con tela, a veces con el mismo cuero, de forma que quedaba el pie a cubierto de todas las contingencias del camino.



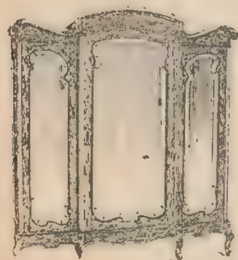
Chapines franceses del siglo XVI

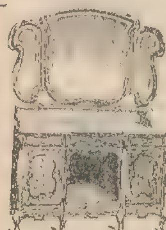
Del Oriente se sentían llegar ráfagas de lujo; seguidos de sus eunucos, los reyes asirios adoptaban para sí y para sus servidores

MUEBLEROS Y PARTICULARES

ESTAMOS DOMINANDO LA PLAZA CON ESTOS PRECIOS

LA DIAGONAL NOS OBLIGA A VENDER A CUALQUIER PRECIO



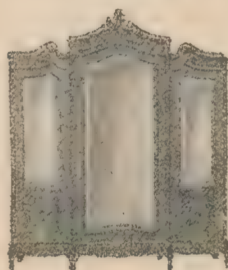



$ 550.—

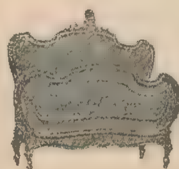
SANZ
818 - SARMIENTO - 844

SOBERBIO Y SOLIDO DORMITORIO roble norteamericano, importado, tres cuerpos, 10 piezas, dosel bronce, colcha y rollo, lo mejor. Antes valía $ 950.—, ahora. . . . . $ **550.—**

DORMITORIO Luis XV, tres cuerpos, nogal de Italia y roble, 10 piezas, dosel bronce, colcha y rollo, mármoles rosa fino, lunas biseladas, lo mejor, antes valían pesos 900.— ahora $ **475.—**



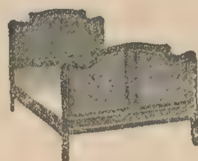
$ 475.—





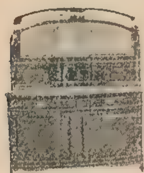
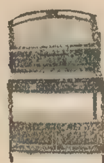


$ 420.—





SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO roble de Austria, macizo, 3 cuerpos, 10 piezas, mármoles finos, lunas biseladas, colcha y rollo, lo mejor, $ **420.—**

COMEDOR estilo moderno, roble de Austria macizo, a pesos. . . . 300.—
El mismo juego, en pinc tea, lustre roble. . . $ 190.—




COMEDOR RENACIMIENTO, roble y nogal norteamericano. Reclame, a pesos. . . . 220.—



$ 190.—





DORMITORIO arte moderno, roble macizo, para matrimonio, 9 piezas, colcha y rollo . . . . . . $ 290.—
El mismo juego, en pino tea, color roble o cedro, a pesos . . . . 190.—






DORMITORIO Luis XV, 2 plazas, para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo . . . $ 205.—



Más sencillo $ 205.—





DORMITORIO LUIS XV para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo . . . . . . $ 265.—





RECLAME. DORMITORIO PARA MATRIMONIO, Luis XIV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, colcha. . . . . $ 155.—

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL CATALOGO N.° 15 GRATIS

Casa SANZ · 818 - SARMIENTO - 844 entre SUIPACHA y ESMERALDA
Unión Telef. 3311, Libertad — Coop. Telef. 1826, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m. NO TIENE SUCURSAL

El calzado a través de los tiempos



Chapines españoles del siglo XVI, para el interior de casa

aunque algo modificado, el calzado o sandalia que hemos descripto. Y vemos cómo, poco a poco, los pueblos que al principio de su formación les parecía profanar su cuerpo si calzaban sus pies, entran por esta nueva fase (sin duda de progreso); vemos ya la escultura del Apolo de Belvedere con sandalias de correas entrelazadas y afibuladas artísticamente. Pero no era esto todo; los hombres creadores de estas, llamémoslas modas, no pensaron en un principio sino en la parte práctica de cubrir sus pies, pero la mujer, más propensa a la influencia del lujo, rompe con la sencillez de las sandalias, sacándolas de su prístina forma para bordarlas ricamente, para emplear en ellas las pieles más finas y mejor coloreadas, siendo los colores preferidos el encarnado y el amarillo, dorando las correas que las sujetaban a los pies, subiendo las pieles hasta cubrir la pierna, como vemos en la Artemisa cazadora, que está representada con botas altas.

La abarca de piel de buey ceñida hasta el tobillo se modifica prontamente en bota de punta elevada, según los etruscos, o en zapatos altos atados con cintas.

Pero aún no era lo que podía llamarse calzado completamente, puesto que no cubría el pie por completo: era el adorno, llamémoslo así, de las extremidades inferiores, puesto que se entretejían las correas, las telas y las pieles de modo artístico, pero dejando al descubierto el pie por varias partes.

Desde el "diabatro", zapatilla usada por las mujeres, y el cómodo "coturno", empleado para la vida común y el trajín diario, adviértese una variada escala que armoniza con los usos y menesteres sociales. Y vemos más tarde cómo Roma vence a Grecia, y aún a pesar de su victoria, se deja influir por los griegos, y más que en nada en su calzado que era fiel recuerdo del empleado por los vencidos.

Roma grande, Roma poderosa, no podía consentir que se igualasen los calzados; era preciso establecer diferencias entre patricios y plebeyos, entre ricos y esclavos, y aquí vino la división y subdivisión del calzado y de aquí parten esas diferencias tan notables que observamos en el calzado de los romanos. Los zapatos que hemos visto empleados por los griegos, eran en Roma de uso casi exclusivo de los histriones o pedagogos; las "fasciœ curales" las empleaban los legionarios; el "diabatro" y el "socco" lo calzaban las mujeres, o los que como tales eran conformados, ajustándose hasta las rodillas las "fasciœ féminales", y cuando el calzado era de madera algo parecido a nuestros modernos zuecos, entonces eran pobres los que los empleaban. El "calceo" de piel fina que sube hasta media pierna y se cierra completamente por correas o cintas, con la media luna por ornamento, emblema o amuleto de aquella época, era de uso exclusivo de los senadores; el borceguí de suela gruesa para elevar la estatura no deja lugar a duda de que el que lo llevaba era actor trágico.

Finalizando el siglo XIV fueron de uso corriente unas botinas flexibles, también puntiagudas, parecidas a los escarpines; ya eran moda en esta época los zapatos de tafetán de terciopelo, de cendal de cuero suave con hebillas y cordones; se cubría la puntera de las dos mitades de la pala con placas de metal o plata dorada y otras veces se sobreponían en su lugar tiras bordadas: estos zapatos variaban: una veces eran lisos, otras bordados, otras con escotaduras a los costados, y ya, puestos a exagerar la forma puntiaguda del calzado, hubo que valerse de chanclos de madera para que las puntas no se doblasen.



Calzados de ceremonia de los siglos XV y XVI



Zapatos de señora del siglo XVIII



Calzado del tiempo de los Felipes



Todo padre cariñoso que cuente con algunos recursos comprará en seguida uno ó más lotes en el Pueblo y Balneario Anizacate.

Porque por sólo 20 pesos mensuales puede asegurar la salud de sus hijos llevándolos a pasar una temporada en la región más bella y sana de las sierras de Córdoba, y al mismo tiempo prepararles un brillante porvenir por la valorización inmediata de la propiedad que hoy puede adquirir cómodamente : : : : : : :

El pueblo se forma por la subdivisión de la mejor propiedad de la comarca en el hermoso valle que limitan el río y las sierras de Anizacate. Hay allí hermosos panoramas, clima sano, tierra fértil y agua buena. En la sierra de Anizacate surge el agua mineral Serrana, ya bien conocida.

Hay grandes facilidades para la construcción de casas en Anizacate. Los materiales son baratos, pues hay allí fábrica de ladrillos, cal de las sierras y arena del río.

El propietario, que reside y seguirá residiendo en Anizacate, dotará de cañerías de aguas corrientes a todos los lotes donde se edifique, y actualmente hay canales de riego en los terrenos.

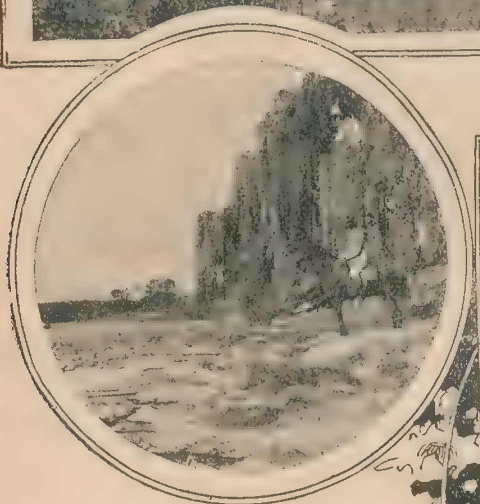
Dirigirse a

LEO TÖLKE
ALTA GRACIA, (Córdoba)





Puente mandado construir por el propietario de los terrenos que se venden, exclusivamente para el servicio del pueblo y balneario Anizacate.



En las orillas del Anizacate



Toma de agua de un canal de riego





El pintoresco río Anizacate

Anizacate aventaja a los demás pueblos veraniegos en que además de estar en plena sierra, tiene un río con agua abundante para baños, riego y pesca.

Un bello sitio del río Anizacate

Curiosidades

Una campana que vuela.—La China, desde que entró por la senda libertadora del republicanismo, se ha creado el tema de actualidad y cualquiera cosita, aunque sea una simple campana, tiene el mérito de llamar la atención aunque sólo sea por curiosidad.

Esta campana... que vuela, es toda de bronce, ornamentada de estrías de plata, entre las que resaltan graciosos bajorrelieves y dos bellos dragones.



Esta campana tiene una historia tan antigua como la ciudad que la custodia religiosamente. Se asegura también que Hauchung-fu tiene su origen en la misma campana.

Los habitantes están convencidos que la bella campanita en una noche serena y estrellada voló haciendo una escapada en compañía de otra campana, infundiendo temor a los espíritus que vagaban por el espacio.

La reclame en Nueva York. — Una gran fábrica de plumas de avestruz ha ideado un medio de reclame bastante original.

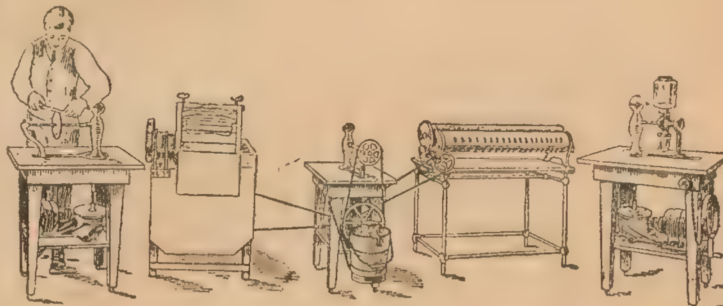
Hizo construir un carruaje que tiene la forma de una jaula en la que va encerrado un avestruz. El carruaje es guiado por una linda señorita cuyo sombrero lleva un gran adorno de plumas del mismo animal. Dos buenos caballos tiran de la original carroza y sobre el lomo llevan también un adorno de plumas de avestruz. Por la grande y populosa ciudad de Nueva York gira cotidianamente el carruaje llamando la atención tanto la pluma de avestruz como la conductora del "reclame".



Una cocina eléctrica. — Los grandes cocineros podrán muy pronto prescindir de los servicios de los pinches gracias a la electricidad. Hoy día puede decirse que no hay en una cocina aparato o instrumento que no pueda hacerse funcionar eléctricamente, por medio de la mesa eléctrica que acaba de inventarse en los Estados Unidos. Es una pequeña mesa de cocina que apenas abulta lo que una máquina de coser y que lleva, debajo del tablero, un motorcito de un cuarto de un caballo.

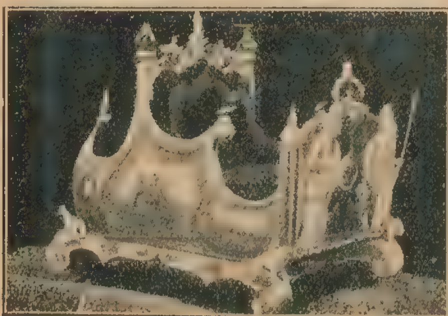
Esta mesa es fácilmente transportable y permite aplicar el motor al molinillo del café, al rallador, al batidor de huevos, al exprimelimones y a todos los demás aparatos culinarios.

Unas veces la aplicación se hace directamente sobre el tablero de la mesa, y otras por medio de correas de transmisión, en cuyo caso pueden funcionar tres aparatos a la vez, como ocurre en el centro del grabado, donde una sola mesa eléctrica basta para poner en marcha una heladera, una máquina de lavar y otra de planchar. A la izquierda se ve la misma mesilla utilizada para afilar cuchillos y a la derecha para moler café.



Una joya de virrey. — Son proverbiales la magnificencia y el esplendor que emplean en todo los príncipes indígenas de la India, y por ese motivo los funcionarios ingleses tienen que seguir su ejemplo en muchos casos para causar buena impresión de la riqueza y poder del rey-emperador. Acompaña a estas líneas la fotografía del precioso "howdah" o silla del elefante que usa el virrey de la India en las grandes ceremonias. Su valor es incalculable; es toda de plata fina con numerosas y artísticas incrustaciones de oro y piedras preciosas. El "shroud" o gualdrapa del elefante es de rico tejido con bordados y flecos de oro.

Algunos príncipes indios poseen "howdahs" de más valor quizás, pero ninguno puede compararse con el del virrey en lo tocante a lo artístico del dibujo y a lo delicado de la mano de obra.




Guderin

EL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS DE LA NACIÓN EN LA RIOJA

El sucesor de don Exequiel Ramos Mexía en la cartera de Obras Públicas, ha visitado recientemente las provincias andinas y las provincias del norte, a objeto de darse cuenta sobre el terreno, de las necesidades de aquéllas en materia de líneas ferroviarias, de irrigación y de higiene. Al entrar el doctor Meyer Pellegrini en dominios de la trocha angosta, tomó posesión del lujosísimo coche presidencial que para correr por dicha vía férrea se construyera en los talleres del Central Norte, a todo costo y exclusivamente con perfumadas maderas del país. En La Rioja, el señor ministro fué agasajado por las autoridades, figurando en el programa de atenciones el inevitable banquete. Este se realizó al aire libre. Llegada la hora de fondear los terrones de azúcar en el café, un payador del pago empuñó encintada guitarra y tocó y cantó vidalitas, e improvisó la mar de cosas.



Al ministro le obsequiaron con un banquete al aire libre, asistiendo el mundo oficial político.—De sobremesa: estilos, gatos, cigarrillos de chala, café, licores, cigarros y vidalitas



La señora Julieta Sansinena de Meyer Pellegrini—esposa del ministro visitante—con las señoras de Frías y de García, y el diputado nacional don Wenceslao Frías



Doña Bernarda Gordillo, que cumplió 103 años. Con su nieta Blanca E. Gordillo



En La Plata.—El ciudadano Alejandro Mantecón proclamando la candidatura del doctor Alfredo L. Palacios para gobernador de la provincia de Buenos Aires, en la plaza Italia



En Lanús.—El doctor Palacios exponiendo su programa de gobierno

Los socialistas han levantado la candidatura del doctor Alfredo L. Palacios para la futura gobernación de la primera provincia argentina, y con una tenacidad desconocida en sus rivales—hasta el momento de escribir estas líneas, sólo los conservadores, defenderán las posiciones conquistadas, - trabajan firmemente y con entusiasmo.



En la misma localidad.—Otro orador: el ciudadano Pascali



La sociedad "Unión Israelita de Socorros Mutuos de Avellaneda", ha inaugurado un colegio para los hijos de sus asociados, con motivo del tercer aniversario de su fundación, festejando el 18 del corriente.—Los alumnos del curso religioso y su profesor Jacobo G. Asriliant

CAMPANA



Los niños que realizaron la primera comunión en el colegio de las hermanas del Sagrado Corazón, el día de la patrona de esta población

CHASCOMÚS



El joven Martín Marina, cuyo fallecimiento ha producido honda impresión en la localidad

LUJAN



Los peregrinos de Buenos Aires escuchando los discursos de sus directores espirituales, antes de la salida del tren de regreso, el domingo 19



CACHETS ANTI-NEURALGICOS

del Dr. DESCHAMP

Para la curación instantánea de:

DOLORES DE CABEZA en general

NEURALGIAS (faciales, intercostales)

JAQUECAS

CIÁTICAS

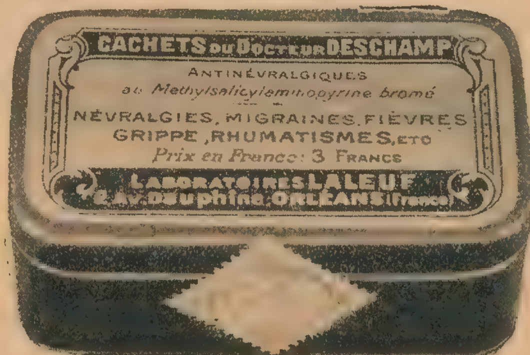
FORMAS NERVIOSAS DE LA INFLUENZA

ENFERMEDADES PROPIAS DE LAS SEÑORAS

UN SOLO CACHET es suficiente, tomado con un cuarto de vaso de agua, en el momento del dolor, para suprimir en breves instantes aquellas enfermedades.

SE REMITE GRATIS

UNA CAJA A QUIEN LO SOLICITE



Dirigirse a

H. LEON

CERRITO, 382



En Mendoza, los amigos del señor David Guiñazú le despidieron de la vida de soltero con una comida, con motivo de su enlace con la señorita María Elcira González



Después de la ceremonia religiosa González-Guiñazú



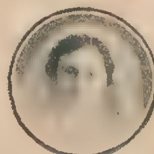


La señorita Petrona Abrega con el subcomisario Pedro J. Loureyro. —En Pehuajó





Señorita Elvira Saint-Esteban con el señor Nicanor Pérez Hurtado. —En Passo





Enlace Castiglione-Cordone. — En General Villegas



En esta localidad agrícola la "Federacion Agraria Argentina", constituyó un comité seccional. — Los asociados

NECROLOGÍA



Niños que formaron el cuadro "La Barcarola" en la fiesta efectuada en la escuela fiscal



Señorita Modesta Ardines, fallecida en Guaminí



Señora Ana V. de Fúnes, fallecida en Villa Mercedes (San Luis)



Aspecto del teatro Olimpo, durante la proclamación de la fórmula socialista "Alfredo L. Palacios-Alfredo J. Torcelli", candidatos a la futura gobernación y vice de la provincia de Buenos Aires, el domingo último, con asistencia de 3.000 ciudadanos

Mucha gente se congregó en el teatro Olimpo, al extremo de no ser posible la admisión de más público. Abrió el acto el joven Adolfo Dickmann, elogiando la actitud del pueblo de La Plata. Luego, Palacios ocupó la tribuna, siendo aplaudido durante largo rato.



Dirigiéndose al teatro Olimpo. — La cabeza de la columna. En primera línea: el senador del Valle Iberlucea, diputados Palacios y Bravo, señores Dickmann, Torcelli y otros

Empezó condenando el asesinato del señor De Diego. Después, explicó el programa de su partido. También hablaron el senador nacional del Valle Iberlucea y el diputado Mario Bravo, el doctor Enrique Dickmann y el joven Antonio di Tomaso y el candidato a vicegobernador.



El candidato a gobernador en el momento en que critica duramente al partido conservador y al gobierno impuesto por el mismo

SAN JUAN



El doctor Juan de Dios Jofré pronunciando su discurso en la velada organizada por la "Asociación Damas Patrióticas".—A la derecha del orador, las señoras que corrieron con los preparativos de la fiesta



Señoritas que tomaron parte en el festival

SANTA FE



En el foyer del teatro Municipal después de la distribución de premios a la virtud, celebrada bajo los auspicios de la Sociedad de Beneficencia de esta ciudad

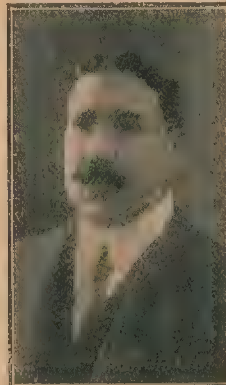
A una interesante nota social dió motivo la distribución de premios a la virtud, efectuada bajo el auspicio de la Sociedad de Damas de Beneficencia, en el teatro Municipal. En el "foyer" se sirvió un te de beneficencia, el que fué atendido por las señoritas de Cullen, Gómez, Bhrül, Freyre, señora Cullen de Bionet, señor Bionet y señorita de Freyre. Todo Santa Fe representativo concurrió a este acto. El resultado pecuniario fué excelente.

MARCOS JUAREZ



El team de football del club Atlético Argentino, que venció a su rival del Club Atlético de Carcarañá

NUEVO JEFE DE DISTRITO POSTAL TELEGRAFICO

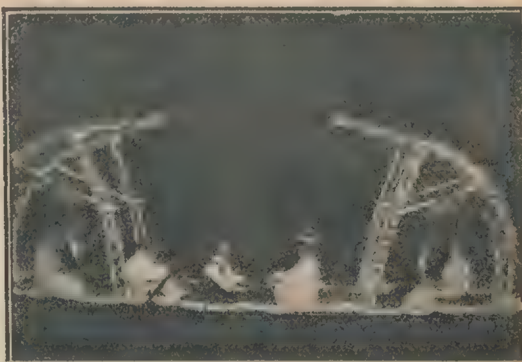


El señor Pedro A. Ramirez, jefe del distrito 6.° (Córdoba)

MENDOZA. — LA FIESTA VENECIANA EN EL LAGO DEL PARQUE SAN MARTIN



Desde las gradas. mirando pasar.—Señoritas, de O'Donnell, González, Howard y Usandivaras



Una de las arcas adornadas



Las familias de Ceretti, Godoy y Corbin



Tripulantes y coro de la barca "Euzkadi"

RIO GALLEGOS





Frente del edificio

Personas que concurrieron a la inauguración del edificio de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública Nacional de Santa Cruz

MONTE CASEROS



Los miembros del "Círculo de Obreros Católicos" realizaron un paseo campestre a Los Ceibos.—Antes del regreso



Uno de los acontecimientos de la temporada social cordobesa, resultó el baile ofrecido a sus relaciones por los esposos Rueda-Cuenca, festejando sus bodas de plata.—En un intervalo



En el comedor.—El gobernador Cárcano, los esposos Rueda-Cuenca y otras personas conocidas



Durante la visita del doctor Cárcano a la escuela del pueblo Alberde

LA PAZ (E. R.)





Todo un éxito resultó el acto inaugural de la exposición rural. — El público en las tribunas y los toros premiados

MAIPÚ (BUENOS AIRES)

RIO COLORADO



En atención al reciente ascenso policial del señor Amadeo Moroni, sus amigos le ofrecen una comida



El jefe policial de Río Negro, señor Hector Moffard, recorriendo las poblaciones de su territorio.—A su llegada a Colorado

Cuando se terminen las Pólizas "FRAY MOCHO" de

"LA MUNDIAL"

para obtener el mismo seguro, tendrá que pagar **diez veces más.**



ESTA OPORTUNIDAD

ÚNICA

DEBEN APROVECHARLA TODOS NUESTROS LECTORES.



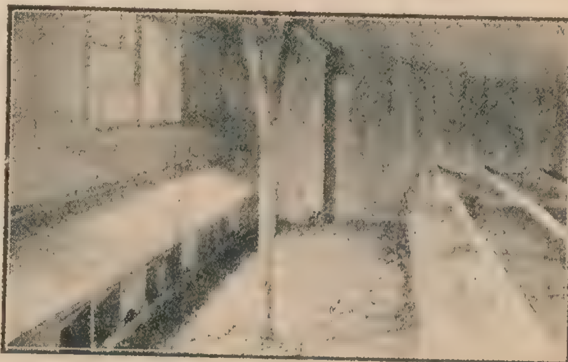
CONTESTANDO CONSULTAS RECIBIDAS

E. R. A.—General Paz.—El método de crianza de aves en confinamiento, sistema que describimos en otra oportunidad, puede ser adoptado para determinadas razas, aviniéndose mal al estrecho encierro otras. La Leghorn y la Plymouth Rock, por razón de ser muy vivas de temperamento, e inclinadas a la actividad, son menos indicadas que otras razas para tal objeto, con las que pueden obtenerse mejores resultados. La raza Orpington, por ejemplo, más sedentaria que las dos mencionadas, sirve adecuadamente para tal método de crianza, lográndose todos los beneficios que narrábamos en el artículo en que fué tratado dicho tema, ya que fué esta misma raza la empleada por Mr. Barnard para sus experiencias. La cruza de gallos Plymouth Rock con gallinas criollas ha de producirle un mejoramiento en las condiciones de carne y postura de estas últimas, siempre que usted tenga el buen acierto de la selección en cada generación. Entenderíamos mejor el cultivo de ejemplares puros de la raza Plymouth Rock, con lo cual usted obtendría seguidamente un beneficio intenso, bastante lento si sigue el cruzamiento que proyecta.

Subscriptor de Flores. — Ciudad. — No creemos ejerzan influencia en los resultados de la incubación las circunstancias por usted citadas, debiendo agregar que nunca hemos observado variantes, que pudieran ser atribuídas a dichas causas. Debe tratar de buscar en otro motivo el origen de las desiguales incubaciones realizadas, pudiendo ser debido a la calidad de los huevos, ya que no al manejo, que fué para todos, según manifiesta, el mismo.

G. C.—Marsella N.° 49—.Montevideo.—Su gallo de usted sufre una indigestión, manifestada por el síntoma de la placa formada en la punta de la lengua, que usted, dándole el nombre vulgar, designa por pepita. Como la causa de la dolencia reside en el aparato digestivo, y la citada placa consiste sólo en una revelación de la dolencia, usted debe tratar de corregir ésta en su verdadera causa, preocupándole poco, en cuanto a medicación, sus efectos. Es un error demasiado frecuente, por desgracia, creer que cuando un ave presenta en la extremidad de la lengua la placa mencionada, debe extirparse ésta, causando una herida al animal. Lo que ha de hacerse, entonces, es suministrar un purgante al enfermo, para que el desarreglo digestivo se subsane y vuelvan sus funciones a la normalidad. Esto es lo que aconsejamos a usted, indicándole la sal inglesa, para tal objeto, en la seguridad de que obtendrá buenos resultados si el caso no se halla muy adelantado.

A. C. C.—Banfield.—Sus aves padecen de moquillo, debido a un resfrío contraído. Para su curación debe aislar las sanas de las atacadas, sometiendo a éstas a un tratamiento de descongestión, empleando agua sedativa, con la que ha de lavar la cabeza de los animales, tratando de que el líquido penetre por entre el plumaje, humedeciendo, también, los ojos y cavidades nasales. La mucosidad que se forma abundantemente en éstas y en el interior de la boca y garganta, debe extraerla con un algodón, procurando no lastimar los tejidos, muy sensibles, a causa de la enfermedad, que los excita sobremanera. La alimentación redúzcala a preparados blandos humedecidos, agregando a ellos azufre en flor, en cantidad de un pequeño polvito por cada cabeza y por comida. Deles, asimismo, cebolla cruda a discreción.


Un buen modelo de dormitorio para aves

J. M.—Zelada 4631. —Floresta.— Existen tantas circunstancias que pueden influenciar el estado de los pollitos, especialmente en los primeros días, que se hace difícil diagnosticar la causa de la mortandad que en los que usted posee se produce. Observe detenidamente si los animales reciben durante la noche el ambiente templado debido, ya que, así el frío como el calor excesivos los anormaliza y les causa fácilmente la muerte. No olvide la cuestión de la higiene: el parque y el dormitorio ocupado por los pollos deben hallarse siempre completamente libres de parásitos y muy limpios. La alimentación es, también, punto esencial, suponiendo, sin que nos sea permitido pronunciarnos con seguridad, que a la naturaleza de la misma pueda ser debido, en gran parte, el estado de debilidad que presentan sus pollitos. Le aconsejaríamos el empleo del preparado "The Real Poultry Food", que podrá adquirir en las casas de comercio del ramo, con cuyo suministro las aves se nutren perfectamente, por ser un alimento completo, y se conservan sanas.

G. Chaves.—Rosario.—Nuestra carta informándole el proyecto de explotación de avicultura, fué entregada por error a una casa comercial de esa ciudad, de firma parecida a la de usted, la que procedió a devolvérnosla, al apercibirse de la equivocación sufrida. Hemos remitido, de nuevo, dicho informe, el que le rogamos retire de esa administración de correos, en donde ha de hallarse, posiblemente, detenido, puesto que su dirección incompleta acaso entorpezca la debida entrega.

DICK.

DE TODO UN POCO




HAY QUE SER CORRECTO



—No me parece bien, Ugenio, eso tatuaje en la mano con tus iniciales.
—Pero, hija, no olvides que es de buen tono ahora llevar las iniciales en el pañuelo.
("Le Pêle Mêle").

En un tribunal de Londres acaba de ser juzgado un sujeto acusado de engaño por vender en las calles anillos "de oro" a 10 centavos. ¿Cómo es posible que haya personas que crean que se les dará un anillo de oro por 10 centavos? Sin embargo, ese charlatán ambulante consiguió despachar su mercadería en pocos momentos, hasta que fué detenido por un pesquisa de policía que también fué víctima.

Los aldeanos rusos y siberianos son los hombres más religiosos del mundo. Por pobre y humilde que sea su casa, y aunque carezca de ropa suficiente para cubrir su desnudez, siempre se encuentra en el mejor sitio de la vivienda un llamativo y a veces costoso "icono" o imagen de la Virgen María y del Niño Jesús. El icono sirve para recordar constantemente su fe al devoto ruso, el cual, antes y después de comer aunque no sea más que un mendrugo de pan, se postra ante la imagen y reza con fervor.

En Lisboa hay una plaza pública muy curiosa. Todo el que la atraviesa sufre una ilusión óptica, porque fijando la vista en el pavimento parece que se anda por un plano ondulado, cuando en realidad es perfectamente llano el piso.

El fenómeno se debe al dibujo del piso, formado por un complicado mosaico. La ilusión es tal que el transeunte al andar alza instintivamente los pies mucho más alto de lo necesario.

EL CONSUELO DE ZEPPELIN



—No nos inquietemos, sire, por lo medianos que salen nuestros globos: últimamente siempre podremos utilizarlos, en caso de guerra, como bombas asfixiantes.
("Le Rire").

DEL SERVICIO DOMÉSTICO

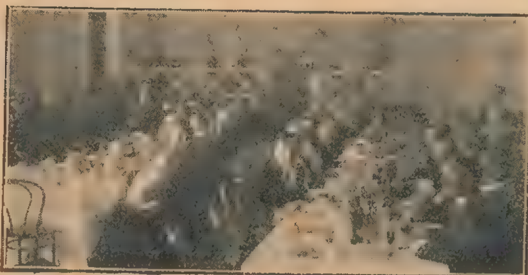


—¿Y estés contenta en la nueva casa?
—¡Tú calcula! ¡Tengo que sacar todas las tardes al fenómeno del niño éste!
—Ya, ya. ¡Mira que cuando le duela a esta criatura toda la cabeza!...
("Blanco y Negro").

Hay en Pekin varias oficinas de asistencia pública donde se distribuye gratuitamente, una vez al día, alimento a todas las personas que se presentan. A menudo es arroz de pésima calidad, llamado precisamente "Arroz de perro", pero el mendigo se conforma. Alimentado, al abrigo, con unas cuantas monedas en el bolsillo, puede así dedicarse al placer del juego en gran honor en toda la corporación.

El "kah-gyur" o Biblia tibetana consta de 108 volúmenes, de 1000 páginas cada uno. Cada volumen pesa 10 libras y forma un tomo de 65 centímetros de alto por 20 de ancho y 20 de grueso. Una tribu mongola pagó 7000 bueyes por copiarla. Además de la Biblia hay 225 volúmenes de comentarios necesarios para entenderla.

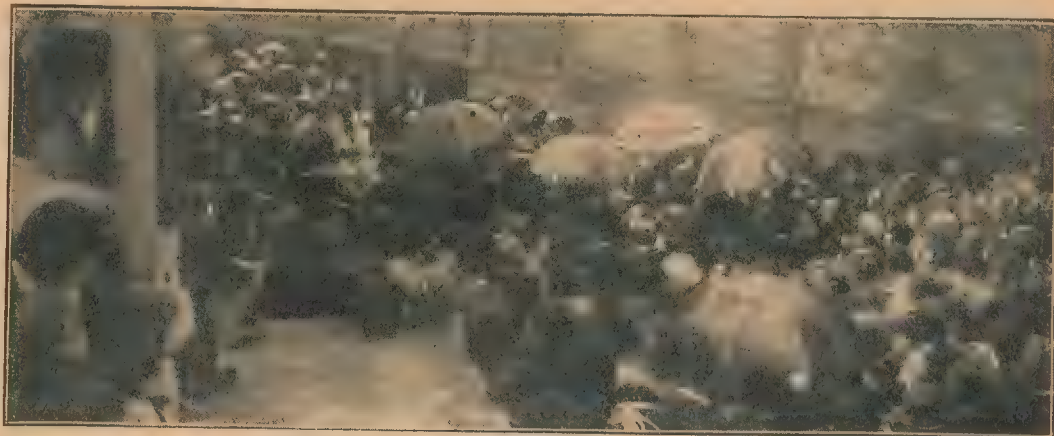
En Inglaterra se efectúan anualmente más de 300.000 bodas.



Banquete en honor del ministro de agricultura y del gobernador de Entre Ríos



Un salón de la exposición en el local de la Sociedad Rural



Entierro del malogrado educacionista señor Medardo Calvo

CORRIENTES



Grupo de señoritas que forman parte de la C. D. de la nueva sociedad sportiva



El día del estudiante en el "Asilo Maternal"

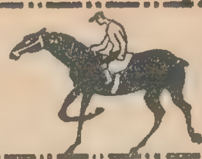
DIAMANTE



Picnic dado por la sociedad "Unión y Recreo"

Carreras





Después del siniestro

En el negocio del dueño de "Primicio".—Vermut con bitter y cancha de pelota. —"Alberto Irusta juega bien, si, si."—Con el canchero Tolosa.—"Este arreglar para el vermú, sí, sí." —La torre de Pisa.—"Yo no crer poder ganar Primicio, no, no." — Los regalitos de don Pepe Mera. —Obsequios en efectivo y en "líquido".—El box de "Primicio". — "Otros en pesebre mucho estilo Luis XV y no ganar nunca ni para tomar "cucaracha" cinco centavos pasa por calle Echeverría con Santiago plataforma, sí, sí." — Un pálpito del vasco Azpeytia!—"Si "Primicio" no vuelve ganar en el otro carrera, seguro que andar como raspando el olla, sí, sí."



Figuras de actualidad turfista.—El entraineur del muy guapo "Primicio", Agustín Jáuregui, caricaturado por "Fly" en 6' 38" 3/5

Aún perdura el profundo sentimiento de crepuscular melancolía que la inesperada sorpresa del "Gran Premio Nacional" causó en las filas aristocráticas de nuestro cosmopolita mundo turfista. Y los blasones — ¡oh, "caras negras" de tipo frigorífico sobre "seis cuarteles" de caña de azúcar y bovinos en pie pastoreando en el "terciado en palo" de arcaico escudo agropecuario! — languidecen tristemente. Y a las copas triunfales de oro y a las ánforas doublé de pasados encuentros, cúbrelas fúnebre crespón como protesta contra el reciente éxito democrático. ¿Dó vamos, maestro Federico Petronio Orcajo, a este paso tan irrespetuoso del *savoir faire* y de todo aquello elegante, sutil, "charmante", monono, Jorgito Cabral, etc., etc.?... ¿Acaso, maestro, permitiréis que el "copetín" del Bajo Belgrano continúe riéndose del te con leche del Jockey Club y de las servilletas de "lampás de seda" del mismo?... Armate, maestro Orcajo — ¡que te provean en la armería de monseñor D'Andrea! —y cual flamante cruzado, enhorquétate en rocinante por Cyllene o por Val d'Or, por Old Man o por Jardy, y sal a predicar guerra santa a lo vulgar, a lo cursi, a lo que huele a "perrera", a los casimires de algodón y a los "caminantes" de becerro, a los sombreros blandos y a los calcetines con zurcidos. *¡Adelante, nuevo Ricardo Corazón de León (el dueño de Bronce)!*



Anacleto Tolosa y Francisco Azpeytia.—El primero (con gorra de vasco y vasco legítimo) es el canchero del negocio del propietario de "Primicio", don Pepe Mera (café y cancha de pelota), sito en la esquina de Blandengues y Juramento (Bajo Belgrano). Tolosa lleva cinco años de servicios con don Pepe. Don Azpeytia—también vasco—es carpintero del Bajo y uno de los clientes más veteranos del café en cuestión

El miércoles de la semana anterior, caímos con nuestro parque fotográfico al café y cancha de pelota, ubicado en la esquina de las calles Blandengues y Juramento (Bajo de Belgrano), pertenencia de don José Mera, quien, de yapa, es dueño de "Primicio", ganador del último *Saint Leger Argentino.* En la calle y frente a aquel comercio, va-



El peón de "Primicio", Francisco Navarro, de Luján (provincia de Buenos Aires). —Le tocó en suerte 1.000 $, importe de su comisión del 1 % sobre el premio ganado por el hijo de "Atilime".

rias líneas de *mangueras crónicas* obstaculizaban el tráfico, lo mismito que si se tratara de incendio. ¡*Remember Calaza!*

—¿El señor Mera?...

—*El hombre suertudo andar de farra, sí, sí*—nos contesta el vasco Anacleto Tolosa, canchero de la casa.

—¿El señor Mera regresará hoy a su casa?...

—*Parece no venir por hoy. Mañana puede que tampoco. Ayer martes, el hombre suertudo cobrar premio en Jockey Club. Anoche el hombre vino a casa a eso dos del madrugada y salió otra ves. ¡Hace bien el hombre suertudo! Como él no tener familia, qué importa andar de farra, sí, sí.*

—¿Soltero?...

—*Hasta ahora que no le dió agarrar mujer. Ahora, con premio gordo bolsillo, quién sabe, sí, sí. El hombre suertudo buen corazón. A mí que regala cien pesos. Yo llevar cuarenta y ocho años al país, quince años a este mismo cancha pelota y cinco años con don José Mera. Antes don José Mera, el dueño de este cancha era don Pedro Castell, un catalán. Aquí se juega bastante pelota. Antes más jugar que ahora. Alberto Irusta, el jockey, jugar mucho pelota. Otro que juega arregular es Rey, compositor estar caballo "Silbido".*



Inocencio M. Sáenz (de Logroño), mozo del comercio del afortunado don Pepe Mera, con cinco años y siete meses de antigüedad en la casa. En este fotograbado se puede ver la "torre de Pisa" o sea el arcaico mostrador con "torreón inclinado" que no tardará en desaparecer (gracias a "Primicio")



El entraineur Jáuregui con el ganador del "Saint Leger Argentino".—¿Qué tal, eso de "Saint Leger", Barbagelata?...

—¿Qué tal es el vasco Azpeytia, su amigo, para la pelota?...

—*Para el vermú... ¡arregular!; para la pelota... ¡mejor juega obispo Romero, con el sotana, sí, sí! Al vasco Azpeytia don José dar regalo en líquido, dejando tomar vermú cuanto que entra barriga la noche y día siguiente ganar "Primicio".*

—¿Le jugó usted a "Primicio", don Tolosa?

—*Yo jugar caballo Tapón que decía arregular para el premio. Con vasco Azpeytia jugar mismo caballo.*

—¿Don Pepe es madrileño?

—*El hombre suertudo estar Madrid, sí, sí. El decir que nació calle Alcalá. Por eso poner Alcalá su stud de él. El decir que vino de diez años al país, y decir también, que su tio llevar a Mar del Plata donde tenía almacén. El hombre suertudo rodar un poco de mundo. El hombre no estar malo. Se ocupa más de caballos que de negocio, sí, sí, eso cierto, pero, el verdad es que caballos siempre trataron bien el hombre suertudo. Don Pepe compró caballo "Alcalá" en poca plata y con él que gana 27.000 pesos y clásico Necóchea, mismo clásico Necóchea ganando "Primicio" este año. Gente decir que hombre suertudo comprar este negocio cancha pelota con plata dió caballo "Alcalá". También tuvo "Ardilla" y "Bailén". Este caballo aquí doce veces placé no puede salir perdedores. Entonces hombre suertudo mandar caballo "Bailén" ganar Montevideo, cuidando hermano Pedro de Agustín Jáuregui.*

Y el vasco "plantó banderas".



El dueño de "Primicio" (stud Alcalá), madrileño de pura Puerta del Sol y corrida media tostada, caricaturado —simbólicamente y... ¡vamos!, con lo que manda el código,—por Fly, entre dos "livianos" y un "pesado" (que no es de los matarifes de Quilmes, a Dios gracias)



Pedrito Jáuregui, capataz del stud a cargo de su hermano Agustín. — A este joven también le "ligó" el 1 % de los 100.000 pesos, o sean 1.000, amén del "barato" de práctica "institucional"

CONCURSO N.º 2 de "FRAY MOCHO"

¡ $ 10000 Para los de TE !

Cuatrocientos treinta y seis premios que representan un valor de diez mil pesos recompensarán el acierto de nuestros lectores en el CONCURSO que desde la fecha queda abierto.

Es este un concurso que seguramente resultará grato al público: primero, por el interés que despertarán los premios, de positivo valor, y del mejor gusto y calidad, como que son joyas de la renombrada casa importadora de BARLOW & Cia., en la cual ya se sabe que no se hallan artículos inferiores; y luego el servir de base el afamado

TE "LA MAGNOLIA"

facilita a todos el poder entrar a disputar los premios. En efecto, ¿en qué hogar de la República no se encuentra siempre una lata de

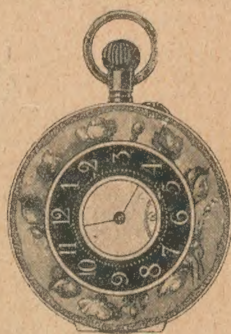
TE "LA MAGNOLIA"

La pureza del producto que importa la casa KAY & Cía., su delicado sabor, su suave aroma y altas propiedades tónicas, le han conquistado la predilección general y es hoy, sin disputa, el que ocupa el primer sitio en el consumo del país.

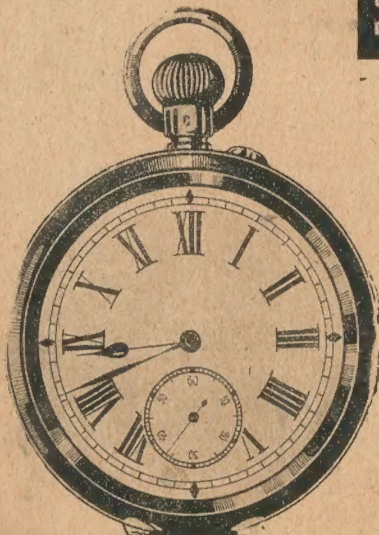
En tales condiciones, nuestro SEGUNDO CONCURSO, ofrece buena oportunidad para obtener sin gasto alguno una joya valiosa y ella será bien aprovechada por nuestros lectores.



Premio núm. 10.—Un reloj de oro 18 kilates, tres tapas y esmalte, para señora. Valor $ 120.



Premios núms. 12 y 13.—Dos pendantifs con brillantes, perlas y esmalte en el anverso y un reloj en el reverso. Valor $ 85 c/u.



Premio núm. 9.—Un reloj de oro 18 kilates para caballero. Valor pesos 120.

BASES DEL CONCURSO

1.º Queda abierto desde la fecha y hasta el día 15 de diciembre el segundo concurso de FRAY MOCHO.

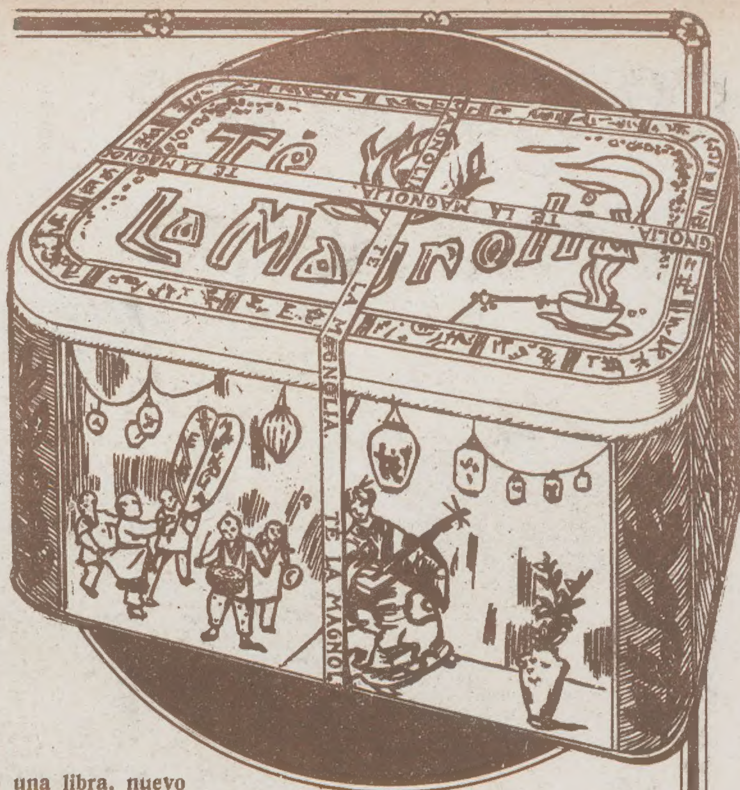
2.º Pueden tomar parte en nuestro concurso todos los lectores que envíen el cupón que va al pie de estas páginas o un trozo de la cinta con todo o una parte del sello que tiene adherida cada lata de te "La Magnolia", escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad (en números) de granos de maíz que calcule contiene la lata de te "La Magnolia" nuevo modelo, que debidamente lacrada y sellada ha sido depositada en la escribanía del señor José Resta, Maipú, 462.

3.º Se adjudicarán valiosos premios, consistentes en $ 10 000 en alhajas, procedentes de la renombrada casa de Barlow y C.ª.

4.º Los premios se adjudicarán en la siguiente forma:
El primer premio, a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la lata de te "La Magnolia".
El segundo premio, a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.
Los otros, a quienes remitan cupones que sigan en orden aproximativo y de acuerdo también con el orden numérico que se establece.

5.º En el caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contenga la lata, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

EN PREMIOS
Consumidores
"LA MAGNOLIA"



6.° Si dos o más personas enviaran cupones coincidiendo con el número que obtenga el primer premio u otro de los premios, se celebrará un sorteo ante el escribano señor Resta, entendiéndose que aquellas personas que tomando parte en el sorteo no resultaran favorecidas, son las que tienen derecho a tomar parte en los sorteos de los premios sucesivos hasta completarse su número o el de premios.

7.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

8.° Los sobres conteniendo cupones deben ser dirigidos a

CONCURSO N.° 2
DE "FRAY MOCHO"

Bolívar 580. — Buenos Aires

donde se recibirán hasta las 12 m. del día 15 de diciembre de 1913.

9.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

10. El día 19 de diciembre, a las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, tendrá lugar la apertura de la lata de te "La Magnolia" para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose el resultado en el número de FRAY MOCHO del día 26.

Buenos Aires, septiembre 19 de 1913

◆ ◆ ◆

Lata de una libra, nuevo modelo del delicioso te "La Magnolia", importado por los Sres. Kay y Cía., igual a la que ha sido llenada con granos de maíz y depositada en la escribanía Resta. (El comprador de te "La Magnolia", debe exigir que el sello de papel esté intacto al comprar la lata).

Las soluciones pueden enviarse también en la cintita de papel que envuelve la lata junto con parte del sello que lleva adherido.

LISTA DE PREMIOS

1.°—Un juego completo de toilette, plata sellada y dorada, compuesto de 29 piezas	$ 1.050
2.°—Una barrette brillantes y perlas	„ 750
3.°—Un pendantif brillantes y platino, con tres discos esmaltados para cambio	$ 400
4.°—Un ídem ídem ídem ídem ídem ídem ídem	„ 350
5.°—Un juego lavatorio electro-plata, de 8 piezas	„ 310
6.°—Un juego te, electro-plata, de 4 piezas	„ 250
7.°—Un hermoso centro de mesa electro-plata	„ 190
8.°—Una artística lámpara eléctrica, plata, de 85 centímetros de altura	$ 185
9.°—Un reloj oro 18 kilates, para hombre	„ 120
10.—Un reloj oro 18 kilates, 3 tapas y esmalte, para señora	$ 120
11.—Un centro electro-plata, con 3 platos, para frutas y dulce	$ 95
12 y 13.—Dos pendantif brillantes y esmalte	„ 170
14.—Un reloj-pulsera extensible, oro macizo	„ 80
15.— „ „ „ „ „	„ 75
16.— „ „ „ „ „	„ 60
17 y 18.—Dos relojes oro para hombre	„ 100
19 y 20.—Dos estuches completos, con sus barajas para el nuevo juego "Cooncan", a $ 45	$ 90
21 y 22.—Dos relojes oro macizo, con miniaturas, a pesos 40 cada uno	$ 80
23 al 28.—Seis esculturas bronce macizo, a $ 35	„ 210
29 y 30.—Dos relojes pendantif, transformables en reloj-pulsera, a $ 30	$ 60
31 al 126.—96 anillos oro 18 kilates, con brillantes, perlas, rubíes, esmeraldas y zafiros, a $ 30	$ 2.880
127 al 131.—5 relojes radium (luminoso), a $ 25	„ 125
132 al 143.—Doce estuches completos, con sus barajas para el nuevo juego "Cooncan", a $ 25	$ 300
144.—Una alhajera de plata y roble	„ 25
145.—Una panera electro-plata	„ 25
146.—Una panera electro-plata	„ 20
147.—Un tintero electro-plata	„ 20
148 al 153.—Seis reloj-pulsera, oro enchapado y cuero, a pesos 15	$ 90
154 al 179.—Veintiseis alfileres de corbata	$ 365
180 al 191—Doce porta-retratos plata sellada a $ 12 cada uno	$ 144
192 al 195.—Cuatro lápices plata sellada, modelo Zeppelin, a $ 8	$ 32
196 al 198.—Tres lápices bronce Pompeya y plata, a pesos 8	$ 24
199 al 206.—Ocho marcadores para bridge, a $ 8	„ 64
207 al 231.—Veinticinco alfileres barrette, oro macizo, a $ 5	$ 125
232 al 306.—Setenta y cinco alfileres barrette, oro macizo, a $ 6	$ 450
307.—Un artístico secador	$ 6
308 al 382.—Setenta y cinco alfileres barrette oro macizo, a $ 5	$ 375
383 al 386.—Cuatro ceniceros electro-plata, a $ 2.50 cada uno	$ 10
387 al 436.—Cincuenta fosforeras automáticas, a pesos 2 cada una	$ 100
Total	$ 10.000

CUPON

Concurso N.° 2 de "FRAY MOCHO"

La lata de Te **"La Magnolia"** *contiene* .... *granos de maíz.*

Nombre ....

Dirección ....

5 Cartoncitos













Pueden adjudicar a Vd. este cheque

17901

MONEDA LEGAL

Sᴱ M

Nº 440050

Buenos Aires Noviembre 3 de 1913

Banco Popular Argentino

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CRÉDITO (LIMITADA)

Páguese ~~al portador~~ la cantidad de
Diez mil pesos moneda legal
á la órden de: Facioblebequer y Berenguer

$ 10.000 M/N

BANCO POPULAR ARGENTINO — BARTOLOMÉ MITRE 370

Nuestro 3er. concurso se cierra el 31 de Octubre de 1913, a las 12 de la noche

ENVÍE sus SOLUCIONES

El día 2 de Noviembre de 1913, se verificará este 3.º y la apertura del 4.º Concurso, en la Casa Suiza, calle Rodríguez Peña, 254, á las 3 p. m.

SE INVITA A USTED

C

CONCURSO "H P"
PARAGUAY, 870 — Buenos Aires

Sírvase remitirme .... cupones GRATIS.
Adjunto estampilla de cinco ctvs. para el envío.

Nombre ....
....
Dirección ....
....

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital..	25 "		" " Fuera de la capital..	50 "